

AÑO I.—NUM. 70

23 OCTUBRE 1918

EL FÍGARO

DIARIO DE MADRID

Con libertad ni ofendo ni temo. — ARTIGAS

DIEZ CÉNTIMOS



LAS MUJERES EN LA GUERRA

Miss Elisabeth Christman, de Chicago, directora de un Cuerpo de examinadoras al servicio de la Junta Nacional de Trabajos de Guerra.

Ayuntamiento de Madrid

NOTAS DE LA GUERRA



El Rey de Inglaterra × en su última visita a Francia, acompañado del mariscal Foch, el mariscal de campo Douglas Haig y los coroneles Petain y Rawlinson.



El almirante Beatty × recibe la visita de un colega brasileño.



Un soldado inglés rescata unos canarios entre las ruinas de una casa de Amiens.

DE LA GUERRA

Los secretos de la victoria.--La resistencia admirable de Francia.--Foch y Clemenceau.--La montaña de Reims.--Estrategia y política

Hizo ayer siete meses que Hindenburg y Ludendorff desencadenaron en el frente occidental la ofensiva famosa que debía de aplastar a los ejércitos británico y francés, antes de que el esfuerzo militar de Norteamérica estuviese suficientemente maduro. ¿Qué diferencia de aquel jueves, 21 de marzo, a hoy! París había pasado un invierno lleno de zozobras. Los iniciados en la intensa ofensiva que preparaba Alemania se preguntaban intimamente: ¿Resistirás lo bastante para permitir la entrada en fuego del nuevo aliado? Para Francia, el problema seguía siendo el mismo de 1914, después de la victoria del Marne: resistir. En aquel entonces, resistir, para que pudiese estar Inglaterra en condiciones militares de atacar. En febrero de 1916, Verdun, página inmortal, planteaba de nuevo el mismo problema. Si Francia no resistía allí, todos sus esfuerzos y los que Inglaterra venía preparando acaso resultasen estériles. Francia resistió maravillosamente. Aquella santa fortaleza verduniana, convertida en muro de contención, no dejó llegar la invasión enemiga hasta el corazón de la Patria. De lo contrario, hubiese sobrevenido el colapso y casi seguramente habría Francia perdido la guerra. Su abnegación, su heroísmo, lleváronla una vez más al ara patriótica del sacrificio. Cayeron sus hijos por decenas de millares. El enemigo no pasó. Francia había resistido. Más tarde fueron las alternativas de la guerra, ofensivas afortunadas, unas veces, contraataques desgraciados, otras. ¿Era, en suma, la estabilidad de la guerra, que inspiró a muchos, dentro y fuera de los países beligerantes, la impresión de una paz sin vencedores ni vencidos? No. Había de por medio algo espiritual que hacía exclamar a hombres profundamente religiosos, como el conde Melgar: «¡Vencerán los aliados, porque existe Dios!»... Y es que el algo espiritual de referencia era la fe que se tenía en la victoria, era simplemente un caso de justicia.

Resistir! He ahí la cuestión. ¿No había escrito Von Bernhardi, parafraseando a Nogi, que la victoria sería de quien pudiese dominar sus nervios un cuarto de hora más? Pues los franceses, a pesar de Serbia y los Dardanelos, de la Macedonia y Rumania, y, finalmente, de Rusia, con la traidora defección de los bolcheviks, a pesar de la inconsistencia artística y elegante, tradicional en todos sus actos anteriores a agosto de 1914, dominaron los nervios, ahuyentaron la desesperanza, trabajaron silenciosos con toda su alma y siguieron preparando la victoria por la resistencia. Y la resistencia batió todos los recorridos conocidos hasta la hora de ahora en el histórico período que va de 21 de marzo a 18 de julio del año que corre. Meses de angustia para los de detrás del frente con los incesantes bombardeos aéreos y sus centenares de víctimas! Cañoneo casi ininterrumpido por la «Gran Berta»! Domingo de Ramos imperecedero, en el que las circunstancias obligaron a conmemorar abajo, en las cuevas, la entrada de Jesús en Jerusalén! Mujeres y niños con palmas y ramos, aroma de Catacumbas, entonando el «¡hosanna!», mientras se oía claramente la explosión de cada bomba y el estampido del cañón!... Después venían las malas noticias del frente, roto en la coyuntura de los dos ejércitos aliados; el avance enemigo; la soldadura rehecha por las divisiones de Humbert, que se batían como leones después de una marcha, a pie, de 32 kilómetros; la sorpresa del Aisne, que valió el cese al general Franchet d'Espéray; la unificación del mando y la admirable campaña defensiva de Foch, práctico eminente de la guerra de usura hecha a un enemigo, ebrio por las ganancias territoriales y olvidadizo de la suerte de los ejércitos contrarios; guerra de usura que iba rehaciendo la moral de británicos y franceses que cedían constantemente terreno, sin descomponerse, y causando a los alemanes, que luchaban en proporción de cinco contra dos, centenares de miles de bajas. ¿París? ¡Ah! París, que ya había pasado por el éxodo de 1914, recordaba la descongestión del paisanaje. El dinero es miedoso. Lo mismo teme a las operaciones y negocios de riesgo que teme a la guerra y a las epidemias. Sus poseedores iban dejando la hermosa capital. Se evacuaba a los niños de las escuelas. Los Bancos acababan de hacer sus remesas de valores a las sucursales de Burdeos. El tesoro del Banco de Francia había tiempo que no estaba en las cuevas de la «rua de la Banque». Los grandes almacenes empaquetaban y embalaban todo. Las fábricas les imitaban. No cesaba la vida de laboriosidad, porque seguían funcionando las colmenas del trabajo. Pero cerraban los Centros de di-

versión y placer, grandes restaurantes, ante el desfile de su dorada clientela hacia otras más serenas latitudes. Sejaba. Pero el orden, la serenidad y un espíritu consistente presidialo todo con sangre fría admirable. Preveíase, en el continuo avance del enemigo hacia París, el bombardeo de la «Ciudad Luz». Se pensó en la evacuación de ancianos y mujeres. Pero, al mismo tiempo, el gallo francés velaba...

El gallo francés era el mariscal Foch. En momentos en que se jugaba la existencia de la nación, Foch vino a ser el símbolo de Francia. Tenía un gran colaborador, que compartirá ante la posteridad la gloria del éxito: Clemenceau. Sin estos dos hombres, ¿acaso el destino hubiese reservado a la República vecina horas muy amargas! El período de preparación política de los actuales momentos de la guerra, es la labor más formidable que haya podido hacerse. Admira este anciano, de alma juvenil, temperada en las grandes luchas, para quien no hubo desde su acceso al Poder más que un solo objetivo: hacer la guerra. E infatigable de espíritu y de cuerpo, con la balanza de la justicia en sus manos, ha ido corrigiendo faltas, abusos y errores que entrababan a la defensa nacional. Para él no ha habido personas ni jerarquías. Ha pasado por encima de todo: de la amistad, de la gran influencia, del viejo ideal, bueno para atenderlo en los tiempos sencillos de la paz. No se ha detenido ni ante generales ni ante políticos si la Patria, en peligro, lo exigía. Y recordando a Danton, hizo aplicación de la audacia, razonadamente, justamente y elevadamente. Ha sido un guillotinator de todo lo nocivo, y su jacobinismo gubernamental ha contribuido en un 50 por 100 a salvar a su patria de una catástrofe que hubiese sido irreparable. El otro 50 por 100 corresponde a ese soldado latino, netamente latino, nacido casi a orillas del mar de la Civilización pagana, silencioso, sonriente y modesto: a Foch, en una palabra. Porque Foch ha hecho con su talento el milagro de vencer a un ejército en territorio por ese mismo ejército conquistado. Sí. El ha conseguido con su sangre fría, con la aplicación estratégica y técnica de los principios que ha propagado como profesor en la Escuela de Guerra, durante 1900, el cambio más radical y más rápido de una campaña militar, la más imponente que registra la Historia. ¿Qué diferencia cuando se decía a los soldados alemanes, en marzo último: «¡Tomaréis París!», y se les habla ahora de defender el Rhin, el suelo sagrado de la patria! Y es que este caudillo supo acoplar—como diría el baturro del cuento—la letra y la música. Lo que él enseñaba teóricamente a sus alumnos, los oficiales de hoy, que vienen demostrando haberlo aprendido bien, lo ha aplicado cual un segurísimo jugador de ajedrez. Sabe, y así lo ha escrito en su obra «De la dirección de la guerra», que la justeza de las decisiones se inspira siempre y en todos los tiempos en iguales consideraciones, y que las mismas faltas originan los mismos fracasos. Y lo aplica certeramente, recordando la victoria del Marne en 1914, la del Iser y la del Gran Coronado. Y a los generales que no tenían más preocupación que llegar a París les sorprendió, después de una defensiva que restará modelo de erudición militar, con el contraataque iniciado el 18 de julio, la exhibición de sus reservas intactas y torpemente dadas como no existentes por el Alto Mando alemán; y posteriormente, la ofensiva general, esa serie de batallas que van devolviendo a la madre Francia el territorio invadido, y en las que, como en el Camino de las Damas, como en Soissons antes, como en San Quintín después y ahora en Lile y Douai, se ha sufrido un número de bajas increíble por lo pequeño, gracias a su táctica envolvente, meditada, segura y científica.

En dos meses y medio se han invertido los términos. Generales del Norte, frios por temperamento racial, por el clima de sus tierras heladas y por la idiosincrasia que les da una ciencia que disputaban invencida, se tornan ligeros y aturridos. Y es que no pensaron más que en la furiosa irrupción de los primitivos bárbaros, arrolladora como tromba que devastaba e inunda. Para ellos, el objetivo primordial ha sido el territorio. El ejército enemigo era secundario. Y no les interesaba tanto su destrucción como el afán de conquista, para esclavizar poblaciones indefensas o someter a las ciudades ocupadas a contribuciones de guerra desalmadas e inicuas. Ahora, como en 1914, los teutones han En esta serie de acontecimientos adivinábese una sabia prudencia. La más elemental previsión así lo acon-

sido los mismos. «Nach Paris», decían, y, ciegos, los pobres soldados seguían a su generales, ebrios de odio, sin calcular el desgaste, la enorme usura de sus ejércitos, hecha sabiamente por Foch, patriota que sufría viendo avanzar la invasión y que, teniendo en sus manos soldados y en su cerebro ciencia militar suficiente, los retenía, no quería lanzarlos a la pelea, a destiempo acaso, en una jugada que pudiese comprometer la suerte de su patria. Sangraba, ciertamente, su corazón. Mas decía su pensamiento que recuperaría pronto y con creces las pérdidas. Porque a Foch no habíale de preocupar ganancias territoriales, sino la destrucción del enemigo con su formidable red de trincheras y ferrocarriles. Derrotarlo, atacarlo en su moral era lo primero. Lo otro, los territorios, volverían al seno de Francia, automáticamente, cual doble objetivo alcanzado. He ahí, pues, dos hombres, él y Ludendorff, y dos procedimientos diferentes.

Foch debió pasar noches de gran amargura cuando hasta el Cuartel general llegaban los ecos de desconfianza de los impacientes de detrás. ¿Qué hace Foch? ¿Es que va a dejarles llegar a París? No. Foch habló en hora oportuna. Escogió el momento matemático, el suyo, el del vencedor. Y lanzó sus generales y sus ejércitos cuando otra vez el alemán osaba profanar el Marne. Atacaba Mangin, atacaba Gouraud, atacaba Desgouttes, atacaba Debenney, atacaban otros generales. Pero había un general que defendía la montaña de Reims, especie de Termópilas francesas. El grueso del ejército del Kronprinz quiso tomar al general Berthelot el monte dominador de Reims y de Epemay. Su caída hubiese sido fatal. Jugaba un papel estratégico, como el monte de San Juan en Waterloo. Quien fuera dueño de aquel monte sería vencedor, y en el caso de ahora tendría París. El alemán, como Napoleón en Waterloo, no pudo tomar el monte famoso. Ante sus peñascos y ante los pechos de franceses, italianos y americanos se estrellaron veinte ataques en seis días del ejército del Kronprinz, el gran derrotado. Resumen: Noem no pudo sostenerse en la orilla baja del Marne y empezó la retirada de todos los ejércitos que habían amenazado con cruzar el Marne e ir sobre París cual tromba formidable. Retirada angustiosa para el teutón, dejándose en la huida millares y millares de prisioneros, un material de guerra exorbitante, y entre las zarzas de la derrota la moral corrompida y deshecha; resultado que no había obtenido jamás el mando alemán con el adversario.

El ejército alemán está hoy totalmente desmoralizado. La usura a que le dejó someter la inconsciencia política de Hindenburg y Ludendorff, creóle a su patria el conflicto más temible; el de la invasión del Rhin, respetado desde hacía cien años. Si no la quiere sufrir tendrá que aceptar el armisticio, tal y conforme lo ha definido Wilson: sin condiciones. No es jactancia de engreído con el acierto, sino convicción nacida de los hechos y de las enseñanzas que destila la Historia. No se hagan ilusiones aquellos que aún juzgan capaz a Alemania de defenderse en un frente más estrecho, y menos aún capaz de hacer pinitos contraofensivos más allá del Escalda. Con el hundimiento de sus líneas «vagnerianas» se vino abajo la moral guerrera y civil y el ensueño megalómano del pangermanismo. Regateará todavía el armisticio, por no querer mirar frente a frente el destino que le aguarda. Pero aprenda otra vez, si es que en lo futuro Wilson, Clemenceau, Lloyd George y la Sociedad de los Pueblos se lo permiten. Y aprenda en ese soldado latino, netamente latino, nacido casi a orillas del mar de la Civilización pagana, que ha escrito lo siguiente en su ya mencionada obra «De la dirección de la guerra»: «La estrategia y la política son hermanas gemelas...» Foch da a los Gobiernos aliados su parte, sabiendo que le está reservado al arte militar la decisión suprema de los actos de esos mismos Gobiernos... Que es, precisamente, todo lo contrario de lo que ha querido hacer el militarismo prusiano. Con la absorción de la política ha anulado este resorte, necesario para una paz decorosa. Y hoy no le queda otro recurso que, o esperar la invasión, o llegar al armisticio revolucionariamente. He ahí la obra de la casta militar de Berlín, que en su caída, después de la próxima separación de Turquía y de Austria-Hungria, arrastrará, como ya he dicho, al Káiser, la dinastía y otros poderes, que son tan inmovibles como inmovibles han sido las líneas «vagnerianas» del frente occidental, arrolladas por los soldados de la Entente.

JOSE JERIQUE

NOTAS EXTRANJERAS

PARA DESPUÉS
DE LA GUERRA

El nuevo puerto de Venecia

Después de la guerra, las grandes ciudades marítimas de Italia tendrán cada una un puerto engrandecido, mejorado y apto para un tráfico más intenso. Así, en Nápoles se está construyendo el puerto industrial de Baja Aversa, con un dique de arena que será el más grande del Mediterráneo. Buti se prepara para ser la puerta abierta sobre el Oriente balcánico. En Génova se está ampliando el puerto, que era ya maravilloso, y también Venecia tendrá un puerto industrial de primer orden.

¿Venecia Ciudad industrial? Parece una herejía, pero por lo pronto el encargo de la reina de las lagunas, una nueva Venecia industrial, según el plan de la antigua Venecia, sagrada por el amor del mundo.

El desarrollo del tráfico, que en los años precedentes a la guerra poco preveía, ha hecho el antiguo puerto de Venecia, aunque completamente desahogado, la necesidad de crear en Venecia las condiciones necesarias para el gran desarrollo de la industria moderna, y, por otra parte, la necesidad y el deber de respetar y el deber de respetar la antigua ciudad, antigua, habiéndose hecho surgir el problema de construir, en tierra firme, un puerto moderno a intenso tráfico, adaptado a grandes industrias y ligado por una línea via navegable al viejo puerto, una nueva Venecia, delgada de otro puerto subsidiario y complementario del antiguo.

Así se ha estudiado, hace tiempo, la creación de un puerto de zona industrial, completamente separada de Venecia, en el sitio llamado Marghera, estuario que pertenecía al territorio de Venecia, pero que pertenecía al Estado. El primer jefe del Gobierno civil en un proyecto de ley, el ministro de Agricultura, por el Consejo superior de obras públicas.

Se trata ahora de pasar de los estudios a la actuación en un momento en que se preparan para Venecia nuevos destinos en el mar, y en que la navegación interna (canal Venecia-Milán) está para crear en torno a Venecia una red de nuevas y grandes comunicaciones.

La antigua y gloriosa República marítima recobrará la antigua gloria. La iniciativa local ha salido al encuentro de la buena voluntad del Gobierno para favorecerla. Un sindicato de industriales, presidido por el Sr. Volpi, y que encierra los más ilustres nombres de la industria y del comercio venecianos, ha ofrecido, de acuerdo con el Municipio y con la provincia, construir el nuevo puerto industrial de Venecia, anticipando para ello los gastos. Y así ha nacido la «Sociedad para el puerto industrial de Venecia», que se ha comprometido a entregar al Estado el nuevo puerto en el término máximo de cinco años, a contar desde el principio de las obras, para que aquel provea a su explotación.

Las nuevas industrias que deberán surgir en la Venecia industrial serán ayudadas con las siguientes concesiones: por disposiciones legislativas, que emanarán de un decreto-ley, se autorizará a la Caja de Depósitos y Préstamos de Italia a hacer un préstamo de cinco millones y medio al Municipio de Venecia para las calles y las casas de la nueva ciudad.

Serán además concedidos a la nueva zona industrial varios beneficios tributarios y económicos, a fin de que las ganancias netas obtenidas con la industria de navegación marítima, y destinadas a invertirse en la adquisición y en la construcción de buques, puedan aplicarse también a la creación de astilleros navales, con anexos establecimientos siderúrgicos, dentro de la zona de la nueva Venecia.

LAS MODIFICACIONES DEL MAPA

Los yugoeslavos y daneses

No son únicamente los checos y los húngaros los que se separan de Austria. También el bloque yugoeslavo se rebela. Austria se deshace. Se ha publicado un enérgico manifiesto de aquel numeroso bloque, en el que se dice: «Laybach, como Praga, pone las aspiraciones nacionales de los yugoeslavos por encima de los intereses de la dinastía». Y un periódico moderado, el «Grazer Tagblatt», comenta: «Estamos a medio camino de la revolución».

También Alemania, además de la Alsacia Lorena y de la parte de Polonia que venía deteniendo, es posible que tenga que devolver el Silesio a Dinamarca. He aquí unas palabras de la «Scandinavian-American Review», que son bastante expresivas: «Ha llegado el momento del gran arreglo internacional. Ningún pueblo tiene tantas razones para regocijarse por la proximidad del día de la liberación como los daneses del Silesio. A pesar de las continuas persecuciones de los prusianos, han seguido siendo fieles a su lengua materna y a las tradiciones nacionales, y a pesar del yugo prusiano son los daneses más daneses. Esperan con paciencia que los principios del presidente Wilson se realicen y que se conviertan en realidad sus sueños nacionales».

Sobre una dictadura Haase-Ledebour

El «Vorwärts», órgano oficial de la Socialdemocracia alemana, da la voz de alarma sobre el probable advenimiento de una dictadura Haase-Ledebour. «Apelamos», dice el «Vorwärts», «relatiendo semejante probabilidad al buen sentido y a la conciencia de los camaradas, a los que años de lucha de clases han educado: nosotros no hacemos locuras de ese género».

En los primeros días de la guerra el «Vorwärts» estaba abiertamente contra ella. Después de votados los créditos, el 4 de agosto,

moderó un tanto su lenguaje; sin embargo, llegó un momento en que ya no se contuvo, y volvió a sus primeras gallardías. Entonces, la Dirección del partido expulsó a la redacción en pleno del periódico socialista y puso otra nueva, amoldada en un todo al pensamiento de Scheidemann. Desde aquel punto, el «Vorwärts», que ha pasado por muchas y muy variadas vicisitudes, no es ya tenido en cuenta por la parte del socialismo alemán que no ha abdicado de los principios de la Internacional.

¿Llámese o no dictadura, el único Gobierno que mereciera nombre de socialista sería ese que el «Vorwärts» califica de locura. Comprendería a los hombres más prestigiosos y más honrados del socialismo germánico. Haase y Ledebour se negaron a votar los terceros créditos de guerra en el Reichstag, indisciplinándose y desatando un acuerdo de la minoría parlamentaria. Era entonces Haase presidente del partido. Se le destituyó de este puesto, que ocupó Scheidemann. Entonces, Haase, que no quiso caer en el partido extremista que acudían Carlos Liebknecht, Otto Rühle y Rosa Luxemburgo, casi confundidos con el grupo anarquista «Spartacus», fundó la Unión Socialista del Trabajo. En esta nueva Agrupación inscribieron sus nombres Kautsky, Bernstein y otros grandes militantes. Recogió el verdadero espíritu socialista, que habían aceptado los que se pusieron al frente de la Socialdemocracia.

Si en Alemania se instaura un régimen democrático no sería locura, sino lo verdaderamente lógico y recto, que hombres de la rectitud y de la inteligencia de Ledebour y de Haase estuvieran a la cabeza de la democracia.

Tel. "El Figaro" 15-02 M.

DICE "LE TEMPS"

«Las informaciones» esparcidas por la Prensa alemana dan a entender que Dinamarca ha pedido al Gobierno alemán la ejecución del artículo 10 del tratado de Praga, que, terminado después de la guerra austro-prusiana de 1864, ha instituido la soberanía prusiana sobre los ducados de Slesvig y de Holstein.

El artículo 10 fue introducido en el tratado de Praga por invitación de Napoleón, y obligaba a Prusia a consultar a los habitantes de Slesvig sobre la suerte que convenía reservar a su país.

Se sabe que ese plebiscito no tuvo jamás lugar y que una consecuencia austro-prusiana en 1872 abolió arbitrariamente la obligación impuesta a Prusia. Esto no impidió por lo demás al emperador de Alemania, von Káiser, de emitir el año último la estipulación del tratado de Praga como una demostración del respeto que siempre ha manifestado el Gobierno prusiano por los derechos del pueblo.

Nada confirma hasta aquí la exactitud de la información alemana, según la cual Dinamarca tomaría hoy la iniciativa de imponer la cuestión del Slesvig y Holstein en una entrevista frente a frente con Alemania.

Parece indudablemente que el Gobierno alemán se mira mucho en impedir que esta cuestión sea sujeta por la asamblea de los beligerentes, lo que, sin embargo, es el único método admitido.

Es posible que Alemania haya hecho con esta invención tentativas de engaño cerca de ciertas personalidades danesas.

También es posible que la socialdemocracia alemana, que ahora participa del poder, se haya servido a este propósito de las relaciones políticas que sostiene con ciertos socialistas daneses, reservándose en seguida sacar partido de esta gestión en provecho de la opinión alemana, como testimonio demostrativo de la democratización alemana.

Pero esta maniobra no podrá engañar a nadie, y los daneses en particular han tenido demasiada ocasión para asegurarse respecto al valor de las promesas alemanas.

Los aliados no olvidan las grandes reivindicaciones de Dinamarca, y la cuestión de los ducados no podrá ser arreglada por convenciones separadas impuestas por un beligerante de mala fe a un estado neutral.

LOS MEJORES SOMBREROS
V. GUINEA
60 PUENCARRAL 60



4 PESETAS CUADERNO :: A. PRAST.-Arenal, 8

EL FIGARO

EL FALSO RUMBO DE LA POLITICA ESPAÑOLA = HACIA UNA NUEVA ORIENTACION

Una vez más, desde ayer, y seguramente que con la misma brevedad que en otras interesantes etapas, el Estado español reanudó la efectividad de un régimen parlamentario. Acaso fuera poco difícil; pero, desde luego, no sería discreto vaticinar lo que puede dar de sí la labor de las Cámaras durante las sesiones que ayer dieron comienzo. Encerradas aquéllas, por la coincidencia de sus primeras figuras dentro del actual Gobierno, en el estrecho marco de un compromiso simplificado y ya parcialmente cumplido, en su esencia la tarea parlamentaria es por anticipado conocida; se sabe la extensión y el límite de las deliberaciones de esta Asamblea otoñal, y se descuenta con tal impaciencia el porvenir, que la actualidad sólo es capaz de retener el pensamiento de los hombres públicos, porque un plazo fatal exige la legalización de nuestra inquietante situación financiera.

En este porvenir, con toda la fuerza de las cosas llenas de vida, se destaca y ofrece imperiosamente a la luz de la realidad, y solicitando la meditación de todos los buenos patriotas, el siguiente postulado: «España no puede continuar sometida a un régimen insano de centralización minuciosa, que no debe confundirse con la unión feliz y deseada de todas las regiones en un mismo anhelo de prosperidad nacional.»

Después de la triste decadencia—espectáculo doloroso de años que parecen interminable pesadilla—en que se halla nuestro régimen administrativo central y del desenvolvimiento fragmentario de una política social y económica, daños que no pueden corregir el talento y la buena voluntad de algunos hombres eminentes, porque su obra, por razón de las crisis ministeriales, se entorpece y suspende a cada instante; después de presenciar cómo los resortes del Poder público han ido saltando y cómo toda indisciplina toma estado de derecho y hace capitular a los Gobiernos más fuertes; después de observar que la vida nacional está monopolizada por la dictadura de unas colectividades sin freno y de qué modo es la insubordinación enfermedad social de difusión y virulencia espantables; después de percibir, y no hace falta ser lince para ello, cómo esta obra de disgregación se realiza con olvido de los sagrados intereses regionales, que, atendidos con justicia, deben componer la grandezza del Estado, es preciso llegar derechamente a la afirmación de que, o la brújula engaña, o el timón exige un cambio brusco en la ruta a seguir.

Ajenos a la conmoción ideal que transforma al mundo, hemos vivido espiritualmente en pleno colapso. «España se enriquece», nos decíamos todas las mañanas al saber que subían los fletes, que se pagaba más caro el hierro, que el trigo era pedido codiciosamente en los graneros, que el alto cambio de la peseta asombraba al arbitraje internacional de la moneda. Y España no se enriquecía; cebaba las insaciables arcas míticas del Banco de España con puñados de oro y cubría con su pabellón el espléndido beneficio de grandes negocios respetables; pero eso no acusaba la elevación simultánea del nivel de vida económica, ni era el signo de una mayor potencia liberatoria de los recursos de la muchedumbre nacional; con motivo de la guerra aumentaban parsimoniosamente los ricos, pero crecían profusamente los pobres y los arruinados.

La claridad del fenómeno no se ha prestado a confusiones. El volumen de la fortuna española, multiplicado, no quería significar el aumento de la actividad nacional, único punto de partida para una futura y mejorada potencialidad económica, difundida y constante.

Como ejemplo de ello podríamos tomar la desconcertada actuación del Banco de España. Sus balances saneados, su grandes reservas de metal amarillo, su extendida circulación fiduciaria, su disimulado aumento de capital, ¿llevaban de la mano un progreso del crédito que influyera, como debía, en el desenvolvimiento básico de nuestra economía agrícola e industrial?

En modo alguno. Y como en nuestro gran estable-

cimiento de crédito—con singulares y plausibles excepciones que sirven para afirmar la regla—ocurría con todas las masas de numerario, más que de capital activo, que pasaban la frontera robusteciendo fortunas aisladas.

Por eso, después de la guerra, España seguirá teniendo una pobreza económica desproporcionada con los nuevos elementos de riqueza que la Providencia, su constante y singular amparadora, quiso concederle. Los oasis de engrandecimiento industrial harán destacar todavía más el amplio desierto de un porvenir inexplorado.

Porque habremos olvidado que el dinero, elemento insustituible para toda empresa capitalista, quiere, para dar fruto bastante, diseminado y provechoso, hombres e ideas que lo esclavicen y lo exploten. Y en este régimen de centralismo a ultranza que padecemos, lo más que se hace con un pensamiento patriótico es tomar éste por bandera de una política momentánea y no por obra sucesiva de unos Gobiernos. No sabemos todavía qué beneficios obtendrá el país como resultado de su actuación en este cuatrienio de paz privilegiada; pero conocemos ya las nuevas cargas que tiene que soportar por la ofensiva victoriosa que de todas partes se efectuó contra nuestro magnánimo presupuesto del Estado, año tras año y sin armisticio.

Así seguiremos—porque el exacerbado criterio centralista es incapaz de una obra de conjunto—si desde ahora no se aplica la resolución consciente de los hombres políticos en favor de una orientación beneficiosa para el despertar y el progreso de la vida regional. ¿Es que puede subsistir el absurdo en nuestra fisiología social de querer que se robustezca el organismo, anemizando y atrofiando todos sus miembros? ¿Qué falta puede haber en procurar el armonioso y sano desarrollo de todo el cuerpo nacional?

Ninguno será mejor, como punto de partida, que

el momento actual. Un Gobierno de coincidencia de partidos puede iniciar esta pacífica revolución descentralizadora; no importa que asistamos a una agonía gubernamental; con la autoridad y el prestigio de que se siente rodeado, lo que no pudo hacer, falto de tiempo, por su propia acción, puede disponerlo en cláusula testamentaria, que sea para la Patria un beneficioso legado. Con sus ventajas cabría, cuando menos, compensarnos de lo mucho que nos cuesta, más allá de nuestras fronteras naturales, la ardorosa aplicación de otro testamento histórico.

La vida regional tiene que ser renovada y robustecida. No se arguya para negarla que falta la necesaria preparación. Los hechos comienzan a demostrar, con insistencia, lo contrario. El instinto de conservación y el sentimiento del patriotismo influyen positivamente. Dejen las clases gobernantes de limitarse a un papel de espectadores, pues lo que hoy hacen el patriotismo y el instinto puede mañana aconsejarlo el egoísmo. Pero admitamos la impreparación; ¿cabe para el Poder central mejor obra que la de guiar y amparar este resurgimiento con bien meditadas leyes, descentralizadoras que, en vez de agrietarla, solidifiquen y perpetúen la indiscutible unidad nacional que todos amamos y defendemos?

Que nadie se llame a engaño; si el sueño profundo del Poder central descuida su intervención en este angustioso problema, en vez de marchar aquél a la cabeza, marchará a la cola; pero el movimiento iniciado tomará vida. Y nadie más que los que rigen o están llamados a regir los destinos del país deben ansiar la consolidación de esta obra democrática, que, firme sosten de los Gobiernos, podrá, con la autenticidad de una fuerza soberana, protegerles contra deplorables demasías que el parasitismo de la centralización engendra y que son muchas veces intolerables y ruinosas.

LEONARDO RODRIGUEZ

¿SERÁ VERDAD?



—¡Sí, señá Damiana! Ahora vamos todos a presumir de bajos.

FUNDADORES PROPIETARIOS: Manuel Allende y José María de Boét.—EL FIGARO, diario de información gráfica, ha instalado sus talleres de modo que pueda el público presenciar la impresión y tirada de sus ediciones.—EL FIGARO, diario de la mañana, publica en sus ediciones la más completa información del día.—Apartado 800.—Teléfono 15-02, M.—Dirección telegráfica y telefónica: FIGARO.—La correspondencia administrativa debe ser dirigida al Gerente.



DIRECTOR: Andrés de Boét.—Gerente: Miguel de Maeztu Whitney.—Redactor jefe: Enrique López Alarcón.—EL FIGARO recibe anuncios y suscripciones en sus oficinas de la Carrera de San Jerónimo, 40.—El precio de abono es el de siete pesetas el trimestre; trece el semestre; veinticuatro, el año.—Tarifa de anuncios: Línea, 0,40 pesetas. Gacetas, 1,50 pesetas línea.—Pídanse tarifas para las secciones especiales.—No se devuelven los originales.

PARA HOY...

Santos del día

San Pedro Pascasio, obispo y mártir.—San Pedro Pascasio nació en Valencia; de padres cristianos, y eruditísimo en las artes liberales y en las letras sagradas, fué admitido entre los canónigos de la iglesia de Valencia.

Piadoso en extremo, repartió ampliamente su patrimonio entre los pobres, e ingresó en la Orden de la Virgen de la Merced, institución para la redención de cautivos, en cuya Orden, bajo la dirección de San Pedro Nolasco, se manifestó como ejemplar de virtud, entregándose a la mortificación y al ayuno.

Después fué nombrado maestro de Sagrada Teología, y el Rey de Aragón, atraído por la fama del Santo, le nombró arzobispo de Toledo, y Urbano IV, más tarde, le designó para el arzobispado de Granada.

Los mahometanos le dieron muerte, obrando después del martirio numerosos milagros. El Pontífice Clemente X decretó el culto de San Pedro Pascasio.

Cultos

San Pedro Pascasio, obispo y mártir; Santos Servando, Germán y Teodoro, mártires; San Ignacio, obispo, y San Juan de Capistrano, confesor. La misa y oficio divino son de esta dominica, con rito simple y color verde.

Parroquia del Salvador y San Nicolás (Cuarenta Horas).—Empieza la novena a San Rafael; a las ocho,

exposición de S. D. M.; a las diez, misa solemne; por la tarde, a las cuatro, la novena, predicando el padre Laguna (escolapio), bendición y reserva.

Oratorio del Olivar.—Empieza la novena a Nuestra Señora del Rosario. A las siete y a las doce, misa y ejercicio de la novena; a las diez, misa solemne, con S. D. M. manifiesto; a las seis de la tarde, novena, con S. D. M. manifiesto, predicando el padre Martín (O. P.).

Parroquia de Santa Cruz.—Idem idem. A las nueve, misa cantada, y por la tarde, a las cinco y media, exposición de S. D. M., sermón, por el padre Juan M. de Muzga, y bendición.

Parroquia de Santa Bárbara.—A las once, misa de Réquiem por los archicofrades difuntos de Santa Teresa.

Adoración Nocturna.—En el Oratorio del Espíritu Santo. Turno: San Pedro y San Pablo, por la señora condesa de las Almenas (que en paz descanse).

Visitas de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Soledad en la Catedral, San Marcos, la Paloma, Calatrava, y de la Concepción, en las Comendadoras de Santiago.

SOCIEDAD VEGETARIANA.—Tendrá lugar en el local del Colegio de Médicos, calle Mayor, 1, una reunión pública, de nueve a once de la noche, en la cual varios socios disertarán acerca de los temas siguientes:

1.ª La verdadera causa de la epidemia actual y su único remedio.

2.ª La falta de caridad por el infundado temor al contagio y el aislamiento de los pobres enfermos.

3.ª Qué debemos hacer donde no haya médicos naturalistas.

Después de la reunión se repartirá a los asistentes el extracto de lo tratado en el primer tema. Y a quien lo solicite, de Madrid o provincias, al domicilio social, calle de Nicolás María Rivero, 1, se le entregará o enviara gratis.

JUNTA DE AGRAVIOS.—La junta de agravios del gremio de sastres sin generos se celebrará, a las diez de la noche, en La Concha, Mariana Pineda, 10. Las listas del reparto se hallan de manifiesto en la oficina de la mencionada Sociedad.

REUNIONES EN LA CASA DEL PUEBLO.—En el salón grande: A las nueve de la noche, Joyeros.

En el salón pequeño: A las seis de la tarde, Poceros «La Piqueta»; a las once de la noche, «El Nuevo Glutén».

EL GRUPO SOCIALISTA DEL PUENTE DE SEGOVIA celebrará junta general ordinaria, a las nueve de la noche, para discutir el orden del día.

Espectáculos

COMEDIA.—A las diez y cuarto (función popular), La barba de Carrillo.

CENTRO.—(Compañía de Enrique Borrás).—A las diez, La tizona.

REINA VICTORIA.—A las seis, Los alegres maridos de Maxim's. A las diez, La duquesa del Tabarín.

CERVANTES (Compañía de Ernesto Vilches).—A las seis, Kit (popular).—A las diez en punto, Kit (popular).

INFANTA ISABEL.—A las seis y media, Así se escribe la historia. A las diez (reestreno), Militares y paisanos.

APOLLO.—A las seis, La generala y El chiquillo.—A las diez y cuarto, Los calabreses.

MARTIN.—A las seis, El soldado de Nápoles.—A las siete y cuarto, Y así se pasa la vida.—A las diez y cuarto (estreno), Los misterios del amor.—A las once y media, Los secretos de Venus.

NOVEDADES.—A las cinco y tres cuartos, El primer fresco.—A las siete, Los cadetes de la reina. A las nueve, El lobato.—A las diez, Los sabios doctores.—A las once y tres cuartos, El agua de Manzanares O cuando el río suena...

GRAN TEATRO (Palacio del Cinematógrafo).—De cinco y media a doce y media. Cuarto miércoles de moda.—Grandioso programa.—Éxitos.—Los hermanos corsos, de la novela de Dumas.—La plegaria de una madre, por la niña Osborne (cuatro partes), y tercera jornada de P. L. M. (París, Lyon, Mediterráneo) (último día), y la Lámpara maravillosa (dibujos).

CINEMA ESPAÑA.—Primer concierto por la banda Unión de Profesores.—Último día de la sexta jornada de «El buque fantasma» «Canuto y los torpedos» y otras.

FRONTON MADRID.—A las cuatro de la tarde. Partidos a raqueta entre señoras. Partido a 35 tantos: Aurora y Julia contra Encarna y Teresa.

A las nueve y tres cuartos de la noche. Partidos a raqueta entre señoras. Partido a 30 tantos: Petra y Amalia contra Anita y Carmela. Partido a mano, a 22 tantos: Murria y Zabala contra Andreu y Begonia.

PARA MAÑANA

SAN RAFAEL ARCANGEL.—Celebrarán su santo la duquesa de Terranova, marquesa de la Puñal de Parga y de Boli, condesa viuda de Revillagigedo, señoras de Silveira, Sanchis, García Barzanalana, Coello, viudas de Villanova y Vargas, señorita de Aldana.

Duques de Pastrana y San Fernando de Quiroga.

Marqueses de Uvel, Ulagares, Miranda de Ebro, Algorta, Lendinez, Rodalejo, Villamarín y Cruilles.

Condes de Fuenclara, Bernar, Estrellas, Cañada, Monteblanco, Torralba, San Ignacio, Falcón, Dinary, Coello de Portugal y Quintería.

El barón de Patraix.

Señores Gasset, Urbano, Andrade, Sousa y Palacios, Martín Lázaro, Rollant, Muñoz Baena, Torrejón, Arróspide y Ruiz del Burgo, Luis Díaz, Fernández de Córdoba, Allendesalazar, Sudry, Barrio, Vassallo, Sánchez Guerra, Zárate y Vasco, Sarthou, Afán de la Rivera, Retortillo, Solís, Llevani, Narváez, Martínez Lage, La Cerda, Rodríguez Rivera, Conde y Luque, Coello, Esquivel, González Carvajal, Gordon, Wadhouse, Muguero, Palomino, Vidart, Peláez, Campomanes, Forna, Palencia, Labastida, Reynol, Beltrán de Lis, Padilla, España, Sáenz de Tejada, Fernández Shaw, Santa Ana, Ibarra, Aparicio, Belza, Oruña, Urbina y Melgarejo, Díez de Ulzurun, Loste Eguña, Cerero, Comenge, Barrantes, Reig, Tolosa Latour, Vargas, Rodríguez Gil, Castillo Zapatero, Abril, Calvo de León, Díaz Aguado, Luengo, Atard, Tovar, Fernández Calzada, Escosura, Val Durán, Martín Lechallide, Cistué, Rodríguez Méndez, Suárez del Pozo, Plonvey y Oriosa.

El barón de Patraix.

Señores Gasset, Urbano, Andrade, Sousa y Palacios, Martín Lázaro, Rollant, Muñoz Baena, Torrejón, Arróspide y Ruiz del Burgo, Luis Díaz, Fernández de Córdoba, Allendesalazar, Sudry, Barrio, Vassallo, Sánchez Guerra, Zárate y Vasco, Sarthou, Afán de la Rivera, Retortillo, Solís, Llevani, Narváez, Martínez Lage, La Cerda, Rodríguez Rivera, Conde y Luque, Coello, Esquivel, González Carvajal, Gordon, Wadhouse, Muguero, Palomino, Vidart, Peláez, Campomanes, Forna, Palencia, Labastida, Reynol, Beltrán de Lis, Padilla, España, Sáenz de Tejada, Fernández Shaw, Santa Ana, Ibarra, Aparicio, Belza, Oruña, Urbina y Melgarejo, Díez de Ulzurun, Loste Eguña, Cerero, Comenge, Barrantes, Reig, Tolosa Latour, Vargas, Rodríguez Gil, Castillo Zapatero, Abril, Calvo de León, Díaz Aguado, Luengo, Atard, Tovar, Fernández Calzada, Escosura, Val Durán, Martín Lechallide, Cistué, Rodríguez Méndez, Suárez del Pozo, Plonvey y Oriosa.

Resultado de la suscripción de 19.157 Cédulas 5 por 100

de la Caja de emisiones con garantía de anualidades debidas por el Estado.

Habiéndose suscripto por el Banco Español de Crédito y sus correspondientes en provincias la cantidad de 15.952 cédulas y siendo 6.380 las que han que repartir, correspondió a cada suscripción el 40 por 100, entendiéndose que a las fracciones que pasen de 0,50 se les dará una obligación, prescindiendo de las de 0,50 y menores. Los suscriptores de un título recibirán una cédula.

El tiempo

Un día de lluvia copiosa y persistente, sin viento y sin frío, fué el de ayer en Madrid.

El régimen de lluvias dominó en toda la Península, con especialidad en Levante y Cataluña, donde aquellas fueron muy abundantes.

La temperatura fué normal y el mar estuvo tranquilo en todo el litoral español.

El agua caída por metro cuadrado fué dos litros en Bilbao, tres en San Sebastián, uno en Zamora, dos en Palencia, cinco en Burgos, siete en Soria, tres en Valladolid, tres en Avila, 14 en Segovia, tres en Tolendo, diez en Guadalupe, cinco en Cuenca, cinco en Badajoz, ocho en Huesca, siete en Zaragoza, 28 en Gerona, 19 en Barcelona, 12 en Tarragona, 30 en Tortosa, seis en Teruel, 28 en Castellón, 25 en Valencia dos en Albacete, siete en Alicante, siete en Murcia, cinco en Sevilla, nueve en Huelva, tres en San Fernando y 12 en Málaga.

En Madrid fueron registrados el día de ayer los siguientes datos meteorológicos: altura barométrica, 704,4; variación barométrica, + 0,1; temperatura del aire a la sombra, 8,4 grados; máxima, 11,6 idem; mínima, 14,5 idem; agua recogida en las últimas veinticuatro horas, 11,4 litros por metro cuadrado.

Río Tinto Company Limited

Suscripción pública de CINCUENTA MILLONES de pesetas en cien mil obligaciones hipotecarias al 6 por 100, creadas por la COMPAÑIA MINERA DE RIO TINTO, S. A.

Las Obligaciones mencionadas forman parte de un total de CIEN MILLONES de pesetas, creadas por la Compañía de Minas de Río Tinto en dos series de cien mil obligaciones cada una, con garantía de primera hipoteca sobre sus minas de Río Tinto con todos sus accesorios, instalaciones, caminos, muelles, edificios, máquinas, utensilios y herramientas al servicio de aquellas. La hipoteca garantiza tanto el capital como los intereses de las referidas obligaciones. La Compañía se reserva poner en circulación más adelante los CINCUENTA MILLONES de la segunda serie, caso de que así convenga a sus intereses.

Dichas Obligaciones devengan un interés de 6 por 100 anual, son al portador y se emiten en títulos representativos de una Obligación, de dos Obligaciones y de 10 Obligaciones. Se hallan provistas de cupones semestrales, vencidos en 1.º de enero y 1.º de julio de cada año, pagaderos en Madrid, en el establecimiento bancario que la Compañía designe. El primer cupón se pagará en 1.º de enero próximo, por pesetas 5,50.

La Compañía de Minas de Río Tinto amortizará estas Obligaciones a la par en un período de diez años como máximo, reservándose el derecho de proceder a la amortización antes de la expiración de dicho período, en la forma y medida que estime conveniente, pero avisando en este caso a los tenedores por medio de anuncios publicados con tres meses de antelación a lo incho en dos periódicos de los de mayor circulación de Madrid, Barcelona y Bilbao.

El pago de la amortización se verificará también en Madrid, en el establecimiento bancario que designe la Compañía.

Los bienes hipotecados en garantía de las doscientas mil Obligaciones son bastante conocidos en España para que sea preciso extenderse en explicaciones demostrativas de que su valor excede considerablemente del importe de las mismas.

Como dato interesante se hace constar que los beneficios líquidos de la Compañía en el año 1917, ascendieron a más de dos millones de libras esterlinas, equivalentes a unos cincuenta millones de pesetas.

Condiciones de la suscripción

Estas Obligaciones han sido compradas por los Sres. García-Calamar y Compañía, Banco Hispano-Americano, Aldana y Compañía y E. Sáinz e hijos.

Queda abierta, desde luego, la suscripción pública para la colocación de estos títulos en las oficinas de Madrid de las referidas casas compradoras y se cerrará tan pronto como hayan sido cubiertos los cincuenta millones de pesetas, y, a más tardar, el día 25 del corriente mes, a las cuatro de la tarde.

El precio de emisión será el de la par, a pagar en su totalidad en el acto de la suscripción, contra entrega de los resguardos provisionales canjeables en su día por los títulos definitivos y admitiéndose los pedidos por orden riguroso de presentación.

Será abonado a los agentes de Bolsa y corredores de Comercio su corretaje oficial sobre las Obligaciones adjudicadas por los pedidos hechos con su intervención.

Se gestionará a la brevedad posible la inclusión de estas Obligaciones a la cotización en la Bolsa de Madrid.

Madrid, octubre de 1918.

DEPÓSITO CHAPA 30.000 LITROS

Tengo, entre otros depósitos, para la venta uno casi nuevo, apropiado para alcohol, de base rectangular de 8 metros largo por 3 ancho y 2 altura: Ricardo F. Gómez COLÓN, 38 — VALENCIA

PELOTA VASCA

FRONTON MADRID.—De los partidos anunciados ayer fué el primero entre Petra y Amalia (rojas) contra Gloria y Consuelo (azules). Fué muy bonito y muy bien jugado, dando lugar a alternativas e igualadas distintas.

Las dos parejas defendiéndose bien; pero la formada por las hermanitas vascas triunfaron por dos tantos.

Por la noche, Encarna y María Consuelo (rojas) lucharon contra Anita y Ascensión (azules).

María Consuelo, que parece la salida del mutismo en que se hallaba, pegó de vetas y muy bien, ayudada de Encarna; ganaron con facilidad 15 tantos.

El partido a mano corrió a cargo de Encarna y Alcorra (rojas) y Anderu y Chiquito de Lequeitio (azules). Empezó muy fuerte y muy igual y parecía iba a ser reñido. Así fué hasta el séptimo tanto, en que Anderu y Chiquito dominaron, y de calle alcanzaron la victoria.

NOTICIAS

LA MARQUESA DE MONTALBO.—Ayer ha fallecido en Madrid la virtuosa dama doña María Owens y O'Jawlor, marquesa de Montalbo.

Las excelencias de su carácter, las delicadezas de su cultura, las bondades de su corazón, la conquistaron el cariño y el afecto de cuantos la conocieron.

En nuestra sociedad aristocrática deja un vacío bien sensible.

Entre los pobres será llorada sinceramente su pérdida, porque la marquesa de Montalbo era una protectora constante de los desgraciados, a quienes amaba como hermanos.

Por su muerte visten luto las Casas de Vistahermosa, Arjón Zent y Salar.

A su distinguida familia enviamos nuestro pésame más sentido, singularmente a su hijo, el marqués de Zugasti, con el que nos une la relación de un verdadero afecto.

EL RAYO EL MEJOR BRILLO PARA PISOS Y MUEBLES. DE VENTA EN DEGRUAS Y EN HORTALEZA, 24 y S. RRAÑO, 26

EL PRÍNCIPE BONDADOSO — PARA LOS NIÑOS



¿Por qué no nos cuentas alguna fabula, abuelita?

—Ya os conté todas las que sabía, hijos míos. Y tampoco deben los niños mostrar esa afición por las historias fantásticas, que a la larga fatigan la imaginación o la llenan de ideas falsas, que han de ser, con el tiempo, pesado bagaje para andar por la vida; que si es malo no sembrar en el alma la bondad, el mucho sembrarla es peligroso.

Tal fué lo sucedido al Príncipe Bondadoso, llamado así del pueblo por su pureza de corazón; dicen que esta historia sucedió hace ya mucho tiempo.

—Cuenta, abuelita, cuenta; esa historia será de guerras, y habrá un gigante que guardará un tesoro... Y un rey que dará un premio al que venza, y le hará muy rico, y luego príncipe...

—Que no sea así, abuelita; di que no. Yo quiero que en la historia haya un príncipe guapo, vestido con riqueza y muy valiente; y un día, en un bosque al que habrá ido de caza, encontrará a una campesina muy joven, muy pobre y muy linda, y el príncipe se enamorará de ella y la llevará a su palacio, y allí la vestirá con ricos trajes y luego se casará con el príncipe... Será así, ¿verdad, abuelita?

—No, como yo dije. Quiero que sea como yo dije...

Las manos de la abuela extiéndense cariñosas y pónanse sobre las rubias cabezas de los nietecitos en signo de paz; y en sus frentes, la caricia de sus dedos es rama de olivas que orlan sus bucles de oro...

—Aun sois niños y ya se echá de ver vuestra condición y vuestro sexo. Tú, Luisito, eres ambicioso y egoísta, y quieras Dios que al crecer no lo hagan también esas malas cualidades, que la ambición y el egoísmo son hermanas menores de la envidia; y ésta es lepra del alma... Y tú, Enriqueta, tampoco hallarás la felicidad en el mundo dejando a tu imaginación correr como un corcel fogoso y soñar con palacios y príncipes enamorados que por tu belleza te hagan reina... Eres vanidosa y coqueta. La mujer también debe inspirar amor con la belleza de su alma, y la tuya no lo será mucho cuando ya empieza a cubrirse de adornos vanos. Nada, pues, os cuento, que veo no sois buenos y de nada os sirven mis consejos, que tan mal los aprovecháis...

—Abuelita, abuelita!; no te enfades y cuéntanos la historia que decías, que ya seremos buenos...

—Sí, abuelita; seremos buenos y te daremos muchos besos cuando acabes el cuento...

—Sea, pero prométeme que lo seréis esta noche y siempre.

—Sí, abuelita.
—Sí, abuelita.

En un lejano país, más allá de nuestras montañas, existía un reino que gobernaba un príncipe, a quien por sus cualidades llamaban el Príncipe Bondadoso.

El pueblo adoraba a su Príncipe, que era, además, hermoso como una mañana de sol, y esta popularidad despertó la envidia entre sus cortesanos, cuyas ambiciones no medraban al lado del Príncipe.

Unos por avaricia, otros por sed de honores, todos por igual, veían sus deseos desatendidos y sus intrigas malogradas ante la bondad del príncipe, que a todos distinguía. Y esta bondad, que los miseros adoraban, los grandes y los poderosos la maldaban, y le llamaban el príncipe plebeyo.

—Una tarde, al caer el sol, bajó el Príncipe al jardín del Ensueño, que así se llamaba el jardín de su palacio. Este bello jardín, lleno de encantos, no tenía verjas ni guardas, y así podían gozar de él todos sus vasallos, pobres o ricos.

Había en el jardín, algo lejos del castillo, un bosque encantador lleno de penumbras azules y de árboles olivosos que tenían la rara virtud de dar al paseante la paz del alma. Este bosque se llamaba el Bosque del Bien. Sus árboles y sus frondas conservaban siempre su lozanía, con el sol quemador del estío y con el hielo y las nieves del invierno; en aquel bosque la primavera no había huido todavía.

Paseaba el Príncipe aquella tarde por él, y halló en una de sus sendas, tendido en el suelo, a un mendigo leproso.

El enfermo, al verle, extendió sus manos en demanda de amparo, y su voz, entre lamentos, pidió compasión a sus dolores.

—Señor, dijo el mendigo, si sois bueno, tened compasión de mí; ved la miseria de mi cuerpo, que se pudre con este maldito mal. Dadme algún remedio, señor.

El príncipe le contestó:
—Te llevaré a mi palacio y allí atenderé tu mal.

Y el Príncipe dióle la ayuda de sus brazos, elevándolo del suelo, y juntos, como dos hermanos, lo llevó al castillo...

Otra tarde, paseando por el Bosque del Bien, encontró a un joven desconocido que se le acercó humildemente y le dijo:

—Señor, ¿podrías indicarme la salida del bosque? Nunca entré en él y me he perdido. Los lamentaba de su suerte. Siguió andando y encontró en el camino, sentado en una piedra, a un extranjero en actitud de profundo abatimiento.

El Príncipe le dijo:

—¿Qué mal os ocurre, amigo?

Y el extranjero le contestó:

—Señor, soy un hombre miserable, indigno de compasión. Yo era el Príncipe que reinaba en la nación vecina, y he gastado en fiestas y holgorios el dinero de mis arcas, y he arruinado a mi pueblo con tributos. He huido de mi país, señor, porque mis vasallos vinieron a mi palacio a pedirme pan, y había vendido el trigo para mi última fiesta. Señor, empobrecí a mi país con mis locas prodigalidades, y he huido de allí hacia este bosque, atormentado por el remordimiento. Aquí moriré abandonado, señor, y ese será el castigo de mis culpas.

El Príncipe Bondadoso le tendió su mano y le dijo: Gran daño han producido tus errores, pero no ha sido por maldad.

Te llevaré a mi palacio y allí te entregaré el oro de mis arcas para que remedies la miseria de tu pueblo, si tu arrepentimiento es verdadero.

Y juntos, como dos amigos, se dirigieron al castillo...

Otra tarde llegó el Príncipe al bosque cuando el sol se ocultaba, y entre las frondas de sus árboles, la noche iba prendiendo sus cenizas de sombras.

Andando, andando, halló el Príncipe en el camino una vieja andrajosa recostada sobre un árbol, y sus pies y sus manos sangraban de pequeñas heridas.

El Príncipe se detuvo ante ella y le dijo:

—¿Qué culpa os ha puesto en ese estado?

Y la vieja repuso:

—Señor; vengo huyendo de los pueblos y de las ciudades, porque de todos me echan y en todas me persiguen. Señor; yo vendo yerbas que curan algunos males, y doy sabios consejos que me ha enseñado mi experiencia, y predico el bien y la virtud. Y esta es mi culpa, señor; que la ignorancia de los humildes y la maldad de los poderosos se han unido para perseguirme, y guiados por el fanatismo del campo y dirigidos a la ciudad en busca de trabajo. Vos sabréis dónde se halla la ciudad; ¿queréis decirme, señor?

El Príncipe respondió:

—Te llevaré a lo mejor de la ciudad, que es mi palacio, y allí encontrarás también el trabajo que buscas.

Y cogiéndolo de la mano, emprendieron juntos la marcha hacia el castillo como dos hermanos...

Otra tarde se hallaba el Príncipe en el bosque, y oyó, cerca de sí, una voz que entre llanto me acusaba de vieja hechicera, que predica la religión del diablo. Y yo, señor, lo que predico es la verdad.

El Príncipe quedó indeciso, y al fin repuso:

—No se me ocurre remedio para tu mal,

porque yo no soy sabio, sino bueno, y no es la bondad arma fuerte para combatir la superstición y el fanatismo. Ven, pues, conmigo, pobre anciana; te llevaré a mi palacio y allí hallarás reposo para tus últimos días...

Y juntos, como madre e hijo, emprendieron la marcha hacia el castillo...

Y llegó la mañana siguiente al último paseo del Príncipe, y aún dormía, cuando fué despertado por su corte, que invadió el aposento.

Del grupo de cortesanos destacóse, en actitud solemne, el Gran Juez del Estado, y con voz grave dijo al Príncipe:

—Príncipe Real, vengo a exigir os cuenta de los terribles delitos cometidos contra la nación y sus súbditos. Se os acusa de haber robado el tesoro de la patria para entregarlo en manos enemigas que habitan de esclavizarla.

¡He ahí al Príncipe extranjero! Se os acusa de conspirar contra la nación y ser vuestro cómplice ese joven desconocido llegado a palacio para ayudar vuestras intrigas. Se os acusa de haber querido envenenar la salud del Estado trayendo a la corte ese mendigo leproso. Y se os acusa, por último, de ateísmo y hereje, que conspira contra Dios, queriendo imponer la religión del diablo, que predica esa vieja hechicera. ¿Qué respondéis?

El Príncipe nada dijo, y el llanto bañó su rostro.

Un rumor lejano, como de tempestad, llegó hasta el aposento, y el Príncipe preguntó:

—¿Qué es?

El Gran Juez respondió:

—El pueblo, que pide tu muerte!

El Príncipe dijo:

—Ellos también!

Y su cuerpo cayó sobre el sillal del Trono como una flor que se troncha.

El Gran Juez se acercó, y posando la mano sobre el cuerpo del Príncipe, dijo:

—¡Se ha cumplido la justicia!

Y así termina la historia del Príncipe Bondadoso. Recemos por su alma y por la de todos aquellos que tuvieron en su alma tesoro de bondad...

—¿No me oís, hijos míos?

Estaban dormidos, y quizá soñaban, como el Príncipe, con un país fantástico, donde todo era hermoso: las caras y las almas. Un país donde la ingratitud y la mentira no eran aun conocidas.

Sus oídos infantiles no oyeron el triste final del cuento, y sus almas se hallaban muy distantes, acaso siguiendo en sueños la blanca sombra del niño-Príncipe.

FERNANDO MOTA



OBRAS COMPLETAS DE JULIO VERNE

ILUSTRADAS CON GRABADOS

14 TOMOS VENDIÉNDOSE LOS TOMOS

El tomo IV contiene los cuadernos siguientes:

Un capitán de quince años (segunda parte).....	1,25
Los descubrimientos del globo, cuatro vols.....	5
Los quinientos millones de la princesa, un vol.....	1,25

Los amotinados de la Bounty.—Un drama en México.	
(Estas dos novelitas encuadradas, bajo cubierta), un vol.....	0,50

Las tribulaciones de un chino en China, un vol.....	1,25
Los grandes navegantes del siglo XVIII, cuatro vols.....	5
La casa de vapor (primera parte).....	1

Precio de la tapa y encuadernación de cada tomo, pesetas 3.—Precio de cada tapa suelta, pesetas 2

PROPIEDAD DE LA CASA SÁENZ DE JUBERA, HERMANOS. Libreros-Editores CÀMPOMANES, 10.-MADRID

REUNIONES
DE CORTES

LAS SESIONES DE HOY

SENADO

22 Octubre 1918

Se abre la sesión a las cuatro menos cuarto. Preside el Sr. Groizard. Jura el cargo de senador el Sr. Fernández Plaza.

Ruegos y preguntas

El Sr. FABIE dirige un ruego al ministro de Abastecimientos relacionado con la asamblea naranjera. Hace mención de las conclusiones aprobadas en la reciente asamblea, y solicita del ministro el que se den las facilidades que sean necesarias para la exportación de dicho fruto.

El ministro de ABASTECIMIENTOS, después de dirigir un saludo a toda la Cámara por ser la primera vez que habla en ella, contesta al Sr. Fabie. Añade el Sr. Ventosa que el Gobierno ha estudiado las conclusiones de la asamblea naranjera, y que procurará complacer a los naranjeros en todas sus aspiraciones.

Después, habla de la protección que el Gobierno presta a los agricultores de Levante, recordando que cuando él era ministro de Hacienda publicó un decreto concediendo un crédito para la protección de los agricultores de dicha comarca.

El Sr. AZNAR solicita que los beneficios que se conceden a los agricultores de Valencia se hagan también extensivos a los de Murcia.

El Sr. VENTOSA contesta brevemente, prometiendo complacerle.

El ministro de FOMENTO, de uniforme, sube a la tribuna y da lectura del proyecto referente al aumento transitorio de las tarifas de los ferrocarriles, y otra regulando el aprovechamiento y explotación de las concesiones hidroeléctricas.

El Sr. ESPINA se ocupa de la conducta seguida por los médicos en las actuales circunstancias, solicitando mejoras para el Cuerpo de Sanidad.

El ministro de la GOBERNACION ensalza también la alta meritísima que los médicos están haciendo en las actuales circunstancias, prometiendo estudiar, con todo cariño y detenimiento, las mejoras que ha solicitado el Sr. Espina.

Este refutes brevemente, agradeciendo las manifestaciones del ministro.

El Sr. ORTEGA MOREJON anuncia una interpelación sobre la reorganización sanitaria, y solicita de la Mesa el que traiga a la Cámara estos datos.

El marqués de ALHUCEMAS acepta la interpelación.

Se pasa al

Orden del día

Se procede al sorteo de Secciones y se levanta la sesión.

EN LOS PASILLOS

Ventosa y los periodistas

Hablando ayer tarde el ministro de Abastecimientos con los periodistas, les manifestó que no podía leer el proyecto de las «Primas de trigo» porque no había venido firmado el decreto de San Sebastián. Supongo—añadió el Sr. Ventosa—que hoy podrá leerlo.

Hasta que no se celebre el sorteo de Secciones no puede nombrarse la Comisión parlamentaria del ministerio de Abastecimientos.

LAS COMISIONES

La de Fomento

El ministro de Fomento se reunió con la Comisión de Fomento, al objeto de explicarles el alcance de los proyectos de ley leídos en la sesión.

CONGRESO

22 Octubre 1918

Se abre la sesión a las tres y media en punto. En el banco azul está solamente el señor Maura. En los escaños, escasísimo número de diputados, que se saludan y sonríen afectuosamente, como de hombres que están en el secreto de la inutilidad parlamentaria. El señor Alba ocupa su escaño desde primera hora. También acude puntualmente el Sr. La Cierva.

En los bancos republicanos están sólo los socialistas Besteiro y Prieto.

El secretario, marqués de VILLABRAGIMA, lee el acta de la sesión anterior, que es aprobada.

Se da cuenta del fallecimiento de los diputados Tesifonte Gallego y Villarcayo.

El presidente de la CAMARA pronuncia

acto seguido frases de elogio, expresando el sentimiento del Congreso por dichos fallecimientos.

(Entra el conde de Romanones.)

Se declara la vacante del distrito de Alhama (Granada), por renuncia del Sr. Montes Jovellar, que aceptó la subsecretaría del ministerio de Abastecimientos.

Ruegos y preguntas

El Sr. ANDRADE expone el triste estado sanitario de algunas regiones españolas, pidiendo al Gobierno que ponga remedio a ese desbarajuste.

El Sr. ROMEO anuncia al Gobierno una interpelación sobre política general de este interregno parlamentario, tanto interior como exterior. Dice que es preciso se hable claro al país; que en estos momentos trascendentales porque atraviesa el mundo hay que tener rumbo fijo en lo que se haga por los Gobiernos; no hay que andar con ocultaciones ni vacilaciones. Es preciso que se le diga al país qué piensan los gobernantes, cuál es la posición de España ante la paz. Es una hora inaplazable. El orador quiere que se diga si el Parlamento español puede ocuparse de estas cosas.

Pregunta también por los motivos de la crisis reciente. ¿Por qué se niegan al Sr. Alba los créditos que luego se conceden al conde de Romanones?

Dirigiéndose al ministro de Gracia y Justicia le pregunta si pueden los periódicos ser denunciados como incursos en la ley de espionaje por dar noticias adquiridas en los Centros oficiales, caso ocurrido con el torpedeamiento del vapor «Marfa», requisado por el Gobierno.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA (señor Maura) le contesta. Habla con voz tan apagada que apenas se le percibe.

Dice que no tiene inconveniente en contestar a las preguntas del Sr. Romeo y en aceptar la anunciada interpelación, pero que los temas son delicados y debe ponerse tiempo en lo que se hable. El Gobierno, haciéndose intérprete del sentir nacional, ha procurado mantener la más estricta neutralidad, aunque velando siempre por la dignidad y el decoro de la nación. A la vista de los torpedeamientos frecuentes de nuestros barcos, el Gobierno creyó llegado el momento de realizar alguna gestión, y de ahí los acuerdos del Consejo del 10 de agosto.

Luego se realizaron gestiones amistosas, de acuerdo con Alemania, para suplir el tonelaje hundido. No ha existido nunca notificación ni negociación de ninguna clase. Eso es todo.

El Sr. ROMEO se levanta, un tanto dolorido e indignado, y con voz tonante dice que él sabe perfectamente lo que ha ocurrido en los Consejos de ministros. Yo sé que el acuerdo número del Gobierno fué el de notificar al Gobierno alemán que en el término de cinco días contestase si cambiaba de procedimiento. Se cambiaron otras muchas cosas, que pienso decir claramente, porque me precio de hablar claro.

Precisamente, tengo entendido que hay un ministro, el señor conde de Romanones, que al constituirse este Gobierno, recabó autorización de sus compañeros para tomar notas de lo que se tratase en los Consejos de ministros. Seguramente que será curioso el volumen que se haga con este «memorandum».

Cuando el orador dice esto, y alude al señor Alba nuevamente, diciéndole que manifieste a en el seno del Gabinete encontró algo más que las piedrecillas de los aumentos de sueldo a los maestros, interrumpe el Sr. ARMISAN, advirtiéndole que se dirija al conde de Romanones.

Este interrumpe también, diciendo que publicará el volumen a que alude el Sr. Romeo dentro de treinta años. Le replica aquél, y la campanilla presidencial suena alegre y suavemente, acallando las voces, mientras el PRESIDENTE advierte al Sr. Romeo que está, más que preguntando, desarrollando una verdadera interpelación.

Prosigue el Sr. ROMEO, y después de este brevísimos incidente, que pareció una llamada, pierden ya interés las preguntas del batallador diputado periodista.

El Sr. MAURA se alza otra vez para decir al Sr. Romeo que está mal informado de lo que ha pasado en los Consejos.

Y luego explica, reposada, tenue, apagadamente, el amor que pusieron todos los consejeros de la Corona en esas reuniones, y exclama que ojalá hubieran sido las paredes de la Presidencia de cristal para que todos los españoles hubieran visto la honradez con que se ha procedido.

El Sr. ROMEO insiste en sus manifestaciones.

El Sr. MAURA, sin grandes entusiasmos, sin fogosidad, muy desmayadamente, trata de desvirtuar las argumentaciones del orador, y dice que de qué se queja el Sr. Romeo, que él no lo sabe.

El Sr. ROMEO, entonces, se yergue altivamente, y encarándose con el Sr. Maura dice energicamente, poniendo toda su alma en las ardorosas palabras:

—El Sr. Romeo se queja de la vergonzosa política que desde hace cuatro años se sigue en España; el Sr. Romeo se queja, Sr. Maura, de que cuando en todos los países se hacen públicos todos los asuntos de la gobernación

del Estado, aun los más delicados y difíciles, aquí se gobierna con el tapujo, entre las sombras, con el silencio, ocultando al país los más nimios detalles. El Sr. Romeo se queja de esta política, que convierte a los diputados en un rebaño de borregos, y que se les amenaza con falta de patriotismo y con que es inexacto lo que afirman, quedando como impostores, mientras los ministros o los presidentes del Consejo continúan inalterables desempeñando sus carteras. Eso es preciso que termine radicalmente. Y terminará. El hablará desde ahora sinceramente. Está arrepentido de haber callado tanto tiempo, y no le importará que salgan los perros a ladrarle y a morderle en el camino, pues sabrá defenderse de ellos.

El Sr. ALBA pide la palabra para manifestar que no quiere quede flotando el que haya podido ser el causa de dilaciones en la cuestión internacional. Estaba herido en Noja cuando manifestó al presidente del Consejo que tomasen los acuerdos pertinentes. Apela a su caballerosidad. (El Sr. Maura asiente.) Dirigiéndose al conde de Romanones dice que debe publicar ahora ese dietario de los Consejos y no dejarlo para los historiadores de treinta años. En cuanto a él, promete hablar claro, pues los momentos son solemnes, y él tiene recientes las mordeduras de los perros a que aludía el Sr. Romeo.

(La Cámara se fué animando, y se nota en el ambiente verdadera expectación. Se sienta el Sr. Alba, y un señor secretario da lectura a una proposición incidental, que firman los diputados de la izquierda Sres. Besteiro, Prieto, Anguiano, Armasa, Barriobero y otros, en la que se pide al Gobierno que dé publicidad, trayéndola a la Cámara, toda la documentación cruzada entre España y Alemania. La lectura produce grandes rumores.)

Acto seguido se pasa al

Orden del día

Después de celebrarse el sorteo de Secciones, el presidente del CONSEJO, de uniforme, sube a la tribuna y da lectura a varios proyectos de ley del ministerio de Hacienda.

Se reanuda el debate sobre los sucesos de agosto, pendiente de la etapa anterior, hablando, para alusiones, el Sr. BARRIOBERO.

En vista de que no hay más ministros en el banco azul que el Sr. García Prieto, se suspende este debate.

Se levanta la sesión a las siete de la tarde.

EN LOS PASILLOS

La proposición incidental

He aquí el texto de la proposición incidental presentada por las izquierdas a la Cámara, y que tantos comentarios ha ocasionado:

«Los diputados que suscriben, no estando conformes con que el Gobierno pretenda asignar a la diplomacia el carácter que tuvo y lo perdido a favor de la guerra, tienen el honor de someter a la Cámara la siguiente proposición incidental:

El Congreso acuerda que el Gobierno traiga y someta al examen y crítica de los señores diputados todas las comunicaciones cambiadas entre España y Alemania con motivo de la incautación de barcos.

Palacio del Congreso, 22 octubre 1918.—Barriobero, Prieto, Anguiano, Besteiro, Largo Caballero, Saborit y Armasa.»

La actitud de Alba

Al llegar el Sr. Alba a la Cámara popular fué rodeado por los periodistas, que le preguntaron acerca de la actitud que tendrá con el Gobierno durante esta etapa parlamentaria.

El Sr. Alba contestó que se propone intervenir en la discusión de todos los proyectos que se pongan a debate, procurando dar orientaciones nuevas; pero sin que esta intervención intensa signifique que sus amigos traten de hacer la obstrucción.

No obstante estas manifestaciones, los comentarios giraban alrededor de la actitud de intransigencia y de oposición en que se supone colocado al ex ministro de Instrucción pública. Hasta era objeto de comentarios el sitio escogido por el Sr. Alba en el salón de sesiones, que ha sido el más extremo, junto a los republicanos.

Alcalá Zamora, niega

En nuestro número de ayer negábamos que hubiera celebrado entrevista alguna con el Sr. Alba el diputado por La Carolina, y que ingresara en el albisimo. En efecto, el señor Alcalá-Zamora, al llegar al Congreso, negó la supuesta inteligencia con el Sr. Alba, y añadió que su jefe político es el Sr. García Prieto, con el que está de perfecto acuerdo.

La minoría socialista

Ayer se reunió la minoría socialista, acordando distribuirse los trabajos parlamentarios. Se encargará del estudio del presupuesto de Gobernación el Sr. Largo Caballero; Besteiro, de Instrucción pública; Indalecio Prieto, de Fomento y Guerra, y Saborit, de Gracia y Justicia. Daniel Anguiano se dedicará a leyes especiales y probablemente a Estado.

MIRANDO AL HEMICICLO

Como todas las aperturas, la apertura del Teatro Nacional ha ofrecido muy escaso interés. Mucho público, lujo de decoraciones, lucimiento de los grandes actores, que salen al tablado a mostrarnos una vez más sus conocidas facies y a repetirnos sus sabidos gestos... La tarde lluviosa y fría invitaba a refugiarse en el Coliseo de la Representación Nacional. Una atmósfera baja, pesada y norteña gravitaba sobre la ciudad... Y en esta hora propicia a la bagatela después del café, como una prolongación de la tertulia amena, los dignos padres de la patria han ido acudiendo al Coliseo...

¡Adiós las tardes apacibles del verano dedicadas a las correrías campestres, para aquellos que son cazadores; adiós las tardes en los cuartos, doradas y luminosas, para los que sienten anhelos marítimos; adiós la hora del té elegante y del flirteo sugestivo para los que son cortesanos; adiós las tardes más gloriosas, entregadas en ofrenda al amor, para los que son simplemente mandados, y aman sobre todas las cosas el coloquio íntimo con la amiguita mimosa y perfumada!...

Se concluyeron los juegos del amor y de la vida, la inquietud sentimental; y con las primeras golondrinas que emigran, vuelven las primeras cavilaciones. Los senadores ceñudos y los diputados morosos concurren ahora de tres a ocho, no a los salones de té, ni a las «brasseries» elegantes, ni a los «hall» de los hoteles suntuosos, ni a los gabinettos coquetones y aromatizados de esencias ricas y de olor de feminas, sino al solemne templo de las leyes, que es un templo bipartito, como en nuestras antiguas catedrales había la capilla mozárabe en medio de la iglesia cristiana...

Hubo en la sesión de hoy una nota interesante, un emocionante «corps a corps» entre el Sr. Romeo y D. Santiago Alba. La voz del Sr. Romeo, bronca, sonora, inmensa, retumbando bajo las naves del susodicho templo, predispone a la agresividad del combate y parece augurar un ataque fuerte... Sin embargo, el Sr. Romeo, no tanto deliberadamente como por escaso dominio del arte oratorio, diluye casi siempre sus inectivas, y al diluirlas, les resta fuerza combativa.

Hoy el Sr. Romeo ha querido tirarse a fondo con el Sr. Alba; pero el Sr. Alba, maquiavélico y sagaz, se escurrió de la acometida del diputado zaragozano. Y a su vez emprendió una ofensiva vigorosa, mejor aún, un anuncio de ofensiva que hace agitarse a la multitud de las tribunas como en vísperas de un día de gran agitación...

Esta es la nota dominante en la sosa y protocolaria sesión de hoy; el augurio de un debate formidable suscitado por el Sr. Alba para explicar la última crisis parcial y quizá con derivaciones hacia la aclaración de la política internacional del Gobierno.

Como los lebreles que ventean la presa, los diputados batalladores y combativos ya olfatean la tempestad parlamentaria y se refocilan de antemano en sus asientos. Don Santiago Alba ha soltado sobre la Cámara, como un Eolo legislador, un gran viento que anuncia la tormenta. «La tempesta e vicina». Preparaos...

El Sr. Alba posee una voz persuasiva y una oratoria sobria y serena. Al lado de esta voz fina y viril, ondulante y severa a la par, la voz del Sr. Romeo da la impresión del rugido de un león... pero de un león rónico, dominado por la voz de un león joven.

Después de este «corps a corps» vibrante, hay un momento de «attente» en la Cámara. Y suena la voz gris y pausada del conde de Peña-Ramiro, leyendo una proposición incidental en que los diputados de las minorías socialista, más el republicano Sr. Barriobero y Herranz, que ha de ser mañana el vibrante encargado de defenderla.

La proposición tiende a que el Gobierno salga de su hermetismo diplomático y muestre a la curiosidad española los documentos relativos a la incautación de barcos y, en general, a nuestros tratos con Alemania durante estos pasados años. La proposición incidental suscitará probablemente un debate sobre política internacional. No vendrán, no, los documentos pedidos en la alusión del Sr. Romeo ni en la proposición incidental, que si vinieran, promoverían una densa atmósfera de suspicacia y de recelo en el país. No vendrán, no, y pierden su tiempo los briosos diputados de la minoría socialista y el Sr. Barriobero, enemigo jurado de la Iglesia y del Gobierno, no contemporizador con una y otro a la manera del humorista, astur y poeta.

De todas suertes, como la proposición será defendida mañana, esperemos a que mañana sea día de más sostenida emoción. Lo de hoy ha sido un «corps a corps» preliminar; mañana presenciaremos el asalto fondo... Los gladiadores saludan al César, y el César sonríe, mientras el pueblo ruge allá y tras el «velarium» de púrpura suenan los blandos epigramas de algún mundano...

Deportes y Turismo

AYER EN EL HIPODROMO

SEGUNDO DIA DE CARRERAS

Una tarde demasiado británica

La tarde estuvo metida en agua, y los concurrentes al Hipódromo también. Claro es que la concurrencia fué escasa y que faltó el principal espectador: el sol, sin el cual no concebimos en España espectáculos al aire libre; pero los verdaderos aficionados asistieron, dando prueba clara de que el deporte no teme a los elementos.

Su Alteza la Infanta doña Isabel honró la reunión con su presencia, y no se limitó a permanecer en la tribuna, sino que dió una vuelta por el apesón.

Lo que verdaderamente pareció extraño fué ver en el circuito una concurrencia inesperada, pues en aquel recinto no hay sitio resguardado, ya que las tribunas del concurso hípico fueron privadas del techo. Nos atrevemos a llamar la atención de la Sociedad Fomento de la Cría Caballar para que no desatienda a los concurrentes modestos, que pueden constituir un núcleo considerable de asistentes a las carreras si encuentran comodidades relativas en el Hipódromo, ya que la afición al deporte va infiltrándose, aunque lentamente, entre estas clases poco afortunadas.

Y vamos con las «regatas» de hoy:

En la primera carrera, «Premio Ermak», retiróse «Kingdom», de Vanderbilt, entrando en la meta primero «Olimpie», del duque de Toledo, ganando 1.500 pesetas; fué montada esta yegua por Lyne. Segundo, de 300 pesetas, «Ivanhoe III», de Azopardi, jinete Baneiro, y después, «Sammy Sands», de Vanderbilt, jinete O'Neill.

La carrera fué al final muy interesante y disputado el primer puesto. «Olimpie», que llevaba seis kilogramos menos que «Ivanhoe» y 11 menos que «Sammy Sands», llevaba hoy mucha ventaja, dadas las condiciones de la pista, que, con la persistente lluvia, estaba muy pesada.

Las apuestas se pagaron a 20 pesetas por duro al ganador.

Segunda carrera.—«Premio Guadaletén». Estaba reservada a potros y potrancas de dos años puestos a reclamar por 2.000 pesetas. Corrieron siete caballos, habiéndose retirado la yegua del duque de Toledo «Boiled Egg». Ganó el primer premio (1.500 pesetas) el caballo del barón de Velasco «Laisser Passer», montado por Garner; entrando segunda y tercera las yeguas «Foletas» y «Menakas», de Parladé y vizconde de Fontarce, respectivamente. La entrada fué muy bonita, entrando los tres ganadores en lucha encarnizada, venciendo el ganador por un cuello a «Foletas», y ésta por otro a «Menakas».

Las apuestas se pagaron a 9,50 pesetas el

ganador, y los colocados, «Laisser Passer», 9,50, y «Menakas», 40,50. El vencedor fué vendido en subasta en 2.900 pesetas a su propietario.

Tercera carrera.—«Premio Windsor». Esta carrera también era a reclamar el precio de 2.000 pesetas, pero para caballos de tres años en adelante.

Corrieron cinco caballos, habiéndose retirado dos de los matriculados. Ganó el primer premio (1.500 pesetas) «Bensada», de M. Jean Cerf, montada por O'Neill; segundo, la yegua del barón de Velasco «Ad Patres», montada por Boulenger; entró tercero «Pripeta», del marqués de Villamejor, jinete Archibald. Después de la última curva, «Bensada», que está en una forma excelente, se destacó fácilmente del grupo, entrando dominando al resto del pelotón.

Las apuestas se pagaron: Ganador, 13 pesetas por duro, y colocados: «Bensada», 10 pesetas, y «Ad Patres», 9.

En la subasta fué reclamada la ganadora, en 2.700 pesetas, por su propietario.

Cuarta carrera.—«Premio Zamora». Esta carrera era un «handicap» sobre 2.500 metros, y por tanto, la prueba más interesante de la tarde. Había 12 caballos matriculados, de los cuales se retiraron siete, corriendo el «handicap» cinco caballos. Aquí se repitió el fenómeno de que fuera el ganador un caballo portador de pequeño; pero por la pesadez de la pista, se vió a «Rabanito», el célebre caballo de Cohn, que llevaba 62 kilos, muy rezagado durante todo el galope. «L'Yser», del marqués de Villamejor, con 40 kilos, venció, ganando 2.500 pesetas, montado por Boulenger. Fué segundo (300 pesetas) «Aikens», de Vanderbilt, jinete O'Neill, y tercero, «Nouvel And», de Cimera-Martorell, montado por García. El ganador se pagó a 107 pesetas por duro, y colocados: «L'Yser», a 9,50, y «Aikens», a 9 pesetas.

Las apuestas se pagaron: ganador, 107 pesetas por duro, colocados «L'Yser», 9,50; «Aikens», 9, y «Nouvel And», 9.

Quinta carrera.—«Premio Avila». Era esta carrera otro «handicap» limitado, para el que había matriculados 11 caballos; se retiraron cuatro, corriendo los siete restantes. Durante la carrera, el caballo «Gretry», que era uno de los favoritos, cayó repentinamente, y la lucha quedó circunscrita a «Kingdom» y «Choix de Roi», que entraron juntos «dead-heat», distribuyéndose entre ambos las 2.300 pesetas importe del primero y segundo premios; después entró «L'Aurore», de Blum, montada por Boulenger. «Kingdom» es propiedad de Vander-

bilt, y fué montado por O'Neill, y «Choix de Roi», propiedad de Cimera-Martorell, jinete García. Las apuestas se pagaron: «Kingdom», a 8,50 pesetas como ganador, y 7,50 como colocado, y «Choix de Roi» a 18,50 y 10.

El infortunado «Gretry» se ha inutilizado, teniendo una fractura conminuta en la parte superior de la caña derecha. El propietario lo ha regalado al antiguo «jockey» Labrador, que tratará de hacer curar esta fractura, pudiendo aún hacer de «Gretry» un buen semental.

Foot-ballerías

¿A que no saben ustedes en qué se diferencia Pelous de una cupletista y un cura? Pues... en que a la cupletista la ponen pisitos, al cura bonete, y nuestro linotipista le ha puesto Palacios a Pelous, en nuestra reseña del partido.

¡Si estuvieran amueblados!...

Nuestras Sociedades no han dado en el «quid» para aumentar sus ingresos de partidos, y no se han fijado en que hay señores que rebuznan, ladran y cacaraquean.

Si ponen una jaula, y venden entradas de ídem, verán cómo se agotan.

¡Hacen tanta falta!...

Julian Ruete pidió a la Federación suspendiera el partido Athletic-Racing, por estar enfermos sus «equippers».

El sábado y domingo viéronse por las calles a

Cáncer.

Goyarrola-Naveda.

Sillero-Mieg-Montojo.

Zabalo, Gomar-Ortiz, Fajardo, Linares.

Iturbe y Madariaga.

¿Se olvidarán de quedarse en la cama?...

¿Saben ustedes en qué se parece el Racing a César?...

Pues... en que Julio dijo aquello de «Vini, vidi, vici», y el Racing ha dicho: «Vini Miró, y venció».

Builla, Ricardo y Caballero son unos señores medios, y la Gimnástica, mediante este ejemplo, está reforzando los suyos con Sócrates, Peris y Aurore.

Soria ha recordado a sus coetáneos, los clásicos griegos, y empezado con diálogos socráticos.

Santiago Bernabéu piensa entrenar su equipo, y es posible haya numerosas excursiones.

Contando con «Baules», es el equipo mejor preparado, y si viene Cordero ya tienen merienda; pero aunque falte Posada, queda Chulilla para las juergas...

Hace pocos días salíamos con varios amigos del domicilio social de la Real Sociedad Gimnástica Española, y, por rara asociación de ideas, acordámonos de los cuentos infantiles de palacios subterráneos y cuevas de «gnomos»; se nos autojaba Soria un Mer-

lín afeitado, y me extrañaba al ver que Ormaechea, Tuñón y Calleja se habían olvidado la lengua barba.

Basse-ball

El domingo por la mañana, según estaba anunciado, se jugó el tercer partido de «basse-ball», entre los equipos «Yanks» y «Racing», habiendo resultado, como predecía en mi artículo anterior, uno de los más interesantes partidos jugados hasta la fecha.

Contribuyó mucho a esto, el que el Racing presentó su equipo completo y jugó con mucha codicia, distinguiéndose entre ellos, aunque todos jugaron de un modo magistral, el portero González, el intermedio Hyslop, los hermanos Giral y la tercera base, Fajardo. Este muchacho en nada tiene que envidiar a los buenos jugadores y promete mucho, a pesar del corto tiempo que lleva jugando, lo que demuestra una vez más que los españoles pueden llegar pronto a dominar este deporte.

El Sr. La Presa ha lanzado la pelota de una manera portentosa y ha confirmado una vez más la justa fama de que goza.

Del equipo Yanks se distinguieron el intermedio Ormsby, que es un jugador completísimo, y hace maravillas con la pelota; el portero Foss, que también reúne un conjunto admirable, y es además, un gran atleta, y el capitán del equipo, Lang, que hizo muy buena labor, lanzando la pelota y dirigiendo a su gente.

El resultado fué como sigue:

Entradas: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9.

Yanks carreras: 0, 0, 0, 1, 0, 2, 2, 0, 0; total, 5.

Racing entradas: 1, 0, 3, 0, 0, 3, 4, 0; total, 11.

Como se ve, ha sido una victoria grande la que alcanzó el domingo el Racing.

Va aumentando mucho la afición a este deporte, como lo demuestra el mucho público que asistió al partido, a pesar de ser por la mañana, y el interés con que seguía las diferentes jugadas, y es lástima que en Madrid no haya mas que un equipo español, cuando en otras poblaciones, y sin ir más lejos, en Barcelona, existen ya tres.

Algunas de las Sociedades deportivas locales debían organizar «novenas» de «basse-ball», y en este caso, estoy autorizado por la Directiva del Racing Club para dar cuantos detalles y facilidades deseen a estas Sociedades, para llegar a la formación de otros equipos o «novenas» de «basse-ball» para que no se diga que Madrid no recoge siempre los primeros anhelos deportivos, y en esta forma, también tendremos siempre un equipo netamente español contra quien luchar.

Pocos partidos quedan ya, por acercarse el fin de la temporada, pues el «basse-ball» ha de jugarse con bastante calor, y tiene casi las mismas fechas que nuestras corridas de toros, es decir, que empieza a jugarse a fines de febrero y termina a mediados de octubre; pero como la organización aquí ha de resultar laboriosa, podía adelantarse algo, teniéndolo ya organizado de antemano y poder empezar a jugar en la primavera próxima.



LAS CARRERAS DE CABALLOS DE AYER.—S. A. Doña Isabel saludando al conde de la Cimera.



LAS CARRERAS DE CABALLOS DE AYER.—Caballo L'Yser, ganador de la cuarta carrera.

UNA VISITA A LOS
ESPOSOS DELAUNAY

EL SIMULTANISMO

M. Roberto Delaunay y Mme. Sonia Terk

M. Roberto Delaunay

Al salir de casa de los esposos Delaunay sentíamos la sensación del mareo. Durante una hora, o quizá más, estuvo desfilando ante nuestros ojos lo insospechado. Era mucho, verdaderamente, para quien miraba aquel desfile fantasmagórico por primera vez, para quien sólo conocía las sensaciones del arte de los «pompiers». Cuando, a tarde en tarde, una revista ilustrada, un periódico extranjero, nos hablaba de las innovaciones artísticas, esto despertaba nuestra curiosidad. ¿Cómo será eso?, nos preguntábamos. Cuando más, habíamos visto los alardes de cubismo que algunos audaces habían exhibido en Madrid. Unas muestras de puntillismo, y no de lo mejor ni de lo más acalado de la escuela. Pero apenas si de simultanismo sabíamos otra cosa sino que existía.

Y he aquí que la estancia en Madrid del apó-

berto Delaunay, destruirá y construirá. Destruirá EL ARTE DE FOTOGRAFIA; construirá la pintura del porvenir. Delaunay, que no es cubista, dice del cubismo que fracasó como escuela de pintura, porque era dibujo, no pintura. El simultanismo es pintura, es color esencial y formalmente... Si intentáramos por nuestra cuenta definirle, es muy posible que la tarea fuera superior a nuestras fuerzas. En beneficio del lector dejaremos la palabra a M. Delaunay mismo:

—Todo eso de futurismo, cubismo, esos llamados estados de alma, esas cuartas dimensiones, no son ni pintura, ni literatura, ni arte... La vida evoluciona; la observación, la visión, el ojo, evolucionan también, y esta es la única evolución de la pintura, la del oficio, que ha de renovarse en equilibrio con nuestras facultades... Yo, que conozco todas las técnicas pasadas, quiero lo nuevo, la vida, lo inéxico, el ideal pictórico, lo que no se ha hecho. He luchado



Madame Delaunay en su gabinete, decorado al gusto novísimo.

Delaunay—Sonia Terk—es rusa, y pone en cuanto produce la rica variedad y el vivo contraste de colores y formas propias de su temperamento artístico oriental.

Su «Romería portuguesa» es un *chef d'œuvre* dentro de la escuela simultanista. Sabe deslumbrar con magníficas combinaciones de color. Ha extendido más allá del lienzo sus innovaciones: en cerámica, en vasijas, en modas, en encuadernación, en ilustraciones de libros modernos, en decoración, en interiores, en guarnicionería, en todo cuanto al arte ornamental compete. Madame Delaunay ha llevado la magia de su exquisito buen gusto y de su ciencia del color. Vimos tan variadas y numerosas manifestaciones de estas aplicaciones artísticas, que sólo el ca-

lalogarlas nos llenaría más columnas que aquellas de que nos es permitido disponer.

Paso a los nuevos valores

En las fotografías que reproducimos hay una idea incompleta de lo que esta innovación es. Ni a ella nos adherimos ni la rechazamos. Es digna de sincero respeto, y nosotros le tributamos el nuestro, que es lo menos que podemos hacer. Al fin, significa una realidad, un valor efectivo; especialmente, un valor nuevo, que hay que admitir y hay que discutir, y con mayor motivo aquí, en nuestra España, donde los viejos valores, a muchos de los cuales, como a las encinas huecas, apenas si les queda ya más que la corteza, tienen levantada una barrera aduanera infranqueable a los nuevos valores.



tol del simultanismo nos dio ocasión de apreciar por nosotros mismos la revolucionaria innovación, innovación que, según su creador, Ro-



Traje de mujer, según un figurín simultanismo de Mme. Delaunay.

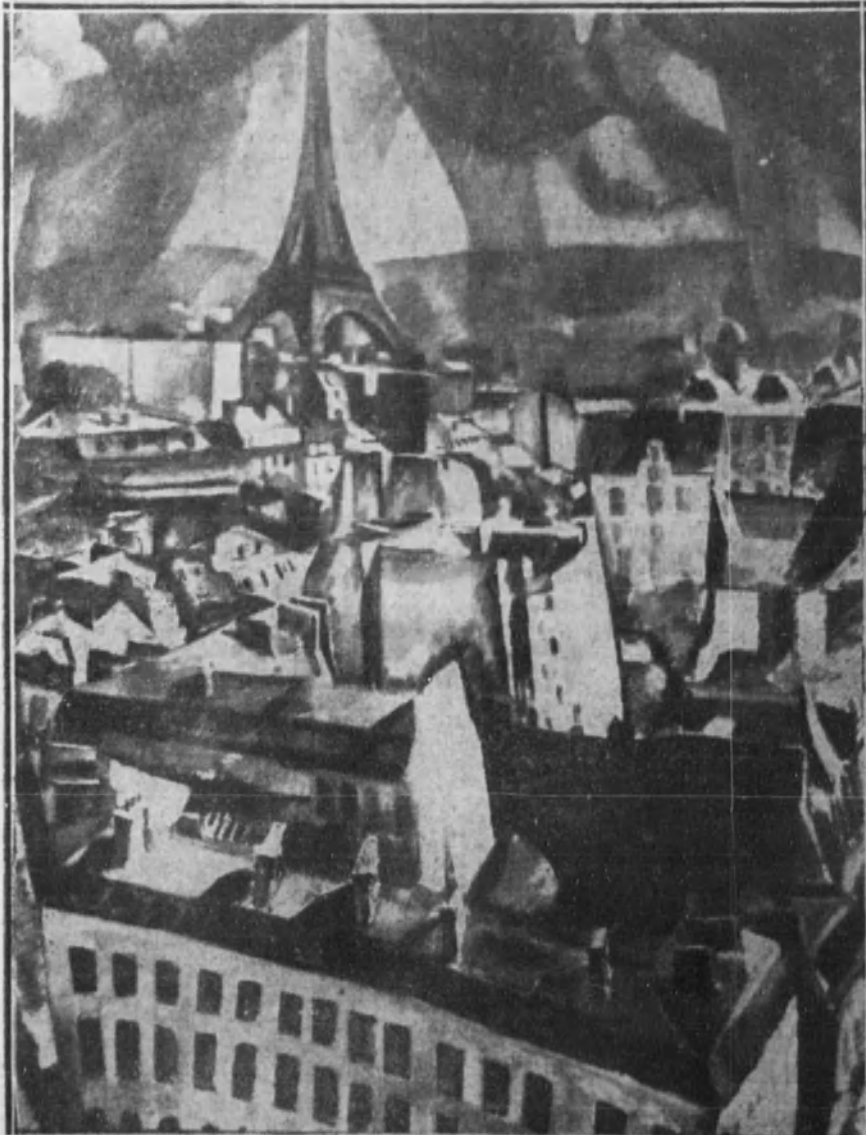
berta el viejo oficio y quiero la representación—continuidad simultánea de las formas—contorno... La profundidad, con un procedimiento basado en las relaciones de los colores: la forma en la profundidad. La profundidad es el color y no el claroscuro. Yo he innovado en los contrastes simultáneos. Continúo en el desenvolvimiento desconocido; pero a ser hallado, de la forma-color. Forma-color inseparablemente a la complejidad de la irradiación de los colores con relación a las materias, simultáneamente: el mismo pigmento, a la cera, al temple, al óleo, metódico, vibraciones que van a velocidades que, en la escala, darían separaciones de un 100 por 100... Contrastes angulares, pero no en sentido geométrico... Aún no he encontrado un lenguaje para escribir colores. Prefiero la forma que se acerca a la naturaleza, expresión de una técnica tangible, visual, pues la pintura es, ante todo, un arte visual en profundidad, sin elementos mecánicos...

Y nos siguió hablando M. Delaunay, durante algún tiempo, de las leyes de los contrastes del movimiento del color, de los complementos dinámicos en la forma, del movimiento en los consonantes en la forma, del movimiento en los colores que determina las formas entre ellos y nos—Busquen ustedes—nos dijo finalmente—en ese conjunto lo que juzguen bueno, representativo, persuasivo; y si ven ustedes su realidad, tienen ustedes en mayor grado que yo el sentido de lo que el público puede comprender.

Después de estas palabras definitivas de Delaunay, nada nos quedaba por decir.

Mme. Delaunay

Madame Delaunay, a su vez, nos enseñó las producciones de su arte. En pintura, dentro también del simultanismo, Mme. Delaunay tiene una personalidad muy destacada. Madame



Paris.—«La Villa», cuadro de M. Delaunay.

EN EL SENADO

Aumento de las tarifas ferroviarias.—Regulación de las concesiones de saltos de agua.

El ministro de Fomento leyó un proyecto de ley, por el cual se dispone:

Artículo 1.º Las bases de percepción por unidad y kilómetro, establecidas como máximas en las distintas concesiones de ferrocarriles, se considerarán aumentadas para todos sus efectos en la proporción de un 15 por 100, y en su consecuencia, podrán ser autorizadas por el ministro de Fomento las nuevas tarifas de viajeros y de mercancías, que dentro de los límites del expresado aumento presenten las Compañías concesionarias.

Art. 2.º Las cantidades que el Estado debe percibir en concepto de impuesto de transporte se determinarán, aplicando al nuevo precio establecido para cada caso, como parte de la Compañía, el tipo de tanto por ciento que correspondiera con arreglo a las disposiciones vigentes acerca del referido impuesto, quedando así mantenida la aplicación del tipo reducido de 10 por 100, en vez del general de 25 por 100 para los billetes de viajeros, cuyo participe para la Compañía, con respecto al nuevo tipo de tarifa máxima, una reducción igual o mayor que el 25 por 100; y

Art. 3.º El Gobierno, a propuesta del ministro de Fomento, deberá decretar la suspensión de los efectos de esta ley, reintegrándose en todo su vigor las tarifas máximas establecidas en las diversas concesiones, en cualquiera de los tres casos siguientes:

a) Cuando el precio del carbón en España no exceda en más de un 50 por 100 del que tenía en 1913.

b) Cuando los productos netos que obtengan las Compañías ferroviarias que representen la mitad por lo menos de la red ferroviaria española, alcancen a la cifra obtenida por las propias Compañías en 1913; y

c) Al finalizar el tercer año, a contar de la fecha del término de la guerra actual.

También leyó el Sr. Cambó otro proyecto de ley sobre regularización del aprovechamiento de los saltos de agua.

Se dispone en él que las concesiones de aguas públicas para la producción de energía eléctrica, cuya potencia bruta en aguas medias de años normales, u obtenidas por embalses reguladores, exceda de 1.000 kilovatios, se regirán por las bases siguientes:

Las prescripciones se aplicarán a las concesiones que se otorguen con posterioridad y a las de menor potencia otorgadas, o que se otorguen en lo sucesivo, cuya potencia bruta

total llegue o exceda de los 1.000 kilovatios.

Las concesiones de aprovechamiento de agua sólo se otorgarán a ciudadanos españoles o a Sociedades domiciliadas en España.

Tendrán derecho de preferencia las concesiones que se otorguen para abastecimiento de poblaciones, servicios del Estado y abastecimiento de ferrocarriles, comprendiendo la electrificación de los mismos.

Fuera de estos casos, tendrán preferencia los aprovechamientos para producir energía eléctrica, excepto los destinados a riegos que hubieren de producir mayor beneficio a la riqueza pública.

EN EL CONGRESO

El impuesto sobre las fortunas

El Sr. Maura leyó en el Congreso el siguiente proyecto de ley:

«Se establece un impuesto extraordinario sobre la fortuna, que se percibirá en dos plazos, y por un solo año.

Están sometidas a este impuesto las personas naturales y jurídicas domiciliadas en España.

Las personas naturales y jurídicas, domiciliadas en el Extranjero, pagarán el importe sobre la fortuna que posean en España.

Para las personas naturales, el tipo de imposición es el siguiente:

De 25.000 pesetas a 50.000, 0,25 por 1.000.
De 50.001 a 250.000, 0,75 por 1.000.
De 250.001 a 500.000, 1 por 1.000.
De 500.001 a 750.000, 1,25 por 1.000.
De 750.001 a 1.000.000, 1,50 por 1.000.
De 1.000.001 a 1.500.000, 1,75 por 1.000.
De 1.500.001 a 2.000.000, 2 por 1.000.
De 2.000.001 a 5.000.000, 2,50 por 1.000.
De 5.000.001 a 10.000.000, 3 por 1.000.
De 10.000.001 a 15.000.000, 4 por 1.000.
De 15.000.001 en adelante, 5 por 1.000.

El impuesto gravará toda la fortuna neta, mueble e inmueble, del contribuyente, haciéndose la deducción del importe de las deudas, pero sin que esta rebaja sea aplicable a los inmuebles que posea en el Extranjero y a los capitales que tenga empleados fuera de España, por las deudas que gravan a los mismos.

Estarán exentas del impuesto las fortunas inferiores a 25.000 pesetas. Este límite se elevará a 50.000 cuando perteneciera a viudas sin ocupación lucrativa y que tengan uno o más hijos, o a huérfanas de padre o huérfanos que no hayan cumplido veintitrés años y carezcan de ocupación lucrativa.

Estarán exceptuados del impuesto el mobiliario doméstico, los instrumentos para el ejercicio de los oficios manuales y los útiles para el trabajo agrícola.

La fortuna de los esposos en régimen de

comunidad de bienes se considerará como una sola.

Están sujetos al impuesto como personas jurídicas: las Sociedades colectivas, en comandita simple, en comandita por acciones y anónimas; las Corporaciones y establecimientos eclesiásticos, las Cooperativas que tengan un fin lucrativo y las demás Sociedades, Corporaciones y Fundaciones que posean bienes inmuebles o valores o exploten alguna empresa.

Están exentos de pago al Estado, la Provincia y el Municipio, las Corporaciones y establecimientos por la parte de sus fortunas, cuyo producto esté afectado al culto, a la enseñanza, o a la asistencia de enfermos o de pobres.

Se detalla la forma en que pagarán las Sociedades anónimas comanditarias por acciones, colectivas o en comandita simple y las Cooperativas.

Para las Sociedades especificadas anteriormente, el tipo de imposición será de tantas veces 0,10 por 1.000 sobre la fortuna como veces 1 por 100 de dividendo o de beneficios haya obtenido la Sociedad.

Para las personas jurídicas restantes, el tipo de imposición se regirá por el de las personas naturales.

Se establece conjuntamente con el definido en esta ley un impuesto supletorio, que gravará toda la parte de la fortuna que haya sido aumentada o adquirida después de 1 de enero de 1916, y que no proceda de herencia o de cobro de créditos anteriores a dicha fecha.

Para que pueda ser gravada es menester que represente cuando menos el 25 por 100 de la fortuna poseída antes de dicha fecha.

El tipo de imposición será el siguiente:

Cuando el aumento represente más del 25 y menos del 50, pagará 2 por 100 sobre el valor total, en lo que exceda del 25 por 100.

Cuando represente más de 50 y menos del 75, pagará el 4 por 100.

Cuando represente más del 75 y menos del 100, pagará el 6 por 100.

Cuando represente más del 100 y menos del 200, pagará el 8 por 100; y

Cuando represente más del 200, pagará el 10 por 100.

Impuesto sobre el aumento del valor de los bienes inmuebles

Otro de los proyectos leídos por el señor Maura es el del impuesto sobre el aumento del valor de los bienes inmuebles.

Establece un gravamen sobre el aumento del valor de las fincas rústicas o urbanas y que no se deba acción exclusiva a los propie-

tarios, cualquiera que sea la nacionalidad e vecindad del interesado.

Se determinará muy especialmente la forma en que han de tributar las provincias Vascongadas y Málaga.

Se exceptúan del impuesto los bienes inmuebles del Estado, Provincia y Municipio, afectos a los servicios públicos.

También se exceptúan los templos del culto católico o solares que estén destinados para edificarlos, durante el plazo de quince años.

El gravamen consistirá en el 20 por 100 de aumento del valor actual de la finca.

Reforma del régimen tributario

En el proyecto de reforma del régimen tributario se eleva la contribución en las utilidades de la riqueza mobiliaria.

Se recarga en un 30 por 100 las liquidaciones por los derechos de las importaciones efectuadas en las Aduanas de la Península y Baleares, exceptuándose, entre otras mercancías, el azúcar.

También tendrá gravamen la exportación de minerales.

Los alcoholes se gravarán en la siguiente forma:

Los aguardientes y alcoholes, excepto los de vino, en 250 pesetas por hectolitro. Los de vino tendrán un gravamen de 220 por hectolitro. Los desnaturalizados, 10 pesetas.

Se autoriza al ministro de Hacienda para concertar con la Tabacalera un contrato hasta el 31 de diciembre de 1942, modificando los tipos en beneficio del Tesoro.

Las tarifas postales se recargarán en la siguiente forma:

Se fijará un sello especial de cinco céntimos para las cartas, tarjetas postales y sobres con valores.

También se elevará en cinco céntimos por cada 35 gramos de franqueo mínimo de tarjetas de visita en sobres abiertos y en los periódicos remitidos por particulares.

Además se elevará en cinco céntimos el derecho de certificación. El franqueo de los paquetes postales será de una peseta a 1,30, y de 0,50 a 0,65.

Los que reciban cartas postales en la lista de Correos fijarán por cada una un sello de cinco céntimos.

Los telegramas y telefonemas sufrirán un recargo de un sello de cinco céntimos. Los urgentes tendrán un aumento de diez céntimos.

Las conferencias telegráficas tendrán un gravamen de 0,25. Los abonos mensuales, 7,50, y las conferencias telefónicas se recargarán en el cinco por ciento de su importe.

ECOS

TEATRO Y ARQUEOLOGÍA

Arturo Serrano ha tenido la excelente idea de «reparar», como no se decía en 1874, «Militares y patriotas», el regocitante vodevil cuya acción transcurre en el año 1874.

Pero ha querido Arturo Serrano añadir a la solemnidad de esta reposición en escena del antiguo juguete cómico un nuevo prestigio, que es el que podríamos llamar prestigio arqueológico. Y ¡vive Dios! que la cosa es en este caso más difícil que en otros.

Una obra de 1874 está muy cerca de nosotros; son muchos los españoles que recuerdan cómo era la indumentaria por aquellos tiempos; son innumerables los que poseen fotografías de damas y caballeros de entonces. Estas gentes que recuerdan la indumentaria o que guardan los trasuntos fotográficos de sus parientes o amigos exigirán una maravillosa puntualidad, una prodigiosa exactitud en el reflejo de trajes y vestiduras en la escena. De otro modo se llamarían a engaño.

Es más difícil reconstruir las costumbres de una civilización remota que revivir la habilidad de un sastre de hace diez lustros. Y ello es más factible, porque lo demasiado lejano sólo se conoce por referencias o por algún dato suelto, mientras que lo muy próximo se conoce lo suficiente para que puedan advertirse errores y omisiones.

Se cree ordinariamente que los trajes que usan en «Aidas» coristas y cantantes son absolutamente egipcios y totalmente faraónicos. Y acaso lo sean; pero pueden no serlo. En el supuesto de que lo sean, nada hay que reprochar a su verismo, a su perfecto remedo de lo que fué; en el supuesto de que no lo sean, nuestras preferencias quedarán del lado de las estilizaciones indumentarias de la «Cleopatra» de los bailes rusos.

La realidad equivocada no es tolerable. Lo que si

es tolerable es la fantasía a base de una realidad desconocida.

El año 1874 no está lejos de este año de 1918. Apenas si cabe una bonita estilización en las figuras y en los figurines.

De ahí que la empresa acometida por Arturo Serrano, con encontrarla plausible, nos sugiere un sentimiento de perplejidad.

El año 1874 resucita todos los Jueves Santos en Madrid merced a las chisteras y a las levitas y a los vestidos de moaré de los visitantes de los monumentos, de los mismos monumentos destinados a la inmortalidad.

Será curioso el espectáculo que nos anuncia Arturo Serrano; será algo intermedio entre el daguerrotipo Kaulak y Franzen; es decir, algo parecido a los retratos de Debas.

CONTRA LOS FANTASMAS, DEFENSA ARMADA

El suceso de Alcalá de Henares va a suscitar comentarios múltiples y de muy diversas cataduras y de muy divergentes tendencias. Parecerá asombroso a los progresistas cándidos y de buena fe que «en el siglo XX haya fantasmas». Y los Mr. Hornais de retórica y los Mr. Prudhomme de especiería se hartarán de clamar contra «el fanatismo religioso» y «la crasa ignorancia» del vulgo.

Realmente es asombroso que, «si el mundo marcha» como en la ingenua expresión de Pelletan marchaba a mediados del siglo XIX, el siglo de las luces, el que había ahuyentado todos los fantasmas, es natural que hoy marche mucho más a prisa, mucho más vertiginosamente, en el siglo de los aeroplanos y de los hidroaviones.

Pues, a pesar de esta marcha febril del mundo, aún subsisten los fantasmas, y en las noches oscuras y lóbregas de otoño tratan de amedrentar a los habitantes de la pacífica y quieta ciudad, en la que tantos sabios aprendieron la sabiduría castiza y castellana.

Pero he aquí que de súbito ha surgido un hidalgo, uno de esos hidalgos que han conservado aún los vestigios de la rancia tradición de Alonso Quijano el Bueno, y este hidalgo, tan español, tan sano, tan acendradamente realista, que no entiende de visiones ni de fantasmagorías, se ha echado a la calle en la noche, armado, no de espada al cinto, como los antiguos hidalgos, sino con arma moderna y más certeramente mortífera, con arma de fuego, y ha disparado crespamente, aturdidamente, con la altivez de un español de antaño, contra la fantasma-visión, o sombra fingida, o burlón espíritu malévolos de la localidad...

Nos parece muy bien el sistema defensivo del hidalgo alcaláino, conterráneo del glorioso hidalgo D. Miguel de Cervantes, y nos parece muy bien, sobre todo, como protesta del espíritu español, realista, claro, sincero, positivo, muy apegado a la tierra, contra toda suerte de visiones sobrenaturales y fantasmagorías ultratélicas, que no nos dicen nada ni nos enseñan nada...

UN CHISTE DE LLOYD GEORGE

En el periódico «Ouis» se cuenta una anécdota de Lloyd George que vale la pena de reproducirse. Las graves preocupaciones no quitan en aquellos sesudos hombres británicos el tradicional humor.

—Los alemanes—se decía recientemente en un grupo delante de Lloyd George—son los más pícaros mentirosos que existen.

—No siempre, no siempre—intervino con daltura el gran político.

—¿Cómo puede usted decir eso?—replicó ceñudo uno de los que hablaban.

—Lo digo porque hay que ser justo con nuestros enemigos. El Kronprinz, en el curso de una entrevista reciente, ha declarado que tiene muchos amigos en Inglaterra. Eso es verdad.

Gran sensación. Los interlocutores se miraban unos a otros, dando de la solidez de la razón de Lloyd George, que no ha perdido su gravedad.

—Para convencerlos—dice al fin—contad los prisioneros que hay en nuestros campos de concentración...

DE LOS BELIGERANTES

ALEMANIA Y BÉLGICA

Comentarios de la Prensa a la última Nota alemana.--Comentarios de la Prensa británica a la última Nota de Wilson.



Gráfico de la situación en que se encuentran los ejércitos aliados en Bélgica y Francia, según las últimas noticias oficiales

Se exigirá a Alemania la reparación de sus exacciones en Francia y en Bélgica.

LONDRES 22.—Hablando en la Cámara de las contribuciones de guerra y de las indemnizaciones impuestas por Alemania en Bélgica y en el Norte de Francia, Lord Robert Cecil ha declarado que se exigirá una reparación completa de estas exacciones y que esto forma parte de los fines de guerra de los aliados.

Avances en Serbia.—1.500 prisioneros.

SALONICA 22 (oficial serbio).—Durante la jornada del 20 nuestras tropas continuaron avanzando sin dejar de combatir. Nuestros elementos limpiaron de enemigos la región de Petchit-Novl Bazar, capturando más de 1.500 prisioneros y un material enorme.

La situación militar en el frente belga.

PARIS 22.—Las tropas aliadas al mando del Rey Alberto continúan su avance en Bélgica con una rapidez desconcertante para el enemigo.

Después de Brujas, Eecloo está a punto de ser tomado. La marcha hacia Gante prosigue ahora sin que las fuerzas aliadas encuentren serios obstáculos y el momento se acerca en que esa importante ciudad de 200.000 habitantes figure entre las ciudades belgas reconquistadas.

Tournai está casi completamente cercado y las tropas británicas entrarán en él en breve.

La liberación de Bélgica está, pues, en buena vía de realización. El mando alemán, que contaba apoyar su retirada en las líneas fluviales para retrasar nuestro avance, debe de estar cruelmente desengañado.

El Lys está franqueado en la mayor parte de su recorrido; tenemos toda la orilla derecha del Escalda desde el este de Cambrai a Valenciennes.

Bordeamos su orilla izquierda al norte de Tournai sobre varios kilómetros de extensión.

El Selle ha sido franqueado a su vez, así como el Serre y Denain ha sido ampliamente rebasada y nuestros aliados británicos están a solo dos kilómetros de Valenciennes, la centinela francesa más al norte y llegaron hasta Saint Amand, tomando toda la selva de Vizcoigne.

Recepción

BERLIN 22.—El Emperador recibió ayer tarde, en presencia del canciller imperial, a todos los secretarios imperiales y subsecretarios recientemente nombrados.

Lo que Alemania debe a Bélgica

LONDRES 22.—El "Times" publica informes oficiales belgas sobre las sumas que Alemania debe a Bélgica. He aquí la cuenta que publica el periódico:

	LIBRAS
Contribuciones de guerra locales y multas en 1914.....	8.000.000
Idem desde noviembre de 1914 a octubre de 1916.....	38.400.000
Idem desde noviembre de 1916 a mayo de 1917.....	14.000.000
Idem desde junio de 1917 a mayo de 1918.....	28.800.000
Idem desde junio de 1918 a octubre de 1919.....	15.000.000
Requisas de primeras materias y máquinas hasta enero de 1915	80.000.000
Daños materiales hasta diciembre de 1914, estimados por el periódico la "Gaceta de Alemania del Norte".....	500.000.000

O sea un total de 684.200.000 libras esterlinas, que son cerca de DIECIOCHO MIL MILLONES DE FRANCOS.

La elaboración de la nota alemana

BASILEA 22.—La Prensa alemana da detalles acerca de la elaboración de la nota. Los jefes de los partidos del Reichstag fueron convocados el día 20 de octubre por la tarde para enterarse del proyecto de respuesta, pero la Comisión de Negocios Extranjeros del Bundesrat se reunió también en aquel momento y la conferencia fué aplazada por dos horas. Todas las fracciones del Reichstag, salvo los socialistas, asistieron a ella. La sesión duró tres horas, procediendo después el Gabinete de Guerra a la redacción definitiva.

El Gobierno italiano reconoce la constitución del checoslovaco.

ROMA 22.—El barón de Sonnino ha comunicado al ministro de Negocios Extranjeros checoslovaco que el Gobierno italiano reconoce oficialmente la constitución del Gobierno provisional checoslovaco.

Crisis en Ucrania

BERNA 22.—Según noticias de Petrogrado M. Lysogu, primer ministro de Ucrania, ha recibido del Hetmann el encargo de constituir un nuevo Gabinete.

M. Lisogu ha suplicado al general Tchirikoukine que tenga dispuesta en Kiew fuerzas de cosacos temiendo los desórdenes que se puedan producir al ser evacuada Ucrania por las tropas alemanas. El mismo personaje ha publicado una proclama diciendo que todo intento de desorden será reprimido sin piedad alguna.

Un periódico inglés pide el castigo de los responsables de las atrocidades alemanas.

LONDRES 22.—El "Daily Mail" escribe: «Ha sido ahorcado el general von Bulow por haber, en 1914 anunciado que había mandado quemar el pueblo de Andenne y mandado fusilar seiscientos de sus habitantes? ¿Se ha fusilado al capitán Foerstnor por los crímenes cometidos durante la guerra submarina? Si el enemigo es sincero que nos entregue a los criminales cuyos nombres nosotros le daremos.

El Consejo nacional ucraniano

VIENA 22.—Ayer se celebró en Lemberg una Junta de Reschret ucraniano de representantes de Landdag, de Galitzia y de Bukovina, así como de notables ucranianos. Se trató de la constitución del Consejo nacional ucraniano.

Un manifiesto del Emperador de

VIENA 22.—El Rey ha publicado en Praga un manifiesto participando que está en curso el nuevo orden de Estado. El desarrollo de éste ha de efectuarse sin trabas y se basa en la libre voluntad de los pueblos, dentro de la norma señalada por el Monarca.

Observa el documento que durante el acto de transición, los actuales Estado y Administración continuarán en su actividad, y que conviene mantener la tranquilidad y no turbar el orden.

«El día de la paz—termina diciendo—, no está lejano, y una tentativa de levantamiento por fuerza no daría más resultado que aplazar esta fecha.»

Comentarios de la Prensa británica a la respuesta alemana a Wilson

LONDRES 22.—El "Daily Chronicle" dice: «Es imposible que los autores de la nota alemana esperen la aceptación. No hay nada en la nota que sugiera el deseo de interrumpir las conversaciones o de hacer un toque de clarín para llamar al pueblo alemán a la resistencia. Wilson no se dejará engañar por semejante democratización.»

El "Daily Telegraph" estina: «No hay nada más que hacer que proseguir la guerra con todo nuestro poder y guardarnos de dejarnos llevar a una discusión apasionada de detalles para falsear los problemas de la guerra.»

El "Morning Post" escribe: «No debe haber ninguna petición incompatible con el honor alemán. Nuestra sola respuesta es que Alemania no tiene honor e ignora aún la significación de dicha palabra.»

El "Daily News" escribe: «Si Wilson juzga suficiente la respuesta, someterá la petición de armisticio a los aliados. Las autoridades navales indicarán las garantías que estiman necesarias. Estas garantías serán de mejor criterio que la sinceridad y la potencia militar alemanas.»

El "Times" dice: «Es posible que los soldados alemanes tengan orden de respetar la propiedad particular; pero ¿dónde están los jóvenes deportados de Francia y Bélgica y las mujeres sumidas por millares en la esclavitud? ¿Cuál es la lección de las ruinas de Cambrai? ¿Cuál es la moral del pillaje sistemático por el cual oficiales alemanes han comparecido la última semana ante un tribunal militar británico?»

El "Daily Express" dice que Alemania debe dirigirse a Foch.

El "Liverpool Post" dice que el armisticio en iguales condiciones no satisfará a Wilson ni a la Entente victoriosa. El vencedor debe imponer las condiciones al vencido.

En los pasillos de la Cámara inglesa se discute la respuesta alemana

LONDRES 22.—Ayer se discutía vivamente en los pasillos del Parlamento la respuesta alemana habiendo diversidad de opiniones en cuanto a los motivos y el fin de la respuesta.

La verdadera cuestión es esta: «¿Es la nota una parte de la táctica militar durante el establecimiento de la línea de invierno?» La idea de una conferencia se resuelve en un llamamiento a Wilson para encontrar ocasión de una discusión detallada con objeto de una evacuación sobre la base de la superioridad de efectivos de la Entente.

La protesta de haberse conducido bárbaramente era inevitable en las actuales circunstancias, y la promesa de modificar esta conducta es equívoca.

Se estima que la breve nota no es satisfactoria, pero se decía que su tomo es una confesión de interioridad por parte de los alemanes. El efecto que producirá este nuevo comunicado se presta a conjeturas, pero en todo caso la nota no ofrece ninguna razón para que la Entente disminuya su energía.

EL MUNDO EN GUERRA

A pesar de la resistencia germánica, la presión aliada se recrudece en todos los frentes.--En Occidente, los británicos llegan al Escalda, y en Oriente, los franceses llegan al Danubio.--Sigue la reconquista de Bélgica.--Los alemanes abandonan sus baterías costeras de grandes cañones.

Discurso del canciller en el Reichstag

BERNA 22.—El Reichstag se reunirá este mediodía 22 y el canciller del Imperio tomará inmediatamente la palabra.

La Agencia germanófila «Press Telegraph» se apresura a transmitir de antemano un resumen del discurso que pronunciará el Príncipe Max de Baden.

Se trata de completar el efecto de la nota al presidente Wilson, insistiendo en la transformación democrática de Alemania.

Según la mencionada Agencia del canciller tratará especialmente de las medidas legislativas que deberán transformar el Gobierno de Alemania en un Gobierno parlamentario y hablará, sobre todo, de las disposiciones tomadas para hacer más efectiva ante el Reichstag la responsabilidad del Gobierno.

Los secretarios de Estado formarían un verdadero Gabinete.

El canciller no será como presidente del Consejo prusiano, en el seno del Ministerio prusiano, más que el primero entre sus iguales.

Además, y sobre, todo la autoridad militar quedará subordinada al poder civil, con el fin de que éste pueda asumir ante el Reichstag la responsabilidad de todas las cuestiones militares.

Se trata, pues, en resumen, de poner fin al poder del mando supremo del Emperador.

También está prevista la creación de un alto Tribunal de justicia.

El Reichstag se ocupará también de las modificaciones de la Constitución en lo que se refiere al derecho de declarar la guerra y de entablar negociaciones de paz. Se discutirá, en fin, las medidas militares que se deben adoptar y se adoptará una decisión sobre quién debe adoptar estas medidas en caso de una guerra defensiva si Alemania fuera atacada. El Reichstag será el único juez en este asunto. Se han inscrito oradores de todos los partidos para tomar parte en los debates. La discusión abrazará, no solamente la cuestión constitucional, sino también la contestación de Alemania a Mr. Wilson y el examen de la situación general exterior.

Peticiones de los yugoeslavos

BERNA 22.—El Consejo Nacional de los yugoeslavos se ha reunido en Agram los días 17, 18 y 19 de octubre, y ha elegido presidente al Dr. Korosek. Se votó una resolución, cuyos párrafos más esenciales son los siguientes:

«Los yugoeslavos reclaman:

1.º La unión de todos los pueblos eslovenos, croatas y serbios en los territorios étnicos que habitan, sin tener en cuenta los límites de provincia y de fronteras, que les funda en un solo Estado completamente independiente.

Esta unión tendría que estar asegurada desde el punto de vista político. Este Estado deberá estar organizado, desde los puntos de vista económico y político, sobre democrática: deberán desaparecer todas las injusticias e ilegalidades sociales y económicas.

2.º Representación especial del pueblo yugoeslavo en la próxima conferencia de la paz por sus propios delegados.

3.º El Consejo Nacional rechaza,

por consiguiente, el proyecto de solución del problema yugoeslavo contenido en el manifiesto imperial del día 16 de octubre. Anticipadamente, rechaza todo proyecto que tienda a solucionar el problema parlamentariamente y a quitarle su carácter internacional.

4.º El Consejo Nacional opina que únicamente la realización de estas reivindicaciones y de estos principios puede asegurar al pueblo la realización de un Estado libre que haga posible, por tanto, la Liga de las Naciones.

5.º El Consejo Nacional declara que, de acuerdo con los principios generales de la democracia, el Estado eslovenocroata-serbio, así constituido, garantizará el pleno desarrollo de estos pueblos y asegurará la unidad nacional, garantizando siempre a los pueblos limítrofes la completa libertad del comercio y de las comunicaciones, así como un libre acceso al mar. Sin embargo, la integridad territorial y la soberanía

del Estado deben permanecer intangibles.»

Esta moción termina con un llamamiento a todos los yugoeslavos para que continúen sus esfuerzos, a fin de realizar sus reivindicaciones.

«La hora es decisiva — termina diciendo—; creemos un gran Estado nacional, cuyo ideal será únicamente la unidad nacional en la libertad y la independencia.»

Los americanos se apoderan del bosque de Sappe.

PARIS 22.—Un violento y rápido golpe dado por nuestras fuerzas contra las líneas enemigas; nos proporcionó la captura del bosque de Sappe.

La posición tomada estaba fuertemente organizada, con emplazamientos de artillería, siendo arrolladas las líneas adversarias por nuestras tropas que en menos de tres horas se adueñaron de toda la posición.

La cota 299 fue igualmente tomada y el enemigo rechazado de los linderos Norte y Este del bosque de Banteville.

La lucha de la jornada fue ruidosa, alcanzándose todos los objetivos propuestos.

Según manifiestan los prisioneros, al contestar Alemania al presidente Wilson, se habían tomado todos los preparativos para la retirada de Francia.

Combates parciales en el frente italiano.

ROMA 22 (oficial).—En el monte Tomba en la región de Montefenero y en varios puntos a lo largo del Piave duelos de artillería de bastante intensidad. En el resto del frente nuestras baterías molestaron al adversario en sus líneas y en los sectores de retaguardia.

En varios puntos del sector de Posina y del Astico en la meseta de Asiago; nuestras patrullas encontraron en contacto con el enemigo entablado luchas con sus vanguardias y dando lugar a una viva reacción de fuego.

En las cercanías de Fener, encuentros entre patrullas exploradoras.

Daños hechos por los alemanes en la región de Lila.

PARIS 22.—En la región de Lila los edificios de fábricas y talleres se hallan casi indomados, pero el interior ha sido saqueado y puesto fuera de uso por alemanes, quienes compraban las fábricas con bonos de requisita y expedían el material a Alemania.

Los soldados hicieron saltar con dinamita en Tóurcoing 400 calderas solo por placer. Los habitantes de Roubaix afirman que de las «Comisión de destrucción de las utilidades industriales», cuyos miembros presidían la destrucción de las fábricas. Antes de la guerra Roubaix, no tenía cárceles. Los alemanes establecieron tres, una para mujeres y dos para hombres. Las cárceles estuvieron durante la ocupación un efectivo diario de 700 individuos franceses.

PARIS 22.—En los pasillos de la Cámara era muy comentada la nota alemana pareciendo reflejar se por unanimidad el grado superior y sin precedentes de abatimiento y desmoralización de la población alemana.

Sin embargo, se encontraba la nota voluntariamente equívoca, tortuosa y oscura en lo concerniente a las condiciones de la evacuación y el armisticio y engañadora respecto a las destrucciones.

Se hacía resaltar que ha quedado claramente comprobado que los submarinos hundían los buques de pasajeros por orden, puesto que el gobierno alemán dio órdenes en contrario.

Los alemanes, en su retirada, abandonan los grandes cañones de la costa belga

LONDRES 22.—El grupo de ejército al mando del Rey de los belgas ha continuado ejerciendo su presión en la totalidad del frente.

En su precipitada retirada los alemanes han tenido que abandonar todos los cañones de la defensa costera, algunos de ellos intactos, así como un gran cañón de 38 centímetros, que estuvo disparando en Langenbrom contra Dunkerque hasta el último minuto.

Este cañón ha sido cogido intacto.

El destacamento francés que había atravesado el Lys rechazó anoche violentos contraataques enemigos, logrando, además, ensanchar las cabezas de puente al Este del río.

El segundo ejército británico ha llegado al Escalda, entre Bailleul y Hellehu, puntos ambos en poder de nuestras fuerzas, y habiéndose avanzado, a pesar de la resistencia enemiga, más de 1.500 metros entre el Escalda y el Lys.

El presupuesto provisional austrohúngaro

BASILEA 22.—El presupuesto provisional austrohúngaro sometido a las delegaciones, correspondiente al semestre de julio a diciembre de 1918, no contiene ninguna cifra precisa, sino tan sólo créditos que corresponden a las necesidades de momento.

La exposición de los gastos de guerra correspondiente al presente año no contiene ningún crédito definitivo, no haciéndose mención más que de las sumas puestas a disposición del Gobierno.

El jefe político alemán en Bruselas escribe al cardenal Mercier: «OS territorios, libertaremos espontáneamente a los belgas deportados y a los presos políticos.

El lunes ya habrán regresado en parte.

Esta declaración alegrará vuestro corazón y me complace tanto más en hacerla cuanto que no he podido convivir cuatro años con los belgas sin estimarlos y apreciarlos en su justo valor su patriotismo.»

Francés-Barbin, Puerta del Sol, 11 y 12. Clase particular diaria domicilio, 100 PTAS. T. 19-23.

Maniobra alemana para dividir a los aliados

PARIS 22.—El Gobierno alemán no ha hecho anunciar su intención de pedir que las condiciones del armisticio sean establecidas en el campo de batalla entre los altos mandos americanos y alemán por el solo deseo de informar al público.

En esa publicación hay una maniobra que no es difícil descubrir. El Gobierno alemán cuenta con que, dirigiéndose a América, prescindiendo de los aliados, despertará en éstos susceptibilidades que pudieran crear una situación delicada.

Esta maniobra no tendrá más éxito que las precedentes. Entre los Gobiernos aliados y Wilson persistirá el acuerdo perfecto, y no es dudoso que Wilson responderá, si responde, que el alto mando americano es el mariscal Foch.

La reclamación de Dinamarca a Alemania suscita recelos en los aliados

PARIS 22.—Las noticias relativas a la gestión hecha por Dinamarca reclamando a Alemania que la cuestión de Sleiving-Holstein sea resuelta conforme al Tratado de Praga de 1866, esto es, por la consulta de los pueblos interesados, ha inspirado muy serios recelos entre los aliados.

Estos observan que Dinamarca no tiene interés alguno en tratar directamente con Berlín una cuestión relacionada esencialmente con el programa de Wilson.

Alemania, que no se preocupó para nada de cumplir el art. 5.º del Tratado de Praga, imponiendo una guerra injusta, ni tampoco se preocupó del cumplimiento de ese artículo por la consulta de los ducados anexionados después de la guerra injusta, podría pretender ahora anticipar al reglamento internacional un litigio embarazoso, contando con las probabilidades en su favor de un plebiscito en un país sometido desde hace cincuenta años a una germanización a ultranza, para crear así un precedente en lo que concierne a la Alsacia, la Lorena, la Posmania y las provincias alemanas de Austria. Pero los aliados no se dejarán engañar por esa intriga.

Las manifestaciones ante el Reichstag

BERNA 22.—Según la «Gaceta de Voss», tomaron parte en las manifestaciones, frente al Reichstag, unas mil personas. La Policía los dispersó dos veces, la segunda con los sables desenvainados.

Se ha firmado el nombramiento del nuevo embajador de Francia en Madrid

PARIS 22.—En el Consejo de ministros celebrado esta mañana, el de Negocios extranjeros presentó a la firma del presidente un decreto nombrando nuevo embajador en Madrid. La elección del Gobierno recayó en M. Alapetite, residente general en Túnez.

CISCO, 10 CÉNTIMOS KILO

Carbón, 23 cts. dom.º.—Almacenes: Peñuelas, 10, T.º M-604.—Despachos: S. Vicente, 3; Valencia, 2; Alcalá, 130; Calatrava, 16; J. y María, 8; C. Coello, 60; Puz, 12; A. Aguilera, 47; Quevedo, 3; Barco, 13; Sta. Brígida, 33; Embajadores, 37. Tlf. 5-055, 5-048 y 185.

SE COMPRAN MONTES DE ENCINA O ROBLE CON TERRENO O SIN ÉL.

UNA DILIGENCIA JUDICIAL

COMO SE COMETIÓ EL ROBO DEL MUSEO

Diligencia en el Museo.—Coba explica prácticamente cómo realizaba los robos

El juez especial, Sr. Ruz, había dispuesto para ayer por la mañana una importante diligencia en el Museo del Prado, con asistencia del procesado Rafael Coba.

Tenía por objeto esta diligencia comprobar si, en efecto, Rafael Coba podía haber realizado los robos de copas, jarrones y demás efectos en la forma que había explicado al juez en sus declaraciones, o si, por el contrario, era incierto.

A las diez de la mañana, hora señalada para la práctica de tan interesante diligencia, llegaron el comisario jefe de la brigada de Investigación criminal, Sr. Fernández Luna; el juez especial, Sr. Ruz, y el fiscal de la Audiencia, Sr. Cores, con varios agentes, el jefe de los bomberos, Sr. Monasterio, con cuatro individuos de dicho Cuerpo.

Minutos después de dicha hora llegó en un coche de punto, acompañado del inspector Sr. Seldón y los agentes Sres. Adrover y Antón, el autor del robo del Museo, Rafael Coba.

Este, que iba atado convenientemente, penetró por una de las puertas posteriores del Museo que dan frente a la iglesia de los Jerónimos.

Ya dentro del recinto del patio fué desatado Coba, y a presencia del juez se le puso uno de los cinturones de los bomberos.

A dicho cinturón había atadas dos cuerdas



Rafael Coba al llegar al Museo entre los agentes que le condujeron para practicar diligencias

de las que estaban encargados tres bomberos que había colocados en la cornisa del edificio.

Todas estas medidas se tomaron para evitar que el procesado pudiera, en un instante de desesperación, arrojar desde lo alto de la escalilla por donde tenía que ascender del suelo.

Una vez hecho esto, el juez Sr. Ruz se dirigió a Rafael Coba y le dijo:

—Ahora puede usted demostrarnos cómo penetraba en el Museo.

La reconstitución del robo.—Entrando en el Museo.

Inmediatamente, Rafael cogió una escalilla de mano que había próxima, y apoyándola en la pared, donde existe otra escalera de hierro para casos de incendios, que se corta a unos siete metros de altura, empalmó una con otra y comenzó a subir. Detrás de él lo hizo un bombero.

Sin tropiezo ninguno llegó Rafael hasta el piso segundo, penetrando en el local por una de las ventanas de las galerías superiores.

Ya dentro, el Sr. Fernández Luna, que le esperaba, le acompañó por el camino que seguía cuando realizaba los robos.

Allí explicó Coba cómo abría las vitrinas con la llave falsa que él se hizo, y cómo hurtaba las joyas que él creía de más valor.

Terminada esta diligencia, el procesado fué conducido de nuevo en el coche de alquiler en que fué traído a la Cárcel Modelo, quedando el juez y la Policía en el Museo hasta aclarar cuantos detalles había expuesto Rafael Coba al reconstituir el robo.

Comprobando la diligencia de la reconstitución del robo

El Sr. Fernández Luna hizo observar al juez Sr. Ruz lo imposible que era realizar el robo de la manera que lo explicaba el autor, pues no se concebía, a no demostrarse una negligencia grande en el servicio de vigilancia del Museo, que nadie pudiera desde el piso segundo descender al principal sin encontrar obstáculos infranqueables.

En vista de esto se hizo comparecer a varios empleados del Museo para que explicaran detalladamente cómo dejaban de noche las puertas interiores del Museo, o sean las de pasillos y salas.

Los interrogados dijeron primeramente que todas quedaban cerradas; pero ante la incredulidad del Sr. Fernández Luna de que de esa forma se pudiera cometer el hecho, acabaron por manifestar que algunas ventanas quedaban abiertas para que se ventilasen las salas.

Termina la diligencia.—Hablando con el juez

El juez y demás autoridades abandonaron el Museo a las diez y media de la mañana.

Al salir, varios periodistas hablaron con el juez Sr. Ruz, quien se limitó a decir que estaba muy satisfecho de la diligencia realizada en el Museo del Prado.

Dicho esto se despidió amablemente y se dirigió a su despacho oficial de la Casa de Cánovas.

CALENDARIO

23 de octubre de 1918

Reaparecen en Madrid dos ilustres comediantes

Tocad a gloria campanas de mi admiración y de mi afecto, que dos amigos, la amiga lejana y casi desconocida y el camarada de todas las horas, dos artistas de verdad, esperan tras del telón de la Zarzuela que el jefe de la tramoya tire de él para presentarse al público madrileño.

He nombrado a Rosario Pino y Miguel Muñoz, que en esta fecha feliz de mi calendario, se unen para iniciar una campaña teatral, que será de oro, si corresponde, como es de esperarse, el provecho de la bolsa al enorme e indiscutible favor que se va a hacer al Arte.

Rosario Pino es la actriz que no tiene más que un defecto, el de prolongar demasiado sus amedidos mutismos a provincias.

El público de su Madrid, donde se hizo y triunfó, la quisiera siempre aquí.

Discípula y heredera directa de aquella actriz, por tantos conceptos ilustre, que se llamó María Tubau, Rosario, la eterna Rosario que tiene la juventud de la belleza, representa en el teatro español la heroína elegante y pensativa de la comedia actual, de esa comedia de salón que se inició mundana y sentimental con Alejandro Dumas, y honda y filosófica con Enrique Ibsen.

Al buen arte de su maestra le agregó Rosario el tesoro de su personalidad, su sello propio e inconfundible, el osavoir faire muy francés, con gracia muy española, y su instinto seguro y su adivinación milagrosa, que la hizo y la hace siempre—como a todo el que es artista nato—acertar en pleno, con el corazón y con los nervios, lo que su cerebro no se detuvo a estudiar múltiples.

Rosario «lo sabe todo», porque «lo siente todo». No es la dirección escénica, no es la porfía de su paciencia la que la lleva al acierto; es su privilegiado temperamento de actriz, es su feminidad, es su nerviosidad, es su agudeza vibrante la que le asegura el triunfo. Porque en ella el gesto y el acento, por rara y preciosa paradoja, son anteriores al pensamiento y a la voluntad; porque la voz y la palabra y la acción, salen ciegas de su garganta, de sus labios y de sus manos, y hallan instantáneamente la inflexión y el tono justo y la actitud y la mueca que convencer y conmueven.

Y he aquí por qué la actriz femenina y moderna, la comedianta por antonomasia, dió toda la substancia de su alma para que se acuñara en ese prodigioso troquel de almas de mujer, que es el teatro de Benavente. Porque las heroínas del maestro, complicadas de psicología, graves de sacrificio, ligeras de gracia alada, elegantes de mundanismo, son siempre Rosario Pino, porque ella es una y varia, y su personalidad de actriz, única y múltiple, es como el agua que, blanda, dócil y milagrosa, sin perder nunca el brillo de su transparencia inconfundible, toma de todos los vasos forma, y de todos los cristales color.

Sobre la luz de su autor, pone ella, como un regalo, la luz de sus ojos; sobre el cosmopolitismo del maestro muy moderno, pone ella su ardor muy español, y puede exclamar—se con Rubén Darío, cuando Rosario aparece en escena, prisionero el encanto de su cuerpo andaluz en las sedas galas de «une robe de Paquino», que se asoma a sus húmedas pupi-

las de estrella, el alma del rubio cristal del champaña.

Miguel Muñoz es quien ha de formar con ella una rica armonía de contrarios.

Miguel Muñoz es el estudio, la ponderación y el cuidado, «matando» con freno de oro las fogosidades del temperamento.

Es el actor que se buscó a sí mismo, el domador de su propia emoción, el mago del oficio, que sabe y dirige, con segura y despierta inteligencia, los secretos de su voz musical, el tesoro de su dicción clarísima y la eficacia de su acción y de su gesto amplio y expresivo. Es el artista sin autor, porque es de todos los autores, que supo anular en escena su personalidad de hombre tras el disfraz del histrion, dicho sea en el más noble sentido del vocablo sin bastardas intenciones que lo manchen. Es «Juan José», bueno, impetuoso y celoso; es el mundano marqués de «El Automóvil», es el doliente y enérgico «Rey Sebastián», de «Traidor, Inconfeso y Mártir», no es nunca Miguel Muñoz, y lo es siempre por la consciente seguridad de su prosodia admirable, que ora en la prosa fogosa y sencilla del héroe popular, ya en la frase cáustica y elegante del héroe mundano, cuando en el verso levantado y noble del héroe poético deja sonar del ritmo las campanas de plata y vierte hasta la última gota de los vasos preciosos y exquisitos de las palabras.

Pero ya suenan los timbres; ya tiembla el telón que ha de levantarse, en la Zarzuela, para descubrir el artístico milagro que han de hacer juntos estos ilustres comediantes, y yo, para que mis desmañados elogios tengan un valor de profecía, ya que otro no pueden tener, adelanto la fecha de mi calendario, en saludarles con todo el ímpetu y toda la sinceridad de mi entusiasmo y de mi admiración.

FELIPE SASSONE

Tel. «El Figaro» 15-02 M.

OTNA AGRESIÓN DE LOS MOROS

Cinco soldados muertos

Se confirmaron los rumores de una traidora agresión de los moros yebles. En Ani-Yir, en territorio de Ceuta, una cuadrilla de montañeses ha agredido a la escolta de un convoy. Los nopalés africanos dieron una vez más albergue a la traición. Un grupo de yebles echó la vuelta al campamento de una patrulla del regimiento del Serrallo, y cuando los confiados soldaditos embocaban el camino una serie de descargas se-gó en haz su vida generosa. Un cabo y cinco soldados quedaron exánimes sobre los riscos que tantas vidas han costado. En el campo africano vuelve a verse sangre española cuando Europa habla de paz.

¿Será esto un síntoma? ¿Es una advertencia? Porque ha de saber quien lo desconozca que en Marruecos, país que creemos sin autoridades, siempre en anárquico estado, no puede realizarse una agresión de esta naturaleza sin que preceda la invitación o el permiso del cabecilla del campo.

Queden antes consignados los nombres de los mártires humildes.

Cabo José Palma y soldados Santiago Nelelel, Joaquín Laguna, Antonio Jumenel, Felipe Jiménez y Francisco Ardielles. ¡Llor a su memoria!

DE LA GUERRA

Comunicado alemán de la tarde

NAUEN 22 (3 t.).—Frente occidental de la guerra.—Grupo del Príncipe heredero Rupprecht.—A orillas del Lys y del Escalda hubo combates de infantería. El enemigo, apoyándose en fuertes contingentes, intentó franquear ambos ríos. Al norte de Courtrai penetró con tanques, y al sureste de Courtrai con fuertes contingentes. En todas partes fué rechazado con grandes bajas para él. El cabo Mueller, de la novena batería del regimiento número 221 de artillería de campaña, aniquiló en esta acción seis tanques enemigos. Los ingleses cañonearon con ametralladoras los campanarios dejados intactos por nosotros en Saint Amand. A ambos lados de Solesmes y de Le Cateau, el enemigo no repitió sus ataques. Se posesionó, después de luchas parciales nocturnas, de las granjas de Amerval.

Grupo del Príncipe heredero alemán.—Rechazamos ataques franceses lanzados por la mañana al norte del Serre; por la tarde, en un ancho frente, entre el Oise y el Serre, dirigidos contra nuestras líneas. Al noroeste de Mesbracourt, tropas de Sillesia llevaron a cabo, con éxito, un contraataque. En las alturas del Aisne, al este de Vouziers, continuaban acérrimas luchas. Regimientos del Wuertemberg, en unión con batallones prusianos y bávaros, volvieron a arrancar al enemigo, por medio de un contraataque dado con éxito, las alturas al este de Baudy, entre Vallay y Chestres y al norte de Falaise, afianzándose en dichas posiciones a pesar de fuertes contraataques enemigos. Al este de Olix se malogró un ataque parcial enemigo.

Grupo von Gallwitz.—Después de intensa preparación de artillería, los americanos atacaron al norte de

Sommerauce, y en un ancho frente a ambos lados de Bantheville. Se malograron dichos ataques enemigos bajo la acción de nuestro fuego y en contraataque. Los americanos volvieron a sufrir grandísimas bajas, principalmente bajo el fuego de nuestras ametralladoras y de nuestras piezas de infantería. De una escuadrilla enemiga, compuesta de ocho unidades aviadoras y que atacaba las poblaciones en el valle de Lahn (gran ducado de Baden), derribamos cuatro aparatos.

El teniente Veetkens alcanzó su victoria aérea número 35. Frente sureste de la guerra.—Al noroeste de Krusevac y en el Bukovic se malogró un ataque enemigo. Se libraron, con éxito para nuestras armas, varias empresas en Trubarevo, a orillas del Morava meridional.

Comunicado alemán de la noche NAUEN 22 (11 n.).—(Oficial): «En el frente de ataque en Flandes, al suroeste de Dinze y al este de Courtrai, sólo consiguió el enemigo pequeñas y locales conquistas de terreno.

Sobre la orilla oriental del Aisne, a ambos lados de Vouziers, fueron rechazados ataques franceses.

Combates en la región de Verdun.—Progresos americanos

PARIS 22.—Oficial: «Al norte de Verdun avanzamos nuestras líneas el día 21 en muchos puntos y después de combates encarnizados.

En la mañana del mismo día, nuestras tropas se apoderaron de la cota 297 y echaron al enemigo del bosque de Rappes, capturando seis oficiales y 255 hombres.

También cayeron en nuestro poder gran número de ametralladoras.

Más al oeste, nuestras tropas mejoraron su posición en los límites norte del bosque de Baw-Hroville y progresaron al surdeste de Saint Juvín.

Al este del Mosa, el enemigo bombardeó nuestras posiciones del bosque de los Caures.

Entre Valenciennes y Tournai, los alemanes resisten, pero al fin son arrollados.

LONDRES 22.—Oficial: «En un combate local durante llevamos nuestra línea sobre la orilla izquierda del Escailion, al sur de Chiant, cuya parte occidental está ya en nuestro poder.

Nuevos progresos han sido realizados por nuestras tropas entre Valenciennes y Tournai.

La resistencia enemiga se acrecentó ese frente.

En el sector de Tournai, después de un vivo combate durante la noche hemos echado, al enemigo del pueblo de Orcy y de los bosques inmediatos de Proyen-nes. Nuestras tropas están a menos de un kilómetro de Tournai.

El ministerio ucraniano

NAUEN 22.—El ministerio ucraniano ha dimitido en pleno, después de haber entregado en manos del presidente Lysegu un manifiesto en el que expone las causas de su resolución.

UNA CONVERSACION
— INTERESANTE —

RAFAEL COBA EN LA CARCEL

Nuestro compañero Avello visita a Rafael Coba en su celda, y éste le cuenta cómo efectuaba los robos en nuestra pinacoteca



Rafael Coba en su celda comiendo rancho.—Fotografía hecha por nuestro compañero Marín al serle levantada hoy la incomunicación

En la prisión celular

Apenas terminada la diligencia judicial de que en otro lugar damos cuenta, y que se llevó a efecto ayer en el Museo, nos trasladamos a la Cárcel Modelo con objeto de hablar con Rafael Coba.

Una vez en la prisión celular, y expuesto nuestro deseo al director, éste, con una amabilidad que agradecemos, nos dio todo género de facilidades.

Coba en la celda.—¿Son ustedes los de EL FIGARO?

Un celador nos condujo hasta la celda número 787 de la cuarta galería del piso bajo, donde Rafael Coba tiene su encierro.

Tranquilizada la entrada de la celda, vimos a Rafael, que tranquilamente comía su plato de rancho.

Levantó los ojos y, al vernos, dijo, reconociéndonos:

—¿Son ustedes los de EL FIGARO, ¿verdad? Les recuerdo perfectamente de cuando fueron a buscarme a Manzanares y me acompañaron en el vagón.

—Exactamente; es usted un buen fisio-nomista.

—Pues como me figuro a lo que vienen, estoy a su disposición. Pueden retratarme cuanto les plazca y preguntarme lo que deseen.

—Pero acabe de comer.

—No, no. Prefiero hablar con ustedes.

—Invariablemente el procesado se puso a nues-tras disposición.

—Lo que a nosotros nos interesa es todo lo que ha hecho usted desde el momento en que cometió el robo.

—Pues escúchenme.

¡Dario es inocente!—Coba, empleado en el Museo

—Ante todo—empezó diciéndonos el procesa-do—, quiero hacer constar que Dario es ino-cente; que no tiene ni la menor idea de que el autor del robo sea yo, y que es muy doloroso que se vea encerrado aquí.

—Descuide usted, que así lo diremos.

Y hecha esta promesa, Rafael nos preguntó por Ascensión.

Como hace pocos días la vimos en la cárcel, se lo comunicamos a Rafael, que, después de compadecer a su amante, empezó a darnos las noticias que deseábamos.

—Yo entré como empleado en el Museo—nos dijo—el día 1.º de agosto de 1916, y desempeñé desde esa fecha una plaza de celador, que me llevé por mis méritos y sin influencia de ninguna clase. La plaza la ocupé hasta el día 1.º de febrero del año actual, fecha en que yo presenté la dimisión.

—¡Ah! ¿Luego no le despidieron a usted?

—No, señor. Me fui voluntariamente, porque tenía frecuentes disputas con mis compañeros.

—¿Y qué originaban esas disputas?

—Pues que yo solía faltar a mi obligación de vez en cuando.

Yo necesito dinero.—La idea del robo

—¿Cómo se le ocurrió a usted apoderarse de los objetos de la vitrina?

—La necesidad de dinero. Yo iba con frecuencia a varios Círculos de recreo y veía a infinidad de individuos que vestían muy bien, fumaban de lo mejor, iban a todas partes y tenían siempre un duro en el bolsillo.

¿Por qué no he de disfrutar yo de todo eso?, pensaba con frecuencia. Y esta idea era para mí un tormento constante.

Quería a todo trance tener lo que en los demás veía, y como con el escaso sueldo que disfrutaba jamás lo alcanzaría, pensé en robar.

Al principio me asustó el llevarlo a la práctica; pero la idea acabó por apoderarse de mí, y ya no pensé en otra cosa que en llevarla a la práctica.

Pero ¿cómo? ¿Dónde?

Un día en que, cumpliendo mi deber de celador, paseaba por una de las salas, mi vista se dirigió maquinalmente hacia las famosas vitri-nas.

Una fuerza irresistible me tenía allí como atado y aquellos objetos ejercían sobre mí una misteriosa atracción.

Entonces concebí la idea de robarlos, y desde aquel momento no hice otra cosa que planear el robo.

El plan.—Muchas llaves falsas.—El robo

Después de mucho cavilar y hacer observaciones, me convencí de que la hora más a propósito para realizar mi proyecto era la de las siete a las ocho de la tarde, pues a las siete se van los empleados que prestan sus servicios de día hasta las ocho no vienen los vigilantes nocturnos.

Para poder entrar sin ser visto decidí utilizar una escalera de mano que tenían unos albañi-

enterase, arrancaba el oro, que luego vendía en diferentes sitios.

—¿Y las copas y demás cosas?

—Como yo creía que no tenían valor alguno, las arrojaba a una alcantarilla.

—¿Todas?

—Todas, no. Al principio así lo hacía; pero un día un platero conocido, a quien yo vendí varios trozos de oro, me dijo que estuvo en el Museo y que en una vitrina vió algunos objetos con adornos semejantes a los que yo llevaba a vender, y como sabía que yo estaba empleado en el Museo, suponía que eran robados.

Intenté negar; pero como el platero me asegurase que a él no le importaba comprar el producto de los robos, acabé por confesarle la verdad.

Desde aquel día compré todo el oro que me llevé, y me pidió que lo regalase las esmeraldas y otros adornos, pues, según él, no tenían valor alguno, y bien merecía que le obsequiase con ello a cambio de su silencio.

—¿Y cuánto dinero le han producido a usted sus visitas a la vitrina?

—Unas tres mil y pico de pesetas.

Si Rafael Coba no nos ha engañado, creemos que no es él solo el ladrón; creemos que en el mundo hay más.

Por qué Dario le pedía dinero

Interrogado Rafael acerca de los motivos que Dario tenía para pedirle dinero con frecuencia, nos dijo que era buen amigo suyo; que en cierta ocasión que necesitó él 50 duros Dario no vaciló en firmar una letra de 500 pesetas a un usurero para darle la cantidad citada.

Y como Rafael le estaba muy agradecido, no



Rafael Coba leyendo durante el recreo en el patio de la Cárcel Modelo

Rafael se quiere marchar a Argelia.—Luego busca refugio en su familia.

Con el poco dinero de que disponía me marché a Calatayud, donde estuve dos días, marchando después a Valencia.

Allí concebí la idea de salir para Argelia, donde tengo un hermano, que seguramente me ocultaría; pero me enteré de que no había combinación de vapores para lograr mi objeto, y como el dinero me iba faltando, pensé en buscar refugio cerca de mi familia.

Al efecto me trasladé a Criptana, donde tuve que vender el gabán, y por fin llegué a La Carolina, donde me puse al habla con mi hermano Francisco.

A éste le dije que yo había cometido un robo sin importancia y que quería ocultarme.

Francisco me llevó a casa de mis padres, a los que conté la misma historia que a Francisco, ellos, creyendo que mi delito no tenía importancia, me aconsejaron que me presentase a las autoridades.

Yo no quise hacerles caso, y me trasladé a La Carolina, donde fui admitido como minero. Lo demás ya lo saben ustedes.

En la cárcel se está muy bien

Terminada nuestra conversación con Rafael Coba, el compañero Marín le hizo unas fotografías y nos despedimos del procesado, que nos encargó le enviáramos muchos libros, la mayor parte científicos.



Nuestro compañero Sr. Avello y los empleados de Prisiones conversando con Rafael Coba al serle levantada la incomunicación

A los reporteros de sucesos del gran periódico "El Figaro" muy agradecido
R. Coba

Autógrafo de Rafael Coba.

les que trabajaban por la parte del Museo que da a la iglesia de los Jerónimos.

Aquellos lugares están siempre muy solitarios y esto convenía a mis planes.

Con cera moldeé las cerraduras de la vitrina, las de la puerta de entrada al salón y la del cuartito por donde yo entraba al Museo.

Una vez que me hice con las llaves necesarias me decidí a dar el golpe.

Coloqué la escalera de modo que una vez en lo alto de ella pudiera continuar mi ascensión por una de hierro adosada al edificio.

Subiendo por ésta entraba por una ventana, cuya falleba ya había yo dejado cerrada en falso, en un cuartito del piso principal. Con una de las llaves abría la puerta y me dirigía a la sala de la vitrina, que abría con otra de las llaves de que yo disponía.

—¿Y los timbres de alarma?

—Supongo que estarían descompuestos, pues jamás han sonado, y yo le aseguro a usted que no los descompuse.

—Adelante.

—Pues como le decía, entraba en la sala de la vitrina, abría ésta y sacaba lo que me parecía oportuno.

Por el mismo camino, dejándolo todo cerrado nuevamente, me marchaba a la calle y luego a mi casa tan tranquilo.

—¿Y cuántas veces ha hecho usted ese recorrido?

—No recuerdo bien; pero me parece que fueron unas siete u ocho; la última vez ya no era yo empleado del Museo.

Lo que hacía con los objetos robados.—El platero amigo.

—¿Qué hacía usted con los objetos robados?

—Los llevaba a mi casa y, sin que nadie se

vacilaba en atender sus peticiones, pues sabía que necesitaba el dinero.

Respecto a Beloso y Valero nos dijo que apenas si tenía amistad con ellos.

Lo empeñado en el Monte

Díjonos Rafael, ocupándose de lo que había empeñado en el Monte, que él sólo llevó unas arandelas de oro, por las que le dieron 45 pesetas, manifestando su extrañeza cuando el juez le enseñó otra papeleta de objetos procedentes del robo y empeñados en dicho establecimiento por valor de 105 pesetas.

Supone Rafael que estos últimos objetos los empeñaría alguno de los individuos a quien él se los vendió y al enterarse de la procedencia de los mismos se apresuraron a deshacerse de ellos.

De Valladolid a Zaragoza

—Ahora, si no tiene usted inconveniente, cuéntenos algunos detalles de su fuga.

—Pues verán ustedes. Yo estaba muy tranquilo, creyendo que no se descubriría lo hecho por mí, y un día hablé con mi amigo Jurado de montar un negocio. Se trataba de la explotación de una ruleta, de la que ya tendrán ustedes noticia, y con tal objeto salimos para Valladolid.

Allí leí en un periódico la noticia del robo, y confieso que me causó tal impresión que aquella noche no pude cenar ni pegar un ojo.

Como el gobernador de Valladolid no nos permitiese la explotación de la ruleta, nos trasladamos a Zaragoza, donde creíamos tener más facilidades para montar la ruleta.

En Zaragoza supe que la Policía me buscaba ya y, pidiéndole unas pesetas a Jurado, decidí poner tierra por medio.

SEPAN LOS ANUNCIANTES QUE por sus informaciones veraces y abundantes

SE EL FIGARO UNO DE LOS DIARIOS FAVORITOS DEL PUBLICO

ECONOMIA Y FINANZAS

Depreciación del marco

Según el «Boletín de Instituciones Económicas y Sociales» que publica el «Instituto Internacional de Agricultura», de Roma, y otras acreditadas fuentes de información, entre ellas la Revista mensual del «London County Westminster and Parr's Bank», la depreciación del marco desde el comienzo de la guerra ha superado a la registrada por las monedas de los países de la Entente.

En 30 de septiembre próximo pasado el valor de 100 marcos en los principales mercados neutrales acusaba la siguiente baja respecto al que tenía en 30 de agosto anterior:

	Cambio	Depreciación por 100
Suiza (francos).....	67,75	1,1
Dinamarca (coronas)...	50,25	2,2
Noruega (idem).....	50,25	2,4
Suecia (idem).....	45	2,2

Por el contrario, la libra esterlina mejoró en el mismo período en las proporciones que denotan los datos que siguen:

	Cambio	Mejora por 100
España (pesetas).....	21,38	4,9
Holanda (florines).....	10,11	8,3
Suiza (francos).....	21,90	6,3
Dinamarca (coronas)...	16,44	9,9
Noruega (idem).....	15,90	4,2
Suecia (idem).....	14,40	6,5

En todo momento la tendencia de los mercados neutrales ha sido más favorable a la libra que al marco, bastando a demostrarlo el detalle adjunto de los cambios cotizados en Suiza por una y otro desde junio de 1914 a septiembre de 1918:

	Cambio	Depreciación por 100
Junio 1914.....	122,87	0,48
Diciembre 1914.....	114,50	7,25
Junio 1915.....	109,40	11,39
Diciembre 1915.....	98,75	20
Junio 1916.....	95,60	22,55
Diciembre 1916.....	84,62	31,45
Junio 1917.....	68,50	44,50
Diciembre 1917.....	86	30,30
Junio 1918.....	69	44,10
Septiembre 1918.....	67,75	45,10

LIBRAS

	Cambio	Depreciación por 100
Junio 1914.....	25,18	12
Diciembre 1914.....	25,47	»
Junio 1915.....	25,90	»
Diciembre 1915.....	24,85	1,28
Junio 1916.....	25,21	1,06
Diciembre 1916.....	24,11	4,40
Junio 1917.....	23	8,80
Diciembre 1917.....	20,85	17,20
Junio 1918.....	18,95	24,85
Septiembre 1918.....	21,90	13,16

Bolsa de Madrid

El mercado continúa a la expectativa del programa económico-financiero de las Cortes, cuyas sesiones se reanudarán ayer. La tendencia es de cierta flojedad.

Los cursos comparados de los dos últimos cierres se establecen como sigue:

	Precedente	Cierre del 22
4 por 100 Interior, serie F.	78,70	78
Idem id. E.....	78,90	78,10
Idem id. D.....	79,35	78,60
Idem id. C.....	79,75	79,50
Idem id. B.....	80	79,75
Idem id. A.....	80	79,50
Idem id. G-H.....	79	79
Diferentes series.....	79,70	79,75
Fin corriente.....	79,70	78,40
4 por 100 Exterior, serie F.	89	88,90
Idem id. E.....	89	88,90
Idem id. D.....	89,20	88,90
Idem id. C.....	89,25	88,90
Idem id. B.....	89,25	88,90
Idem id. A.....	89,25	89
Idem id. G-H.....	92	92
Diferentes series.....	89,20	88,90
4 por 100 Amortizable, serie E.....	88,50	»
Idem D.....	88,50	»
Idem C.....	88,75	88,75
Idem B.....	88,75	88,75
Idem A.....	88,75	88,75
5 por 100 Amortizable antiguo, serie F.....	97	»
Idem id. E.....	97,50	97
Idem id. D.....	97	»
Idem id. C.....	97,25	97
Idem id. B.....	97,25	97
Idem id. A.....	97,25	97,20
5 por 100 Amortizable (1917), serie F.....	96,90	»

Idem id. E.....	96,75	»
Idem id. D.....	96,90	»
Idem id. C.....	96,50	96,10
Idem id. B.....	96,50	96,10
Idem id. A.....	96,50	96,10
Tesoros 4 por 100, serie A.	101,20	101,10
Idem id. B.....	101,10	101,10
Idem 4,75 por 100, serie A.	102,50	102,30
Idem id. B.....	102,50	102,30
Ayunt. Erlanger (1888)...	76	»
Resultas.....	93,50	»
Expropiaciones.....	96	96
Deudas y Obras.....	89	»
Ensanche.....	95,25	»
Villa Madrid, emp. 1914...	93	93
Cédulas hipot. 4 % (500)...	98,80	98,50
Idem id. 5 por 100.....	106,30	106,20
Banco de España.....	498	497
Banco Hipotecario.....	240	242
Banco de Castilla.....	94	»
Banco Hispano-Americano	240	240
Banco Español de Crédito.	127	127
Banco Río de la Plata (pts.)	350	»
Banco Central Mex. (pts.)	65	»
Compañía de Tabacos.....	297	291
Explosivos.....	304	»
Azucareras preferentes...	91,50	91,50
Idem ordinarias.....	38,75	»
Altos Hornos.....	665	»
Duro-Felguera.....	208	214
Unión Alcoholar.....	123	»
Nortes (pts.).....	375	373,50
Alicantes (pts.).....	376	375
Obligaciones Azucareras, no estampilladas.....	85	84
Idem estampilladas.....	81,50	81,50
Idem Duro-Felguera.....	100	»
Francos.....	87,55	87,50
Libras.....	23,83	22,78

Bolsa de Barcelona

BARCELONA 22.—4 por 100 Interior, 79,75; 4 por 100 Exterior, 88,90; 5 por 100 Amortizable, 97,45; Nortes, 74,25; Alicantes, 75; Andaluces, 68,50; francos suizos, 98; marcos, 85; reis, 2,87; francos, 86,90; libras, 22,67; dólares, 4,79; liras, 76.

Bolsa de Bilbao

BILBAO 22.—4 por 100 Interior, 79,50; 5 por 100 Amortizable, 96,90; Banco Español del Río de la Plata, 348 pesetas; Naviera Sota y Aznar, 2.800; Naviera Unión, 940; Marítima Bilbao, 410; Naviera Mundaca, 490; Naviera Izarra, 470; Naviera Guipuz-

coana, 515; Naviera Vascongada, 1.118; Ferrocarriles Norte, 375; Hulleras Sabero y Anexas, 1.200; Altos Hornos, 660 por 100; Duro-Felguera, 213; Resinera Española, 525 pesetas; Papelera Española, 125 por 100.

Bolsa de Londres

LONDRES 22.—Consolidados 2 1/2 por 100, 60; Empréstitos de guerra, 96; East Rand, 4,75; Rand Mines, 3,063, y Riotinto, 68,75.

Cambios sudamericanos.—Chile, 13,22; Uruguay, 59,75, y Perú, 7 1/4 por 100, descuento.

Bolsa de Lisboa

LISBOA 21.—3 por 100 Exterior nominativa, 43,90; 3 por 100 al portador, 43,90; 3 por 100 Exterior, primera serie, 83,50; 3 por 100; tercera serie, 95,50; acciones del Banco de Portugal, 297; Banco Nacional Ultramarino, 313,50.

Cambios monetarios.—Pesetas, 0,345; francos, 0,307; francos suizos, 0,335; liras, 0,26; florines, 0,715; libras esterlinas, 8,00; dólares, 1,695, y premio del oro, 75 por 100.

Fijación de capitales

A los efectos de la liquidación de cuotas que corresponde exigirles con arreglo a la tarifa 3.ª de la contribución sobre utilidades de la riqueza mobiliaria, han sido fijados, en la cuantía que se indica y por los ejercicios que se expresan entre paréntesis, el capital de las siguientes Sociedades extranjeras:

Orenstein & Koppel-Arthur Koppel (1918), 281.106 pesetas.
Compagnie des services d'eau (1917), 425.743 pesetas.
Müller Wolfson C.ª Ltd. (1918), 383.214 pesetas.
Compagnie des Minerais, (1915), 1.150.000 pesetas; (1916), 100.000, y (1917), 100.000 pesetas.
Alumbrado, Calefacción y Fuerza Motriz de La Coruña (1918), 1.036.849 pesetas.
Tenerife Coaling C.ª Ltd. (1918), 227.460 pesetas.
Compañía La Cruz (1917), 6.990.117 pesetas.
Siemens Elektrische Betriebe (1917), 2.752.171 pesetas.
Compañía Escandinava de las Canarias (1918), 105.332 pesetas.

LA EPIDEMIA GRIPAL

En Barcelona, en Bilbao, en San Sebastián y en otras capitales, la epidemia [no tiene los síntomas alarmantes que ofrecía al principio]

En Miramar

SAN SEBASTIÁN 22 (10,40 n.).

La Reina doña María Cristina, acompañada de la marquesa de Moeztuma, ha pasado esta mañana en automóvil por la carretera de Francia. A su regreso a Palacio recibió en audiencia a una Comisión de damas de la Cruz Roja, que fueron a cumplimentarla.

El Rey se encuentra en perfecto estado de salud; pero como las afecciones escarlatinosas requieren una larga convalecencia, el Gobierno ha aconsejado al Monarca la conveniencia de que permanezca en San Sebastián unos días más.

Hoy, por la tarde, subió por primera vez a Miramar, desde hace cerca de un mes, el ministro de Estado, quien despachó con el Rey, sometiéndolo a su firma varios decretos.

En la entrevista, probablemente, fué acordada la fecha en que han de regresar a Madrid la corte y el ministro.

Hablando con el Sr. Dato

El ministro de Estado recibió esta mañana, como de costumbre, a los periodistas en el Hotel María Cristina.

Les manifestó que tal vez mañana salga con su familia para Madrid, pues ello dependía de una conferencia que por la tarde había de celebrar con el Rey y en la cual sometería a la firma del Monarca varios decretos.

En efecto, el expreso ha traído hoy a San Sebastián el «breack» de Obras públicas, en el cual efectuarán el viaje a la corte, el Sr. Dato y su familia.

Interrogado el ministro acerca de la agresión de que los soldados españoles han sido objeto en Marrue-

cos por parte de los moros, manifestó que no conoce detalles del suceso.

La epidemia gripal

BARCELONA 22 (11,45 n.).—El gobernador civil se ha mostrado esta tarde bastante optimista respecto de la gripe, diciendo que ha disminuido notablemente el número de invasiones y el de defunciones, a pesar de que el número de éstas es bastante elevado, debido a las muchas invasiones de días anteriores. Las nuevas invasiones de gripe son ahora más benignas.

Durante el día de ayer, en los cementerios de esta capital se efectuaron 273 enterramientos.

Ascienden a 267 los conductores y cobradores de tranvías, que se han dado de baja por causa de la epidemia.

En las dependencias a cargo de la Junta de Protección a la infancia, el estado sanitario es satisfactorio, no habiendo casi ningún atacado entre la numerosa población infantil.

Impulsadas del deseo de cumplir un deber de caridad en estas circunstancias, algunas entidades no han vacilado en asociarse a la iniciativa de la Sociedad Económica y de Amigos del País, para ejercer una acción común con objeto de recabar fondos para socorrer a las familias menesterosas con el apremio que las circunstancias exigen.

Una de las primeras entidades en acudir al llamamiento ha sido el Banco de Barcelona, que ha donado una importante cantidad.

La orden de la Alcaldía, encami-

nada a dotar de inodoros a todas las viviendas de la capital, créese que no podrá ser materialmente cumplida, por cuanto Barcelona no dispone del caudal de agua necesario para aquel servicio.

Con motivo de la epidemia, el obispo de Vich ha suspendido la visita pastoral que tenía proyectada al Arciprestazgo de Calaf.

El diario «La Tribuna», en su número de hoy, inserta un violento artículo contra el alcalde, de quien dice que ha fracasado, dada la completa desorganización que reina en los servicios municipales.

Señala el hecho de que no se desinfectan las cloacas, ni hay estufas de desinfección, ni se riegan las calles con ácido fénico, ni se adquieren barricas de cloruro de cal, ni se desinfectan las viviendas de los atacados y de los que han fallecido a causa de la epidemia.

La enfermedad gripal decrece en Tarragona. Aun cuando en los dos días últimos se han registrado 11 defunciones, sólo ha habido tres casos de bronconeumonía.

En Sabadell la epidemia decrece.

En Manresa ha mejorado también la situación sanitaria, habiendo disminuido el número de invasiones y defunciones. En cambio las noticias de los pueblos de la comarca de Manresa no son tan tranquilizadoras. En Artés y Castellgalí ha aumentado el número de invasiones. En Granollers la epidemia permanece estacionada, pues no se han registrado nuevas invasiones.

En Tarrasa ha disminuido el número de invasiones, sosteniéndose

el de defunciones, que es de cinco a seis diarias.

Se han prohibido las visitas a los enfermos del Hospital y a los asilos de la Casa de Caridad. La ciudad ofrece aspecto desanimado.

TARRAGONA 22 (11,45 n.).—En la sesión próxima de este Ayuntamiento se acordará abrir una suscripción para socorrer a las familias más necesitadas entre las atacadas por la epidemia reinante. También se acordará la creación de 12 plazas de enfermeras.

SAN SEBASTIÁN 22 (10,40 n.). La epidemia gripal en esta ciudad ha entrado de lleno en el período descendente. El número de invasiones ha disminuido considerablemente, y todo hace esperar que dentro de unos días haya desaparecido por completo la epidemia que tan duramente ha castigado a esta capital.

La mortalidad es todavía bastante crecida, pero ello se debe al gran número de enfermos graves que aún se cuenta.

Las defunciones ocurridas hoy han sido 11.

El Ayuntamiento ha acordado suspender desde mañana el reparto de bonos a las familias menesterosas y el servicio de carruajes para los médicos. Sin embargo, en tanto desaparece por entero la epidemia, se repartirá a las familias pobres raciones condimentadas, por cuenta del Municipio.

Hoy han comenzado a funcionar

en las estaciones férreas y en las de los tranvías de Tolosa y de la Frontera los servicios de reconocimiento y desinfección de viajeros. El gobernador se propone mañana girar una visita de inspección a los mencionados servicios.

BILBAO 22 (12 n.)

La Comisión provincial continúa enviando a los pueblos desinfectante y material de desinfección.

Hoy han salido los cinco médicos que se hallan a las órdenes de dicha Comisión, para aquellos pueblos donde los titulares se hallan enfermos o son insuficientes para atender a todos los atacados por la epidemia.

El gobernador civil, acompañado del inspector de Sanidad, salió esta mañana en automóvil para los pueblos de la margen izquierda de la ría, con objeto de efectuar una inspección sanitaria. Dichos señores han llevado medicamentos y material desinfectante en abundancia.

La Guardia municipal continúa entregada a la labor de desinfectar las casas de la villa. Hoy se ha dedicado a dicha tarea en las casas del casco viejo de la población.

RIPOLL
Artículos en hojalata
COSTANILLA DE LOS ANGELES, 5

FORTUNA

BALNEARIO (MURCIA)
TEMPORADA HASTA
EL 30 NOVIEMBRE

PREVENTIVOS CONTRA LA GRIPPE
PARA LA CONVALESCENCIA DE LA
AUTOMÓVILES, ESTACIÓN M. Z. A.

Catarros, Reumas, etc.—Informes: Administración FORTUNA

DEL CRIMEN PASIONAL

POR MARIA
DE LLURIA

Todas las señoras (y va aumentando diariamente su número) que escriben en los periódicos reciben de vez en cuando un papeletito impreso, que dice así:

«Deshonor o crimen? Terrible dilema que debería interesar a todas las mujeres y a todo el que en España piensa y combate por el progreso de las ideas.»

No recordamos otros sueltos, impresos, artículos, etc., relacionados con el mismo asunto, que acompañan a dicho papeletito. Ignoramos quién se dedica a la citada propaganda, e ignoramos también si tendrá resultado práctico, y si al fin y al cabo llegará a conmoverse la opinión, unido a la serie de crímenes pasionales, todos idénticamente originados en una idea que parece incrustada de manera indeleble en los cerebros masculinos.

El crimen pasional no está vinculado en el hombre; también la mujer, maltratada, desafiada, hollada y escarnecida, pretende a veces tomar la justicia por su mano y esgrime el arma mortífera...; pero la mujer casi siempre intenta su agresión contra su rival; no suponemos que a ello tenga derecho, ni es semejante tesis la que pretendemos asentar; pero existe en medio de la obscenidad homicida cierta lógica en la agresión cuando ésta se dirige a la rival odiada, mientras que el hombre suele, al dirigirse en justiciero, saciar su venganza en el más frágil e indefenso de todos los humanos, la mujer, y al esgrimir el arma mortífera se olvida completamente de su amor, hasta el punto que si ataca al rival aborrecido tiene que concurrir a ello una serie de circunstancias que, distrayendo del primer impulso, siempre dirigido hacia la mujer y acumulando sobre su débil cabeza la ejecución de la venganza, vienen de soslayo a distraer su influjo.

Y es porque en el fondo de su alma, el hombre, marido o amante, mata, porque supone tener derecho a matar, creyendo sinceramente que un ser que le fingió amores o que quizás estuvo un tiempo enamorado, le pertenece en cuerpo y alma, según le dicte su criterio, esencialmente masculino. Al rondar a la mujer, al cortejarla y tratar por cuantos medios se le alcanzan la rendición de su albedrío, el hombre conquista en parte su posesión, y al conseguirla, no concibe que aquello sea o constituya una propiedad ajena, de que es único dueño la mujer, y que ésta puede al igual suyo elegir su amor, buscando su antojo, y cuando la realidad defrauda su ilusión o su esperanza, si el amante que creyó perfecto resulta con

taras que aminoran su ideal; si en resumen, dejó por una razón cualquiera de amar a ese hombre, tenga derecho a disponer de su persona, conducta más digna o más leal que fingir amores que, en realidad, no se sienten, no por pudor o conmiseración, sino por miedo, como casi siempre ocurre.

No proclamamos por eso el amor libre; mientras exista la familia, la sociedad, trabas económicas, los hijos y otros tantos deberes ineludibles, éstos servirán de freno, tanto a la mujer como al hombre. Ambos respetan hoy día infinidad de cortapisas que dejarán de existir en el momento que las leyes, dejando lugar a una moral menos estrecha, y en el fondo más sana, determinen una forma más equitativa para contraer la asociación familiar, que hoy llamamos matrimonio.

Pero para ello es menester que el hombre reconozca en la mujer un ser libre, dueño de amar o no amar, y así, lo que muchas veces impone, y por imposición no consigne, le sería concedido libremente, sobreponiéndose en muchos casos el deber al amor, cuando la mujer libre tenga conciencia de su sacrificio. Pero aquí el dilema es distinto; ¿ánime o te mato...; basta poner la muerte en la balanza para inclinar su fiel hacia el punto opuesto del que el dictador se proponía.

Insisto en que España bate el «record» del amor por imposición, que casi siempre degenera en crimen pasional, porque la falta de cultura en el hombre lleva siempre consigo la idea de esclavizar a la mujer; porque el hombre en España es vago, y como vago deja a la idea fungista enseñorearse de su mente, y ya una vez dueña de él, ese desgraciado tiene abolidas todas las facultades que no se subordinen a su pasión homicida. Nuestra literatura, nuestra Prensa, nuestro teatro, ensalzan al matador, y no hay una voz que se levante en pro de la víctima, cien veces inocente, contra una realmente culpable.

A ello nos contestan: «Hay mujeres que lo merecen todo, provocando de tal manera al hombre, que su conducta justifica actos a que la desesperación sólo arrastra.»

Y se puede alegar: «Sí; pero ¿qué hubiesen sido esas mismas mujeres inducidas por un hombre de sano entendimiento a elegir libremente entre dos amores?»

Para contestar hay que prescindir, no sólo del criterio, sino de la literatura nacional. Coged un libro, francés, inglés, norteamericano, sobre todo, ¿qué hallaréis?

El eterno argumento de escritores y drama-

turgos: el amor, y como consecuencia del amor, el conflicto pasional creado por la lucha de pasiones; y allí donde el hombre español fulmina y amenaza, el hombre americano, más galante cien veces que aquellos pretendidos guardadores de la cortesía caballeresca; el hombre americano, que hemos querido en tiempos denigrar, llamándole carnívoro, pastor de ganados, traficante, etc., exclame con verdadera grandeza:

«Tú eres la señora, elige; y si tu elección recae en otro, no te impondré mi amor; pero en virtud de él sabré defenderte, si el que tú elegiste, menos digno que yo, tiene también menos aptitud para preservarte de todos los peligros.»

Y esos ejemplos, que nos parecen absurdos, dado nuestro punto de vista especial, se destacan de la brutalidad con que aquí se persigue inútilmente a las pobres mujeres, de manera que ensalza verdaderamente la mentalidad humana, haciendo del hombre dueño de sus pasiones, el rey de la humanidad.

Y ese pueblo vencerá, y no será nunca vencido, porque en vez de saciar su saña con los débiles, con los indefensos, con aquellos que cegados por la pasión son inferiores a quien sabe dominar, comienzan por protegerlos, extendiendo sobre los obsecados la capa protectora de su mentalidad superior.

Ese es el yanquismo... o el que erróneamente nos aferramos en llamar así. Más adelante diremos cómo y por qué no le cuadra semejante nombre; pero ante todo, es altamente conveniente que aprendamos a conocer, hoy cuando se combate en la suprema contienda por todas las libertades, de que mañana disfrutaremos todos, a los verdaderos paladines de la libertad y el derecho individual. El día en que despreciando antiguos prejuicios sepamos inhibirnos de los odios ancestrales que a nada conducen, aquel día, no sólo sabremos adorar, sino también imitar a los que hoy combaten con verdadero altruismo en pro de la paz y de la libertad individual.

Así como ignoramos al individuo, desconocemos la forma en que los literatos o, mejor dicho, los novelistas, campear en sus obras al ideal del perfecto caballero, tal como allí se concibe; en una novela de esas, que tanto seducen al temperamento norteamericano o, mejor dicho, a su mentalidad especial, porque en ella figuran viajeros y salteadores, bandidos caballerescos y militares valientes, existe un caso digno de un bandido de aquellos que se com-

placían en figurar nuestros mayores, con expedientes de pfcero y modales de galán. Supone al autor, cómo solo, en medio de la intrincada selva, en los confines de «Montana», acecha el lándido al coche-correo y le dé el alto, levantando enhiestas las bocas de sus pistolas «browning». Remiten los viajeros joyas y dinero, con las manos en alto, según costumbre; pero aprovechando un descuido del saltador, un viajero pone por bazuarte el cuerpo de su esposa, advirtiéndole el respeto con que el bandido trata, en medio de su brusco ataque, al sexo reputado débil. Y como ella, trémula y casi desvanecida, se abraza al marido, éste, por encima de su hombre, apunta certero al ladrón, que marmura al caer bañado en sangre: «¡Cobarde! ¡Cobarde!... Si no hubiese mediado tu mujer!...»

Y esto lo refiere el novelista con harta sencillez, como la cosa más natural del mundo, no ensalzando siquiera el acto del bandido, que parece suponer natural y corriente.

La educación ha venido, pues, a vincular en el hombre americano aquella galantería que teníamos por excepcional en los países de origen latino, y principalmente en España. No pretendemos en manera alguna denigrar a nuestro país; pero por lo mismo que sabe mucho, debe imitar todos los ejemplos que, como los citados, hallen eco en todas las almas generosas. No creemos que el crimen pasional mantenga la integridad del honor conyugal. La mujer no es guardadora del honor masculino; pero en cambio el hombre es depositario de las ideas con que la moderna civilización ha sustituido los antiguos Códigos honrosos, vinculados en una sola casta social e improcedentes hoy en que las leyes amparan los hogares, previenen los abusos, y en suma, cada cual no empeña en la lucha de las pasiones más honra que la suya. La sangre no lava el honor; añádele a la desgracia, la ignominia, pues una traición femenina, noblemente conlevada, jamás ha restado un ápice de honra, un destello de gloria, a quien por otras causas la tenía alcanzada y merecida. El crimen pasional nace de la soberbia, del amor propio; no tiene nada que ver con la honra; pero es menester, ya que nos hemos empeñado en mantener un falso concepto, aprender de otros pueblos, más jóvenes y tan vigorosos como el que más, el verdadero concepto del honor, tal como cabe dentro de las márgenes de la moderna civilización.

MARIA DE LLURIA

CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

BARCELONA

Dos carteristas

BARCELONA 22 (2.45 t.).—La Policía ha detenido esta mañana, en un tranvía, a dos conocidos carteristas.

Viajero

Procedente de Madrid ha llegado a esta capital el diputado a Cortes señor Vincentí.

Intento de coacción

En la fábrica de electricidad de la calle de Vila Vilá un grupo de obreros se ha presentado, tratando de impedir que entrasen los trabajadores.

Intervino la Policía, que obligó a disolverse a los que intentaban coaccionar.

La situación sanitaria

El gobernador civil ha prohibido las visitas a los enfermos de la Casa de Caridad, y ha enviado una comunicación al alcalde para que dé órdenes a los agentes de su autoridad para que eviten sean vendidas a los traperos ropas que hayan pertenecido a enfermos.

En los Centros oficiales afirman que disminuye el número de invasiones por la epidemia.

Mientras duren las actuales circunstancias, el gobernador ha prohibido toda clase de reuniones que hayan de celebrarse en locales cerrados.

Agresión a un policía

Comunican de Tarrasa que sigue mejorando el agente de vigilancia Fructuoso Alvarez, que fué agredido por un grupo de obreros; que le causaron dos heridas de arma de fuego, una en la pierna derecha y otra en la cabeza.

Contra un proyecto

El senador del Reino, jefe del par-

tido liberal autonómico, D. José Roig y Bergadá, ha enviado una comunicación relativa al proyecto de creación de un Consejo de Gobierno municipal. Se muestra contrario a ella, y cree no ha de tener gran estabilidad. La resolución de ese problema debió ser llevada al Parlamento por los representantes de Barcelona, sobre la base de la autonomía municipal.

Cuestiones obreras

BARCELONA 22 (11.45 n.).—Ha quedado solucionada la huelga de obreros de los talleres de D. Cefirino Ballesteros. Este ha reconocido el Sindicato, ha otorgado la jornada de nueve horas y ha dado 3.200 pesetas para cubrir los gastos que al Sindicato ose han originado.

También ha sido solucionada la huelga en los talleres de Artes Gráficas Vila, habiendo sido resuandado hoy el trabajo.

En amtaró se celebrará en breve una asamblea monstro de obreros del arte fabril. Parece se adoptará el acuerdo de acudir al paro, por no serles otorgadas las ventajas obtenidas con ocasión de la última huelga general.

Los obreros de Rubi están realizando los necesarios trabajos para organizarse en Sociedad de resistencia. Una Comisión de la Sociedad de Oficios varios, de San Feliú de Llobregat, les ha prometido una visita.

El conflicto planteado por los obreros barneros de la casa Hortá, en San Feliú de Guixols, ha quedado solucionado, reanudando el trabajo los obreros. Consecuencia

de este resultado ha sido el despido del encargado de la sección de cintas y la marcha voluntaria del encargado del taller de barneros.

Sumario concluso

Ha sido remitido a la Audiencia el sumario, instruido por el Juzgado del distrito de la Concepción, sobre el asesinato del tetrado D. Felipe Colón, pues se practicaron ya todas las diligencias ordenadas por la Sala a petición de la parte que relante.

Juez especial

El juez del distrito de Atarazanas, D. Agustín Muñoz Trujeda, ha sido nombrado juez especial para entender en el sumario instruido con motivo de la explosión de un petardo en un taller de la calle de Amalia.

Fallecimiento

Víctima de la epidemia reinante ha fallecido esta mañana el fundador y propietario del diario «Las Noticias», D. Rafael Roldós. Fué uno de los que popularizaron la moderna agencia de publicidad, fundando la que lleva su nombre.

Trabajos terminados

A causa del descenso de la temperatura en los Pirineos catalanes, ha dado por terminados sus trabajos en el campo la Comisión Geográfica del Noroeste, que manda el teniente coronel de Estado Mayor D. José Pelegrí.

Algodón

El vapor «Guipúzcoa» ha comenzado a descargar en el muelle de

Barcelona el algodón que, procedente de América del Norte, ha traído para esta plaza.

Un disidente

El concejal Sr. Vinaixa, que se muestra disconforme con la creación de un Consejo de Gobierno municipal, no ha acudido hoy a la reunión que la minoría radical del Ayuntamiento ha celebrado para tratar de este asunto.

Propaganda suspendida

El Directorio del partido republicano catalán ha acordado suspender la celebración de todos los actos de propaganda que tenía proyectados.

La suspensión será mantenida hasta que cesen las actuales circunstancias sanitarias.

Mercancías

Por diversas estaciones del ferrocarril han llegado hoy a Barcelona siete vagones cargados de carbón mineral, cinco de carbón vegetal, cinco de trigo y once de patatas.

A Madrid

Ha salido de Tarragona para Madrid el presidente de la Junta de Obras de aquel puerto y representante de la Cámara de Comercio, para gestionar la pronta resolución de diferentes asuntos que interesan a ambas entidades.

NEGOCIOS PRACTICOS

500 pesetas garantizadas producen 25 mensual. Informe EL CRÉDITO MERCANTIL. Proclados, 34

BILBAO

Un alcalde y un secretario procesados

BILBAO 22 (12 n.).—Varios concejales del Ayuntamiento de Begoña han presentado al Juzgado una denuncia contra el alcalde y el secretario de dicho Municipio, quienes expidieron una certificación falsa, en la que se hacía constar que en determinada fecha no pudo celebrarse sesión por no haber número bastante de concejales, cosa que los denunciadores reputan inexacta, acompañando a su denuncia una acta notarial, según la cual todos ellos se hallaban presentes el día mencionado en la Casa Consistorial.

El juez de instrucción del distrito del Centro ha admitido la denuncia y ha dictado auto de procesamiento contra el alcalde y el secretario, a cada uno de los cuales ha exigido fianza de 1.000 pesetas para dejarles en libertad provisional.

El gobernador civil ha recibido hoy una comunicación dándole cuenta de haberse hecho cargo de la Alcaldía de Begoña el teniente de alcalde D. Pacífico del Prado; como de haber sido reemplazado el secretario de dicho Municipio.

Accidentes del trabajo

En el coto minero de Axpe-Arraiza ha sido hoy cogido entre los topes de dos vagones cargados de mineral el capataz Victoriano Cortabarría, el cual ha sufrido la fractura del hueso de la cadera derecha y otras lesiones de gravedad.

De Durango comunican que hallándose blanqueando la fachada de una casa el albañil Primo Trevillo, de cincuenta años, tuvo la desgracia de caer del andamio, ocasionándose la fractura del cráneo.

En grave estado ha ingresado en el hospital.

BANCO MINERO INDUSTRIAL DE ASTURIAS

Dirección telegráfica: BANMINAS GIJÓN Capital: 10.000.000 DE PESETAS

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES DE BANCA Y BOLSA :: GIROS, PRÉSTAMOS, DESCUENTOS, DEPÓSITOS, CARTAS DE CRÉDITO, ETC., ETC. ::

ACERCA DE LAS REFORMAS JUDICIALES

= PARA DON ANTONIO MAURA =

EL RELATOR DE MADRID D. AUGUSTO CARO DA SU AUTORIZADA OPINIÓN EN TAN IMPORTANTE MATERIA

Deseoso EL FIGARO de contribuir con los mejores medios al examen sereno, reposado y provechoso del proyecto de reformas de las leyes de Enjuiciamiento y de la Orgánica del Poder judicial, requirió con toda cortesía al digno relator-secretario de la Audiencia de Madrid, D. Augusto Caro, para que contribuyera al estudio del proyecto con las observaciones que su cultura y su experiencia le aconsejaran.

El Sr. Caro, honrando a EL FIGARO con merced que estimamos señaladísima en esta casa, nos escribe la carta que a continuación hemos de transcribir: sea ella quien elogie a su autor como merece, y limitémonos, por nuestra parte, a rendirle el homenaje de nuestra gratitud y nuestra consideración.

Aplacados un tanto, o sólo aplazados los problemas agudos de la gubernación y de la política, éste de la reforma de las leyes Orgánica y de Enjuiciamiento está constituyendo en los momentos presentes tema de universal comentario; y anunciada para los días inmediatos la discusión de las reformas proyectadas, ha de llegar la carta a la opinión con todas las sazones de la oportunidad.

Señor director de EL FIGARO.

Me distinguido señor: Algo tardía le va a parecer a usted esta carta. Lo será tal vez. Yo, sin embargo, próxima la apertura de las Cortes, la encuentro ahora más oportuna. Si me apura usted, le digo que todavía, con mi impaciencia, la adelanto.

Esperaba el resultado de su público llamamiento. Deseaba leer las opiniones de los letrados, de los funcionarios a quienes las reformas afectan; no digo de los interesados, que todos lo son en la buena administración de justicia, porque creo que la mayoría de los españoles tienen el mismo convencimiento que yo. De esto hablaré después.

Quería, además, conocer el resultado de la campaña que iniciaron «El Debate» y otros periódicos.

De poco sirvieron tan variados estímulos. Sólo han levantado su voz contadas personas investidas de autoridad por su posición y por su oficio, y no han dicho cosa de gran sustancia. Todas se han desahogado a favor de una—las de arriba—y contra otras—las de abajo—, según conviene a sus particulares intereses; algunas han hecho patentes, una vez más, ajenos prejuicios, y, con desconocimiento o elivido de sí mismas, con injusticia notoria, con exceso de pasión, han lanzado sus diatribas, alardeando de superioridad, de rectitud, de sinceridad, de celo, de temerario valor, para exponer la realidad tal como la ven, formulando remedios desacreditados en la práctica.

Sobre cuestiones fundamentales han callado o han improvisado opiniones, más propias de amena charla entre amigos que de juristas experimentados, y han propuesto soluciones irrealizables. No han hecho más, ¡Ah, sí! Copiar algunas bases y glosar equivocadamente su sentido.

Sencillemente...

No vengo yo a la lid con mejores arrestos a deshacer agravios ni a definir principios, y empiezo por confesar que me ha contrariado su requerimiento.

Por temperamento, por carácter, por educación, por hábito—todo lo que influye en nuestro espíritu, dándonos singularidad—, he huido siempre de las exhibiciones.

En sociedad, en la familia, en mi cargo—tan acomodado a mi organización por su modestia—, mi ideal es pasar desapercibido, no llamar la atención, no mover ruido, cumplir con el deber por el deber—no creo que lo consigo—rectamente, invariablemente, ordenadamente—a disgusto de muchos y con protesta de los que más claman por la justicia—; pero esfumando mi personalidad—permítame usted el vocablo—hasta disolverla; de tal modo, que en mi proceder sólo se vean el concepto, la cualidad, la función origen de mis actos y el fin honrado con que éstos se realizan.

Lo que soy, lo que hago, lo que logro, no tiene mérito alguno ni puede servir de ejemplo, porque no es fruto de virtud, sino de naturaleza.

La benevolencia de usted me supone excepcional. Como me ve su amistad, su deseo; tal vez el sentir ajeno. No me reconozco en el tipo que usted describe.

Y sobre con lo dicho para presentarme y para agradecerle su buena intención.

La inutilidad del esfuerzo

Nada va usted a sacar de su requerimiento. Yo no he hecho trabajos que valgan la pena de ser publicados, ni siquiera leídos, y menos aún de ser elogiados «a priori» y en público, con riesgo de un gran descrédito para usted y para mí—temo el suyo—luego que viesen la luz y se desmenuzaran.

Me he limitado algunas veces, estimulado por mis aficiones, a tratar en la Prensa sobre puntos de Derecho, cuando el cargo me dejaba tiempo para esos recreos, y a emitir opiniones concretas y fundadas sobre proyectos y leyes que me afectaban, ocultando mi nombre para no restar autoridad a lo que decía. En los casos en que pudiera dársele excesiva mi firma al pie de lo que pensaba o lo que sabía... no he escrito.

Hace ya tiempo, con motivo de vicios y deficiencias de nuestra administración de justicia, atribuidos a la clase a que pertenezco, me dirigí a una Comisión designada para estudiar las cuestiones con ellos relacionadas, haciendo breves consideraciones—algunas contrarias a mis legítimos intereses—para que, depuradas y discutidas, se meditasen al emitir dictamen. Tuve la pretensión de creer que muchas desvirtuaban errores y prejuicios; que otras proponían seguros remedios para aquellos males, salvando dificultades insuperables; que todas ofrecían la verdad—desconocida o maliciosamente negada—tal como es, sin apasionamientos ni atenuaciones.

El revuelo que produjeron no es para recordarlo aquí. El resultado fué una campaña tendenciosa que no tuvo eco, y a la que yo no respondí por aquella idiosincrasia de que le hablaba al principio.

Aunque eso pertenece a la Historia, remito a usted ambos trabajos, que se perdieron en el vacío, no obstante la eficacia que en la práctica hubiese tenido la mayoría de sus conclusiones.

Otros proyectos

Iniciadas, con más empeño que fortuna, por un ministro aficionado a estas cosas—no diré que con prevención hacia nosotros—la reforma parcial del Secretariado judicial, en cuanto a su ingreso, ascenso y separación, y supresión de los aranceles judiciales—no había puntos más fundamentales de que ocuparse—, y traducidos sus criterios en proyectos de ley, hice unas exposiciones o informes para la Comisión del Congreso acerca de los principales extremos de las reformas, dándolos a conocer a un individuo del Senado que tomó parte activa en las discusiones suscitadas en dicho alto Cuerpo Colegislador.

Disueltas aquellas Cámaras, sin que prosperasen los proyectos, se imprimieron mis trabajos para que no se perdiesen sus citas y argumentos, con protesta mía, pues las ocupaciones del cargo, que me abruman—crean y digan lo que quieran cuantos generalizan para dogmatizar a su antojo con mengua de la verdad—no permiten una labor escrupulosa ni primores de estilo.

Adjuntos son también esos trabajos. A lo que alegaba y proponía nada puedo añadir. Su utilidad para el objeto que usted persigue es bien escasa. A ellos me referiré alguna vez.

Recientemente, presentado a las Cortes el proyecto de ley de Bases, aprobado ya por el Senado, que está para estudio en la Comisión permanente del Congreso, y sobre el que llama usted la atención para que en esta Cámara no prospere sin grandes modificaciones—yo preferiría ampliaciones, aclaraciones y detalles que mejor diesen a conocer sus propósitos e impulsasen el desarrollo de algunas de las bases en el articulado—me permití hacer determinadas anotaciones sobre particulares de

Haciéndonos eco de la creencia general, que atribuye al Sr. Maura la paternidad del proyecto, y aunque ello no fuera absolutamente cierto, por el hecho indudable de que sea dentro del Gobierno el espíritu más cultivado en esta clase de cuestiones, EL FIGARO envía al Sr. Maura la carta, en la seguridad de que ha de acoger las observaciones que formula con la solicitud que se le debe y ampararlas con su autoridad, para que sean aprovechadas en la mejora del proyecto.

Ofrecemos al Sr. Caro la disculpa más reverente, por no haber atendido su ruego de que callásemos su nombre y ofreciéramos su trabajo en forma anónima; si su publicación ha de ser eficaz, confiamos, y convendrá con nosotros, habrá de ser, como lo hacemos, dirigida al Sr. Maura, y no sería cortés dedicarle un documento anónimo.

Del gusto con que honramos este periódico con el nombre del Sr. Caro, sea testimonio el hecho de que, para publicar su carta íntegra, hayamos confeccionado un número extraordinario de veinticuatro páginas, a fin de no dilatar ni fraccionar la publicación.

Importancia, puntualizando las adiciones y modificaciones que, sin alterar aquellas sustancialmente—desde el primer momento se aseguró que las bases eran intangibles—, mejorarían el contenido de algunas, dejarían a salvo, en otras, derechos legítimamente adquiridos, y asegurarían prácticamente el fin perseguido, con positivos resultados para la buena marcha de la Administración de Justicia.

Fueron muy limitadas mis observaciones; no sólo por aquel convencimiento, que bastaba para quitar entusiasmo a mi labor, sino porque, realmente, poco o nada puede decirse con acierto—me refiero especialmente a las leyes de procedimiento—cuando se trata de bases en las que, sobre principios abstractos y en términos muy generales, se previene lo que ha de constituir el articulado y se fija como norma para el desarrollo de cada una de las leyes una idealidad en la materia, que nadie puede contradecir. Precisamente, en el desenvolvimiento de las bases es donde puede estar el indispensable acierto; donde pueden surgir esenciales diferencias de criterio y apreciación; donde puede caer en descuidos que den con ellas al traste sin infringirlas.

Quise, pues, decir estrictamente lo que, en mi opinión, mejoraría la obra o aseguraría su éxito en los puntos de más batalla o discusión, por las novedades que encerraban o por los intereses que herían.

La Magistratura

No entré en lo que a la Magistratura se refiere—su organización, ingreso, ascenso, sueldos, responsabilidades, garantías, etc.—, porque uno requeja ya epas por otros por ambros libertad de estas cosas.

Además, creo firmemente que la Justicia, como todos nuestros organismos, no está como está por deficiencias de nuestras leyes, demasiado suspicaces, previsoras y casuísticas; sino por impurezas del ambiente, por exigencias de la realidad, por defectos de los hombres—gobernantes y gobernados, profesionales y políticos—y que se haga lo que se haga, y se invente lo que se invente para asegurar el cumplimiento, los buenos funcionarios seguirán siendo buenos, sin enterarse siquiera de las llamantes medidas de saneamiento adoptadas, y los malos—si los hay—aprenderán pronto el modo de burlarlas y aprovecharán los resquicios que todas dejan, como obras humanas que son.

Para justificar mi aserto, bastaría con discurrir sobre la tan perseguida, cacareada y maltrecha reforma de la Justicia municipal, única materia extirpada con violencia de nuestra ley provisional. Apenas publicada, se sintió la necesidad de su rectificación, y en la práctica se ha visto que no se salvó ni uno sólo de los inconvenientes de este sencillo organismo, hasta el punto de que en las actuales bases casi se vuelve al antiguo régimen, después de haber tocado en el moderno más de una vez.

Insisto en que el mal está en los hombres. Depurar los que hay en todos los organismos del Estado, sin debilidades ni claudicaciones; deshacerse de los que no sirven, cualquiera que sea la causa; llevar a la cabeza, por sus méritos, a los que deben quedar, y éstos se esforzarán más en cumplir, y los que ingresen seguirán su ejemplo. Ese sería el camino más corto para llegar al fin perseguido.

Y como aquellos a cuyas órdenes estoy me parecen de los buenos, y aun de los mejores, no podía proponer nada respecto a dichos extremos ni tasar el trabajo que prestan, porque cualquier retribución la estimo pequeña, dado el concepto que tengo de la Justicia y de su administración.

De mis indicaciones—no digo pretensiones, porque libreme Dios de acariciar ninguna—respecto a otros puntos de las bases, no prosperó ni la más insignificante. Unas—se me ha dicho—porque alteraban su contenido, aunque no fuese sustancialmente; otras, porque, respetándolo, eran propias del articulado.

Corrieron la misma suerte que la mayoría de las presentadas con fines más egoístas; que todas no, porque examinado el proyecto y el dictamen de la Comisión, he aquí a la letra las que, como adiciones se aceptaron:

Base 8.ª, párrafo cuarto: «A los magistrados suplentes les será de abono para derechos pasivos la tercera parte del tiempo que tuvieren el carácter de suplentes o del mayor que realmente sirvan.»

Base 13.ª: «Las plazas de magistrados del Tribunal Supremo se proveerán por libre elección del Gobierno entre los que reúnan alguna de las condiciones siguientes:

«8.ª Los directores generales de lo Contencioso del Estado y de los Registros y del Notariado, con treinta años de servicios y de ellos ocho en el ejercicio de su cargo.»

«Para las plazas de magistrados de la Sala de lo Contencioso Administrativo serán nombrados:

«4.ª Los oficiales letrados mayores de sección de dicho Consejo (el de Estado), con categoría de jefes de Administración de primera clase, que cuarenta y cinco años de servicios efectivos como oficiales letrados en dicho Alto Cuerpo.

5.ª Los secretarios de Sala de lo Contencioso Administrativo del Tribunal Supremo con treinta años de servicios administrativos, y de ellos diez en el desempeño de dicho cargo.»

Base 17.ª: «Para la provisión de Secretarías de Gobierno y de Sala de las Audiencias territoriales, exceptuadas Madrid y Barcelona, se establecerán cuatro turnos.»

«El segundo, por concurso entre secretarios de Juzgados de término que sean letrados, con la misma preferencia establecida antes.

El tercero por oposición entre secretarios de Audiencia provincial y secretarios de Juzgados de término.»

«Las Secretarías de Sala y de gobierno de las Audiencias de Madrid y Barcelona se proveerán dentro de cada una de éstas; la primera vacante por concurso entre los de igual clase de las demás Audiencias territoriales y los secretarios de los Juzgados de Madrid y Barcelona que fueren letrados.

«Cuando se trate de Secretarías de Sala de lo Contencioso Administrativo tendrán asimismo derecho a tomar parte en el concurso para su provisión los oficiales letrados del Consejo de Estado con veinticinco años de servicio.»

«Los actuales secretarios letrados de la Fiscalía del Tribunal Supremo y de la Fiscalía de la Audiencia territorial de Madrid, podrán concurrir, respectivamente, el primero con los secretarios, y el segundo con los vicesecretarios de Audiencia provincial, a las plazas a que éstos tengan opción por virtud de sus categorías.»

Huelgan los comentarios. ¡Cuánto, sin embargo, pudiera decirse respecto a estas adiciones, casi las únicas admitidas! Su transcendencia, su justicia, su necesidad... para los favorecidos, saltan a la vista.

Necesidad de la reforma

Y esa ha sido mi labor más reciente. ¿Puede usted suponer que después de su resultado tome yo iniciativas? ¿Que yo vuelva a exponer y fundar personales criterios? ¿Que yo me permita hacer observaciones?

Será ley la que se apruebe y se vote por las Cortes en definitiva, y durará lo que dure, después de perturbar y descentrar muchos organismos, sin que al litigante lleguen los beneficios a que se aspira. Recuerdo de nuevo el caso de la Justicia municipal, tan vilipendiada, tan maltratada, tan censurada por vicios de organización, según los técnicos, durante más de cincuenta años, y no mejorada, ni mucho, ni poco, ni nada, con el sistema que se implantó. Si no temiese hacer esta carta interminable, desviándome de mi propósito, expondría con datos y pruebas irrecusables en dónde están las causas. Ya las dije, generalizando. Una sola palabra basta para condensarlas: nosotros; los hombres.

Pues ¿y la inspección de Tribunales? ¿Cuáles fueron sus consecuencias frente a las disposiciones que con el mismo objeto se establecieron por nuestras leyes orgánicas y ahora se llevan al Consejo judicial? ¿Qué provecho se recogió de sus previsiones tan meditadas, del parecer de hombres tan conocedores del funcionamiento de los Tribunales y tan en contacto con las realidades de la vida en el orden judicial como los que intervinieron en su redacción y por sí mismos la aplicaron?

¿Y de la laboriosa reforma parcial de nuestra ley Hipotecaria? ¿Y de las propuestas en nuestro Código de Comercio y ley Procesal respecto a determinadas materias? Si sobre cada uno de esos puntos discuriéramos, habría para escribir un libro.

¿Y por qué pasa eso? ¿Por qué transcurren los años y se suceden los Gobiernos, y, no obstante sentirse relativa necesidad, no acepto mas que la relatividad—de reforma en determinados puntos, muy concretos—me parece poco la limitación de aquella palabra y particularizo más—, siguen intangibles nuestros Códigos—ni siquiera se ha tocado al civil, a pesar del terminante precepto que a ello obliga—, nuestras leyes de Organización judicial, sobre todo la provisional—modelo en su género—, que no ha producido más daño, sino el de no haberse implantado totalmente—, las de Enjuiciamiento civil y otras más secundarias de que no nos acordamos, porque se rotan menos con la labor diaria o se ignoran, siendo realmente más arcaicas y de más fácil sustitución?

De ello se podía, con ironías finísimas e intencionados comentarios, en maravilloso discurso, modelo de dicción, el hombre insigne que hoy rige nuestros destinos para bien de la Patria; atribuyendo el mal a la inestabilidad de los Gobiernos y al escaso tiempo de que nuestras Cortes disponen para hacer labor útil. Inspitador de las reformas actuales—este es su mayor mérito—, ¡ojalá fuesen obra exclusiva suya, uno de sus primeros empeños para evitar nuevas dilaciones, fué el proyecto de que tratamos.

Grandes leyes, grandes hombres

Ya, con menos capacidad, con menos clarividencia, a más bajo nivel intelectual y jurídico, no creo que el motivo fundamental de lo que hasta ahora sucede esté donde lo señalaba.

Nuestras leyes sustantivas, Código penal y ley Hipotecaria anterior a su reforma, provisional sobre Organización judicial, adicional, y las de Enjuiciamiento civil y criminal, no se han modificado, porque a excepción de contados artículos—no pasan en cada una de ellas de una docena—, son irreformables—así, irreformables—, con mejora para la materia que regulan. Algunas de ellas, como el Código Penal, la ley Hipotecaria y la ley Provisional constituyen, a mi juicio, verdaderos monumentos jurídicos, que honran a nuestro país y a sus autores.

No hablémos de los antiguos Códigos, base de nuestro derecho y obras inmortales, a las que siempre habremos de acudir para aprender y para llenar los vacíos de nuestra legislación en multitud de instituciones que ellos definieron y puntualizaron magistralmente, y de que nosotros prescindimos demasiado pronto por anticuadas, o que enterramos con vergüenza por atrasadas y atentatorias al progreso, a la libertad, a la democracia—conceptos con que la humanidad se divierte y oculta sus miserias, aplicándolos según conviene a sus miras egoístas.

Por esos Códigos adquirimos fama de insignes maestros en la ciencia del Derecho. De ellos han tomado mucho las legislaciones extranjeras, cuando ya nosotros contribuíamos a su descrédito iniciando su modificación.

Y se explica perfectamente que aquellos Códigos y aquellas leyes sean monumentos insustituibles. Hoy no se legisla como se legislaba antaño. En las edades pasadas, hasta principios de la moderna, esta función altísima se ejercía directamente por la representación su preta del Estado, con el auxilio y consejo de afamados juristas; por las personalidades más notables en la política y en el foro; por

hombres que habían desollado por su genio, por su saber, por su cultura, libros de malas pasiones y de prejuicios, con gran suma de virtudes y de experiencia.

Nacidas las Cortes españolas, a ellas fueron las primeras figuras de la nación; cuanto existía de más relieve en política, en ciencia, en Derecho, en Religión, en literatura, en todos los ramos del saber humano.

¿Cómo no habían de ser las obras de unos y otros imperecederas? Esos legisladores, inspirándose únicamente en los principios del derecho natural, definían el positivo, sin otra norma que la equidad y la justicia: tomando como base nuestra legislación antigua, acomodándola a las necesidades y exigencias de la vida, dentro de su tiempo, teniendo en cuenta el temperamento, el carácter, las costumbres de la raza; prescindiendo de personalismos; sin atender a mezquinos intereses de partido o bandería; con la elevación de miras que era indispensable a la singular misión que se les confiaba. ¿Que quién prueba eso? Sus leyes; sus nombres, que pasaron a la posteridad. Sería pedante citarlos en esta carta, presumiendo de tan barata erudición. Los últimos, Montero Ríos y Alonso Martínez.

Reforma del Secretariado

Sin proponérmelo, ha ido mi pluma más lejos de lo que mi pensamiento deseaba. Me he detenido en consideraciones extrañas a lo que debía de ser el principal asunto de esta carta, y nada he dicho aún del Secretariado judicial.

Realmente, ¿qué puedo añadir a lo que usted indicó, reflejando impresiones propias y pintando de mano maestra figuras y paisajes de la vida judicial?

Si el Secretariado judicial necesita reformas. Lástima es que se desperdicie ocasión como ésta sin que se emprenda ninguna; mejor, porque es más exacto, que se aproveche ésta para perturbarle, para echar abajo lo bueno que conserva; para establecer en él turnos de ingreso sin oposición; para otorgar asimilaciones que equivalen a mercedes, porque los favorecidos no tienen de común con sus funciones sino el nombre genérico que les dieron disposiciones del Poder ejecutivo; para estorbar la llegada arriba de los que legítimamente anhelan subir por méritos y servicios; para dar entrada por esos puestos supuestos de la escala, límite de la carrera, a individuos recién salidos de las aulas, que sólo por sus conocimientos triunfen en una oposición como triunfaron en un examen, pero que carezcan de la práctica, de la experiencia, de la autoridad, del prestigio que se adquieren por el inmaculado ejercicio de las funciones. ¿Y es eso mejorar las leyes orgánicas vigentes?

¿No merecían la ocasión que se presenta, el esfuerzo realizado, los intereses que se agravan, las consecuencias que en muchos órdenes se aventuran y temen, mayor meditación sobre aquellos puntos? ¿Es lícito truncar legítimas aspiraciones, sanos estímulos, que en último término aprovechan a la Administración de justicia?

Pero ¿es que se han remediado con esas modificaciones los vicios y deficiencias de la institución? ¿Resulta aquello más justo que lo estatuido desde la creación del cargo de relator en las leyes anteriores a la Provisional sobre organización del Poder judicial, que ésta reglamentó bajo el nombre de secretario de Sala de justicia, que luego respetó la Adicional y que Reales órdenes y decretos confirmaron, sobre la base siempre del ingreso por oposición directa a las plazas de las Audiencias y concurso para las del Supremo?

Pero ¿es que se considera racional y conveniente suprimir en absoluto el pase de esos funcionarios a la carrera judicial, por los diversos grados de su jerarquía, cuando, además de sus comunes cualidades, de sus mismas garantías, de sus idénticas trabas y responsabilidades, la realidad nos enseña que muchos que ingresaron por el turno establecido en las leyes orgánicas llegando hasta el Supremo, han sido y son honra de la Magistratura?

La persona y la facultad

No; créa, creo y creeré, cualquiera que sea la resolución de las Cortes, que acato y respeto antes de ser ley que me obligue, que en el Secretariado judicial—hablo en general, comprendo a todos los grados de la escala y no pienso en clase ni persona determinada—debería hacerse la selección escrupulosa a que antes me refería; que es preciso formar con individuos del Cuerpo un Tribunal o Consejo que depure y corrija inflexiblemente todas las corruptelas, todas las debilidades, todas las transigencias que, sin constituir delito, hacen desmerecer en el concepto público a la persona y a la clase.

Creo que el ingreso debiera ser por oposición a las plazas de secretario de Juzgado de primera instancia de entrada, con ascenso, hasta llegar a las Audiencias provinciales, por turnos de rigurosa antigüedad, y después, para las Territoriales y el Supremo—cuando sea el funcionario tiene su historia y está juzgado por sus jefes—, por turnos de antigüedad y en concursos de méritos y servicios, especialmente determinados, calificados por el Tribunal o Junta del Cuerpo y con aprobación a la propuesta del Consejo judicial.

Creo que el secretario judicial, dada su

condición de letrado y el requisito de la oposición, no puede ser en los Juzgados; y menos aún en los Tribunales, mero lector de las solicitudes de las partes, sin otra intervención legal en el procedimiento que la de extender y autorizar las resoluciones y cuidar de su ejecución, dando fe de las actuaciones o diligencias que ante él se practican, sino que debe facilitar técnicamente la labor del juez o Sala de justicia, con facultades propias en cuanto al procedimiento se refieren, y responsabilidad directa; no como ahora se afirma que sucede en algún caso, fuera de la ley, por transerencia o usurpación de atribuciones, a causa de ineptitud, abandono o comodidad, con absoluta libertad, sin limitaciones y bajo la responsabilidad ajena; circunstancias que hay el peligro de que conduzcan derechamente al abuso.

Por eso propuse, entre las ampliaciones de las bases a que antes aludo, que para la resolución de las peticiones y recursos deducidos en las Audiencias, los secretarios de Sala, al dar cuenta, informaran de palabra sobre las alegaciones y solicitudes de las partes y textos legales pertinentes; que también informaran, pero por escrito, para la resolución de los incidentes que se promuevan en el curso de las apelaciones, y que afecten al procedimiento, sobre los hechos en que se funden y sobre lo que de los autos resulte, citando las disposiciones a su juicio aplicables al caso de la ley de Enjuiciamiento civil, con la soberana facultad en la Sala, claro es, para resolver como estime oportuno; que en los juicios de menor cuantía, para la instrucción del Tribunal que conozca de las apelaciones, redacten una nota—no en forma de apuntamiento, ni como la nota del Supremo—en donde consten el objeto del pleito, según las peticiones definitivas de las partes, las declaraciones de la sentencia apelada, el punto o puntos sobre que la apelación versa y los preceptos legales y jurisprudencia citados por las partes y por el juez; nota que se pasaría o repartiría la víspera del señalamiento a cada uno de los magistrados que hubiesen de constituir la Sala; que esta misma nota se forme en las apelaciones de los demás juicios e incidentes, con excepción de las mayores cuantías que las Audiencias sustancian, cuando lo pidiese alguna de las partes y a su costa, comprendiéndose en ella las solicitudes, actuaciones y acuerdos de la segunda instancia que se hubiesen de tener presentes en la sentencia.

Por eso proponía, añado aquí, que en lo criminal toda la tramitación de los sumarios hasta el momento del juicio oral, con excepción de los autos abriendo el juicio o sobreseyendo, decidiendo la competencia del Tribunal y admitiendo las pruebas, se hiciese por el secretario, cumpliendo lo que la ley expresamente ordena, sin acuerdo de la Sala ni previa declaración; por una simple diligencia de la que se enteraría a las partes, y bajo su responsabilidad, con la facultad en el fiscal y en la defensa de acudir a él verbalmente en los casos de error u omisión, y a las Salas, por medio de escritos o formulando incidentes, si las peticiones verbales no fuesen atendidas, e imponiéndole las costas cuando su negativa resultase injustificada o infringiese terminante precepto de la ley. Con esto se suprimiría tanta providencia inútil, tanto auto de ritual—tan rituales unas y otros que se emplean impresos sin otros claros que los del número de la causa, procesados y delitos, y a veces ninguno—, se abreviaría la sustanciación y se reducirían los gastos de una manera asombrosa.

¿No contribuiría todo eso a aumentar el prestigio del secretario, a dar a sus funciones indudable utilidad, con mayores garantías para los interesados y sin merma de las atribuciones de las Salas, que integra quedarían a salvo para las decisiones y fallos?

La retribución

Creo también que mientras subsista la retribución por arancel—no hay otro medio posible de retribución para los auxiliares de la Administración de justicia, si ésta ha de conservar sus esenciales atributos (invito a usted a leer lo que dije en mis trabajos sobre tan discutido punto)—deberían reprimirse energicamente los abusos en las diligencias, disponiendo que se tramitaran gubernativamente las impugnaciones a las minutas de los secretarios; eximiendo de derechos las actuaciones a que diese lugar cualquier reclamación; concediendo a las partes la facultad de representarse y defenderse por sí mismas; dando la competencia en dichas cuestiones al Juzgado o Tribunal superior de aquel a que pertenezca el funcionario; separando al secretario del conocimiento del asunto, sin compensación cuando se declarase el agravio. En cuanto a las penas pecuniarias, que habría que agravarlas, y para las responsabilidades criminales, establecer un procedimiento sumarisimo.

Respecto al arancel por conceptos, debe disponerse que los auxiliares que con arreglo a él devenguen, acrediten en los autos por diligencia, que necesariamente han de preceder al cobro, el artículo o artículos aplicados y la cantidad a percibir, dando vista de su contenido a los procuradores o litigantes y siendo causa suficiente para negar el pago de derechos la omisión de la citada diligencia o vista; que en cualquier momento en que se ob-

serve error en la aplicación del artículo o en la cantidad percibida, sin necesidad de instancia de parte y con la sola audiencia por escrito del funcionario, si éste no lo justifica y aquél es notorio, se le condene por resolución fundada, al abono del duplo del exceso; que los secretarios de Sala de las Territoriales, por lo que se refiere a los secretarios de los Juzgados de primera instancia, éstos en cuanto a los municipales, y los del Supremo en lo que toca a los de Sala de las Audiencias, den cuenta al ministro de Gracia y Justicia, por exposición razonada, de los casos concretos en que, a su juicio, haya resultado excesiva la aplicación del arancel y de los otros en que se falte a sus prescripciones.

Creo, por último, para no hacer esta carta interminable, que debiera pertenecer a la Comisión de Códigos un secretario judicial, el más inteligente, el más culto, el más digno, designado en votación por todos los de Sala de las Audiencias territoriales de España. Su utilidad en la redacción de las leyes, singularmente en las orgánicas y procesales, no es preciso encarecerla. Así se reconoció hace años, y a dicha Comisión estuvo agregado un compañero peritísimo que ya no vive. Así se acordó en la Asamblea celebrada el año 1901. Así se ha solicitado, sin éxito, de varios ministros de Gracia y Justicia.

¿Y por qué no se aprovecha el actual momento para estudiar y discutir nuestras indicaciones y acoger las que lo merezcan? ¿Y por qué no se acomete sin restricciones la organización del Secretariado judicial dándole mayor relieve, más prestigio, más consideración, con positiva eficacia para la justicia?

¿Qué es la justicia?

¿La justicia! Pero ¿entienden todos lo mismo el significado de esta palabra? ¿Quiéran muchos—puse alguno y lo he tachado—justicia, de verdad, sin distingos ni atenuaciones? ¿Practicamos todos la justicia en nuestros respectivos puestos o en nuestro propio círculo de acción? En la sociedad, cuando ejercemos funciones o autoridad que lleve aneja jurisdicción; en la familia, cuando gozamos de plena potestad; en nosotros mismos, sobre nuestros pensamientos y deseos, sobre nuestros juicios y pasiones, sobre nuestros actos, ¿aplicamos siempre la justicia obedeciendo los dictados de nuestra conciencia?

A la justicia acudimos y de la justicia intentamos aprovecharnos, la mayor parte de las veces para consolidar injustos derechos, para eludir clarísimas obligaciones, para dificultar imperiosos deberes, para desahogar nuestras pasiones, para burlar ajenos intereses, y cuando se nos niega lo que pedimos, que para nosotros es siempre indiscutible, nos vengamos calumniando o injuriando a todo el que interviene en la contienda.

Pero ¡si es que yo afirmo que la administración de justicia en lo civil no empieza cuando se acude a los Tribunales! Empieza en el bufete del letrado, cuando el cliente va a exponerle el caso, a enseñarle los títulos o documentos en que funda su derecho, a consultarle sobre sus pretensiones y solicitudes. Y si el letrado, después de meditado estudio y reflexión, le aconsejara imparcialmente, rectamente, serenamente, inflexiblemente, ¡cuántos pleitos se evitarían! Son rarísimos los casos en que el derecho es verdaderamente dudoso.

Miedo a la justicia

Antes de terminar, permítame usted que establezca la verdad y deshaga agravios contestando afirmaciones notoriamente inexactas que, lanzadas a la opinión en letra de molde, corren de boca en boca entre el vulgo—que en estas cuestiones es la inmensa mayoría—como artículos de fe.

Es una de ellas que da complicación es hija del procedimiento y, como consecuencia, que el litigante teme a la justicia y se alarma al considerar que dentro del Tribunal establecido para restituírle la paz hay funcionarios que no vivirían si no se hiciese la guerra, y que ganarán tanto más cuanto mayores y más enredosas sean las tribulaciones del justiciable; no comprendo cómo esto sea compatible con la más alta honorabilidad de los funcionarios.

Nada de eso es cierto. Todo eso es absolutamente inexacto. La complicación no es hija del procedimiento. Este no puede ser más sencillo ni más breve en las apelaciones y en la casación que son los Tribunales a que la afirmación se refiere. El secretario de Sala no puede ocasionar a voluntad, por su cuenta, mirando a su provecho, ni una sola actuación, ni una sola diligencia, ni el más insignificante devengo; no porque la ley lo prohíbe, que esto bastaría para reclamar contra él, sino porque no puede crear materia sobre que recaiga. El que entiende de estas cosas, el que interviene en los pleitos y juzga sobre lo que toca con buena fe, sin pasión ni prevenciones, lo sabe perfectamente. Si las partes comparecieran siempre en forma, si evacuasen los traslados sin pedir prórrogas ni apremios, si no promoviesen incidentes—a veces cuatro o cinco sobre una misma cuestión, por igual motivo, desfigurado para que

no se rechace, y con idéntico fin—, si no utilizaran toda clase de recursos—convencidos en muchos casos de que no prosperan—en beneficio propio, en daño del litigante contrario, o para dilatar indefinidamente el pleito—, me abstengo de indicar otra clase de propósitos—, no pasarían de tres las providencias que para la tramitación se dictasen en las apelaciones hasta la sentencia definitiva.

¡Ah, si me fuese permitido ofrecer pruebas!

Para cortar de raíz muchos de esos males, a pesar del interés y de que de la guerra vivo—aunque sin promoverla, sin prolongarla, sin enredar, sin causar tribulaciones, perdonando a veces lo legítimo; con la cabeza muy alta y limpia la conciencia hasta de escrúpulo—, propuse a las bases de que me he ocupado, entre otras, las adiciones siguientes:

A la Base 9.ª:

«Los jueces y Tribunales podrán, con absoluta libertad de criterio y bajo su responsabilidad, en casos excepcionales, rechazar de plano recursos, cuestiones o incidentes que sean reproducción de otros anteriores, promovidos o resueltos, aunque se ofrezcan causa distinta forma y revelen la intención de causar perjuicios al litigante contrario o entorpecer el procedimiento, imponiendo personalmente las costas al procurador que los deduzca o al letrado, cuando autorice el escrito o pedimento, sin que contra la resolución quepa otro recurso que el extraordinario de responsabilidad, penal o civil, en el que el juez o Tribunal informará cuanto se le ofrezca sobre el particular.

También será potestativo en los Tribunales el suspender o no las visitas acordadas, a pesar de las solicitudes y justificaciones de las partes, cuando estime que por la dilación se causa daño a alguna de ellas o esté claro el propósito de evitar la resolución definitiva.»

A la Base 12:

«En los juicios de menor cuantía las partes podrán por sí mismas comparecer y defenderse, limitando sus alegaciones, si concurren ellas a la vista, a los hechos y pruebas, con la facultad en el presidente de la Sala de llamar la atención del interesado cuando estime suficientemente tratado cualquier extremo a que se refieran sus manifestaciones.

Si los litigantes se viesen, en esos juicios, de procurador y letrado, no se entenderán comprendidos en la condena de costas, cuando la hubiera, sus respectivos derechos y honorarios.

Los derechos del procurador, si interviniese en los juicios de menor cuantía, y los de los auxiliares tendrán en cada una de las instancias un tipo fijo de percepción, que se determinará con absoluta precisión, cualquiera que sea el número de las actuaciones que se causen, y que no excederá nunca del 10 por 100 del total de la cuantía en cada uno de los grados de la escala que se establezca, que deberán ser tres: uno, que comprenderá los pleitos en que el valor de la cosa litigada no exceda de 1.500 pesetas; otro, desde 1.501 a 3.000, y el último, los de 3.001 a 5.000 pesetas.

La parte que en los expresados juicios fuese defendida por letrados podrá reclamar contra la minuta de éste si sus honorarios excedieren del tanto por ciento que se fije—no lo determinamos por delicadeza—en cada una de las instancias. El juez o Tribunal resolverá de plano la reclamación si estuviese el hecho justificado, imponiendo al letrado la corrección que estime procedente.

Pues tampoco se aceptaron esas adiciones.

Retracción a sueldo

Es otra afirmación, que de ningún modo es imposible que el secretario trabaje a sueldo, porque a sueldo están los secretarios de las Salas segunda y tercera del Tribunal Supremo, los secretarios de gobierno de las Audiencias territoriales, los secretarios y vicesecretarios de las provinciales, y sus servicios son esenciales.

No desvirtuando la excelencia de los servicios, porque nos llevaría muy lejos, me limitaré a decir que los funcionarios expresados están todos a sueldo, porque no puedan estar a derechos. Los secretarios de la Sala segunda del Tribunal Supremo y los vicesecretarios y secretarios de las Audiencias provinciales, porque actúan solo en lo criminal, y en lo criminal no se hacen efectivas costas por el fiscal ni por los procesados, que son las únicas partes con quienes se entiende la tramitación en casi todos los sumarios. En cuanto a los secretarios de la Sala tercera de lo Contencioso, tampoco podrían estar a derechos, porque el Arancel para lo Contencioso está reducido al 10 por 100, e interviniendo en todos los pleitos la Administración, que no satisface derechos, éstos son nulos cuando no hay otra parte, y cuando la hay, y no es pobre, queda reducido el importe efectivo de la totalidad del devengado a un 25 por 100. Lo que cobrara por derechos cada secretario sumaría mucho menos que el sueldo. Algo análogo puede contestarse respecto a los secretarios de gobierno de las territoriales dado el carácter gubernativo de sus funciones.

La retribución por derechos en los auxiliares de la Administración de Justicia no se opone a ningún principio moral, racional ni legal; no merma atribuciones del Estado, ni

vulnera derechos del individuo ni es patrimonio de España. Además, yo entiendo que conviene al Estado, no grava al contribuyente y favorece al litigante.

El carácter propio de las funciones auxiliares distintas de las demás; la prontitud que es nota singular; los términos fatales dentro de los cuales, sin excusa ni pretexto, salvo el caso de fuerza mayor, se han de realizar necesariamente actuaciones y diligencias, haya uno o varios asuntos del mismo estado, existan o no otros en situación procesal diferente, puedan o no interrumpirse trabajos de más preferencia, sea mayor o menor la duración del acto comenzado o por comenzar, imponen la retribución por arancel. La responsabilidad cuando no se cumple lo que la ley ordena, que sin instancias ni pruebas se hace efectiva, obliga al funcionario a quien corresponde ejecutar lo acordado por un juez o Tribunal a trabajar dentro o fuera de las horas de Audiencia, por medio de su concurso personal único o valiéndose de ayuda extraña en la medida necesaria y a cualquier precio, y eso no puede exigirse con sueldo fijo. El funcionario a sueldo tiene obligación de trabajar más o menos, pero horas determinadas; tiene derecho a que le quede tiempo para el descanso; no hay que pedirle que cuando su personal esfuerzo no baste para hacer dentro de aquellas horas todo lo que la ley manda, busque quien le auxilie y le retribuya por su cuenta. Acreditando que trabajó el tiempo señalado por los reglamentos, ha cumplido y se halla libre de todo otro deber.

Si algún día se equiparasen las funciones auxiliares de la Administración de Justicia a las de otros organismos o centros administrativos del Estado, los pleitos durarían años, con perjuicios extraordinarios para los litigantes, que hoy no se comprenden, porque no se perciben en toda su extensión.

Por los expresados motivos, sucintamente reseñados, y otros omitidos de tanto o más valor en España y fuera de España, en casi todos los países, por las leyes antiguas y por las modernas, las funciones auxiliares de la Administración de Justicia, donde quiera que se ejercen, en los Tribunales civiles y eclesiásticos, en las Cancillerías, como en los Consulados, se retribuyen por derechos. No es, pues, este punto disposición caprichosa, costumbre de otros tiempos, atraso de civilización, ni signo de pobreza en nuestro país.

Además, si el Estado pusiese a sueldo a los auxiliares de los Juzgados y Tribunales, tendría que duplicar y aun triplicar su número. La existencia de siete Secretarías, indispensables, en la Sala de lo Contencioso del Tribunal Supremo y sus gastos de personal y material en cada una, y el número de tres asignados a la Sala primera de lo civil, con exceso de recursos tramitados por ésta, es un dato elocuente.

Por último, al contribuyente se le aumentarían los tributos para la nueva obligación en cantidad fabulosa, que habría de consignarse para sueldos, oficinas y derechos pasivos, y tendría que satisfacerlos litigase o no litigase. Los pleitos de mala fe serían muchos más y el trabajo de jueces y Tribunales enorme.

Si en este punto se emprende una radical reforma, habría que dejar a salvo los derechos adquiridos, porque el ingreso de los relatores y secretarios de Sala del Tribunal Supremo y de las Audiencias territoriales, fué a la vez determinada por oposición, con los requisitos y bajo la condiciones exigidas en las leyes y reglamentos vigentes, y unos y otros establecen la retribución por arancel. Imponiendo el sueldo a los funcionarios de esta clase que no lo deseen, se alteran sustancialmente por el Estado condiciones que éste fijó al hacer la convocatoria y que pudieron contribuir a la entrada de aquellos en su carrera. Así lo entenderon las leyes y proyectos anteriores, aprobados o presentados en las Cámaras legislativas, y lo respetaron sin distinción al fijar sueldo a los auxiliares de los Tribunales. La base 22 de las aprobadas para la reforma sobre organización del Poder judicial en 17 de octubre de 1894 y la 9.ª de las sancionadas por las Cortes, a que se refiere la ley de Presupuestos de 1900 en su art. 17, expresamente lo consignaron.

Es otra afirmación, que el curial, empleado particular que cobra del secretario, vive de sueldo exiguo, de un sobretrabajo abrumador y de una propina inconfesable, y que ejerce funciones delegadas e inspira o redacta las resoluciones.

Por lo que a la Audiencia se refiere—hablo de mí, y lo extendiendo a todos—, debo decir, sin temor a que se me desmienta, que mis oficiales no ejercen funciones delegadas, ni redactan las resoluciones, ni las inspiran, ni luchan con sus trabajos, ni cobran sueldos exigüos, ni perciben un céntimo que no sea lícito. De su honradez estoy seguro, porque de no estarlo, no los tendría. El que sepa lo contrario, está obligado a prevenirme.

Es otra afirmación, que el relator habilitado participa de la condición del curial, con la agravante de ser abogado, lo que depura su calidad técnica y acentúa su miseria.

No sé qué pensarán de esto mis compañeros los habilitados. Yo opino que lo mejor sería enmudecer. El nombre de cada uno, su historia, su labor, el concepto que a las Salas merecen, son la mejor respuesta y la más cumplida satisfacción. El que nosotros pongamos en sus manos nuestro propio prestigio, nues-

tra honorabilidad, es la mayor prueba de confianza. El que desearíamos llevarlos a nuestro lado, con facultades propias, es el más señalado tributo de consideración.

Siendo su actuación indispensable en las Audiencias de Madrid y Barcelona, de modo permanente, hecho que no se puede evitar, teniendo, como tienen, que atender los relatores secretarios a lo Civil, a lo criminal y a lo Contencioso, y con las reformas que se preparan, intervenir en la sustanciación de los pleitos de mayor cuantía, en las apelaciones civiles ante las Audiencias provinciales o Salas de lo Criminal, y en las territoriales o Salas de lo Civil, yo propuse en la Base 17, después del párrafo antepenúltimo, la siguiente adición:

«En las Audiencias de Madrid y Barcelona continuarán como secretarios de lo Criminal los actuales relatores-secretarios y los que les sucedan; pero no nombrarán en cada una de ellas seis vicesecretarios, que auxiliarán exclusivamente el despacho de lo Criminal, retribuidos por el Estado con el sueldo señalado para los vicesecretarios de Audiencia provincial.»

Estimando a los actuales dignísimos de premio por sus aptitudes y dilatados servicios, me permití indicar esta disposición transitoria.

«Los actuales sustitutos personales o letrados habilitados de los secretarios de Sala, designados o nombrados por las Salas de gobierno de las Audiencias territoriales de Madrid y Barcelona, que hayan desempeñado durante cinco años cuando menos, día por día sin interrupción, funciones auxiliares al servicio de las Salas de Justicia y sin nota desfavorable, podrán ser nombrados por orden riguroso de antigüedad para las plazas de vicesecretarios que en dichas Audiencias se crean.

Nombrados todos aquellos a quienes alcance el derecho consignado en esta disposición, los nombramientos para estas plazas se harán en la forma prevenida por esta ley.»

Es otra afirmación, y concluyo, que el litigante no se asusta del desembolso conocido, sino del salto en las tinieblas; que debe desaparecer el arancel trabuco, como medida de desinfección, para adecentar la justicia. Perdón si he manchado mi pluma al transcribir algunas palabras.

Ahora yo pregunto: la retribución por arancel ¿es exclusiva de los auxiliares de la justicia? ¿No cobran por arancel los registradores, los notarios y otras clases del Estado dignísimas? Los mismos abogados, ¿no aplican, para determinar sus honorarios en los escritos y actuaciones a que da lugar su elevada misión, un arancel desconocido, ilimitado, personal, sancionado unas veces por la costumbre, otras por la naturaleza y circunstancias del pleito y condición de las partes, y siempre ajustado a su conciencia—pero no establecido ni aprobado por ningún poder constituido—, siendo sus devengaciones en los autos infinitamente superiores a los derechos de todos los auxiliares juntos y excediendo en ocasiones del total valor de la cosa litigada?

¡Ah, vuelvo a repetir, si pudieran presentarse pruebas, si quisieran hablar los interesados!

¿Quién no siente rubor al leer todo aquello y al enterarse de que se comenta con fruición por los mismos que protestan de su evidente injusticia? ¿De qué sirven las previas salvaduras si lo que se dice se refiere al sistema y a la clase y estamos dentro de ésta?

Sin embargo, yo me miro despacio, yo analizo mis actos, yo me examino rigurosamente y no encuentro en el ejercicio del cargo faltas de que acusarme. Confesaré a usted, para que me absuelva, que llevo cerca de treinta años—treinta años—sin más ingresos propios que el de los pleitos; que hago vida muy modesta, modestísima, sin otros devaneos que el Tribunal y los papeles—pleitos y causas—; que no tengo exigencias sociales, porque estoy aislado del mundo, con excepción de la familia—tan aislado que, ejerciendo mis funciones en la Audiencia de Madrid hace más de dieciséis años, no conozco ni de vista a la mayoría de los secretarios judiciales ni a muchos procuradores; no he cruzado ni palabra con los políticos lumbreras del foro—, y con todas esas circunstancias—no me atrevo a llamarlas virtudes—y a pesar del arancel... (me quema el calificativo y lo suprimo) no he ahorrado una peseta que sea base de capital grande ni chico. En cambio, conozco, de aquí y de allá, muchos letrados—no miro a las cumbres—que, con menos tiempo en el ejercicio de su noble profesión, han podido—honradamente, ¿quién lo duda?, pero han podido—vivir en la opulencia y hacer fortuna.

¡La conducta! No sé cómo se defiende la propia. Menos aún cómo se justifica. Lo cierto es que no tengo un día tranquilo. Que me paso la existencia luchando, luchando hasta con aquellos que están a mi servicio—conste que su honradez es acrisolada—, y la lucha en el cumplimiento del deber es, cuando menos, indicio de rectitud de intención y depura nuestros actos.

Por mi lado no es posible, pues, otro adentramiento ni otra desinfección que los que yo mismo me procuro e impongo a los que me rodean. De mis compañeros no hablo porque están a más altura que yo.

El tribunal del Jurado

Para despedirme, agradeciéndole su paciencia, si con ella llegó hasta aquí, voy a indicarle, sumariamente—no caben ya disertaciones—, otras mejoras—no todas—que propuse a las bases presentadas. Son:

A la Base 5.ª:

«Ya que se acomete parcial reforma de la ley del Jurado, debiera sustraerse de este Tribunal el conocimiento de las causas por delitos contra la honestidad—violación, abusos deshonestos, corrupción de menores y rapto—, las de robo y las de imprudencia punible; cuando se hubiera mediado malicia, el hecho constituiría delito de su competencia, pues por la naturaleza y consecuencia de algunos de aquellos delitos, por la clase de acción que se ejercita, por las penas que el Código señala, por la confusión que existe en la mayoría de los casos entre los hechos y su concepto jurídico, los veredictos del Jurado, dictados con error y sistemático prejuicio, dejan estas transgresiones sin reparación en el orden penal, desvirtuando los propósitos del legislador, haciendo ilusoria la justicia y sembrando en la opinión pública recelos y desconfianzas que dañan a la institución.

Las estadísticas demostrarían mejor que toda argumentación, la conveniencia de esta reforma.»

A la Base 13:

Otras reformas

«Que convendría añadir entre las clases de individuos enumerados por esta base que pueden ir por libre elección del Gobierno a las plazas de magistrados del Supremo:

5.ª Secretarios de Sala o de gobierno de las Audiencias de Madrid y Barcelona, que con treinta años de servicios en las carreras judicial o fiscal o en el Secretariado judicial, lleven diez, por lo menos, en su categoría, y tengan declarada asimilación, contando en esta quince años de antigüedad.»

Esto es, análogo derecho al que se concede bajo el número 4.ª, con la adición de las palabras subrayadas.

Con dichas circunstancias, sería tan legítimo aquel derecho como los otorgados bajo los números 4.ª de este apartado, y 3.ª del siguiente, y más aun, porque la asimilación a la Magistratura para algo se concedió a los que la tienen, se halla implícitamente reconocida por los artículos 43, 44 y 45 de la vigente ley adicional a la Orgánica, y expresamente sancionada por el 27 de la ley de lo Contencioso de 22 de junio de 1894, y significa ser los que la obtuvieron individuos de la carrera judicial, hasta el punto de que antes figuraban en el mismo escalafón.

Es también el derecho que se pretendía de tanta o mayor justicia que el concedido a los abogados en la Base quinta, pues siendo los secretarios de Sala o de gobierno letrados, prestan servicios judiciales que presuponen mayor aptitud que el pago de primera cuota de contribución.

Además, serían pocos los que podrían disfrutar del derecho, y transitorio el beneficio, porque no se conceden hoy asimilaciones.

Si no pareciera exigencia desmesurada, habríamos suprimido las palabras subrayadas, dejando el derecho como está el concedido a los secretarios del Tribunal Supremo, aumentando a quince los años de servicio en la categoría para que entre ambas clases existiese alguna diferencia. ¿Puede aquilatarse más la justicia y evitarse con mayor rigor el abuso?

A la Base 17:

Que el párrafo de esta base que se refiere a la provisión de Secretarías de Gobierno y de Sala de las Audiencias territoriales, exceptuadas las de Madrid y Barcelona en el turno tercero que establece, se redactase así:

«El segundo por concurso entre secretarios de Juzgado de término que sean letrados, hayan ingresado por oposición en el cargo y desempeñado la plaza de secretario de Juzgado de término cinco años, cuando menos, sin nota desfavorable, con las mismas preferencias establecidas anteriormente.»

Dejando el apartado a que nos referimos tal como está en la base, se establecería un privilegio, pues si a los secretarios de Juzgado municipal, a quienes se permite concursar Secretarías de Juzgado de entrada, se les exigen los dos requisitos expresados, no se concibe que a los secretarios de Juzgado de término les baste serlo para ir a plazas superiores en tres grados, como son las Secretarías de Sala, sin haber desempeñado Vicesecretarías de Audiencia provincial.

Que los párrafos de dicha base 17 que se refieren a las Secretarías de Sala del Tribunal Supremo se sustituyan por el siguiente:

«Las vacantes que por cualquier causa ocurran en las Secretarías de Sala del Tribunal Supremo se proveerán por concurso entre los secretarios de Sala y secretarios de Gobierno de las Audiencias territoriales de Madrid y Barcelona que cuenten, por lo menos, diez años de servicios efectivos en el ejercicio del cargo, por el orden en que van designados, y en su defecto, por oposición libre entre letrados, que se celebrará ante un Tribunal formado como se dispone en el párrafo anterior, pero presidido siempre por el presidente de la Sala del Tribunal Supremo a que pertenezca la vacante y asistiendo el fiscal del mismo Tribunal en vez del de la Audiencia de Madrid.»

Como para la provisión de las Secretarías de las Audiencias de Madrid y Barcelona se da un turno a la oposición libre, entre letrados, los que por ese turno ingresaran podrían llegar pronto al Supremo, habiendo ya demostrado la práctica de que carecían al ingresar directamente por las plazas del Supremo, si se deja subsistente el turno para la oposición libre entre letrados, que hoy establece la base.

¿No es también todo eso estrictamente justo?

Entre las disposiciones transitorias, ésta:

Las asimilaciones

«El secretario de Gobierno y los secretarios de Sala del Tribunal Supremo y los secretarios de Gobierno, relatores y secretarios de Sala de las Audiencias territoriales, que a la publicación de esta ley tengan reconocida y declarada asimilación a la carrera judicial, se considerarán como tales individuos de ella, y, previa su solicitud e informes del Consejo judicial, podrán pasar a desempeñar los cargos judiciales que les correspondan con arreglo a la categoría que se les haya reconocido y con que figuren en el escalafón de su clase o a la que tengan derecho, según lo dispuesto en los Reales decretos de 7 y 17 de enero de 1884, sancionados por la ley de 27 de junio de 1894 en su art. 27, siéndoles de aplicación lo prevenido en el art. 2.º del Real decreto de 28 de junio de 1911. En lo sucesivo no se declararán ni reconocerán ninguna clase de asimilaciones.»

Esta disposición es complemento de cuanto decimos anteriormente sobre el particular.

Declaración de pobreza

En cuanto a las pobreza, no comprendo la base 6.ª de la ley de Enjuiciamiento civil tal como está concebida o redactada. Debe haber en ella error de concepto o vicios de expresión; debe haber alucinación por parte de todos, o la sufro yo muy grave, sin darme cuenta. ¿Cómo ha pasado esa base sin protesta?

Para mí, la intervención del ministerio fiscal, que encuentro acertadísima, estaba limitada a los incidentes en que se ventile la concesión de sus beneficios; que a lo sumo, cuando estos tuviesen por objeto promover un pleito o deducir cualquier demanda, se extendería a dar dictamen o informe sobre los hechos en que el interesado funde su derecho, y los documentos o los medios con que cuente para justificarlo, a opinar si proceder entablar la acción, o por lo menos si es dudosa, y, respecto al demandado, a exponer si es insostenible su pretensión, sin perjuicio siempre del derecho de uno u otro a promover o seguir el asunto como ricos; pero nunca creí que el ministerio fiscal representara y defendiese al pobre en el pleito principal y en todas sus incidencias.

Siendo la unidad nota característica del ministerio fiscal, no me explico, cuando sean pobres los dos litigantes en los pleitos, cómo va esa representación del Estado a sostener opuestos derechos; cómo va a perseguir distintas declaraciones en casos dudosos; o tie-

ne que erigirse en Tribunal y resolver éstos en vista de las pruebas que ambos interesados, con disculpable recelo, le presenten. ¿Se ha pensado bien en todo esto? A nuestro juicio, si no hay error, el principio es absurdo, y en la práctica será insostenible. Es posible que se hayan estudiado soluciones—deseamos conocerlas—para evitar esas dificultades al desarrollar la materia en el articulado.

Yo estimo que, concedido el beneficio de pobreza, con intervención del ministerio fiscal, el favorecido debe poder usar de todos los derechos que la ley vigente otorga a los de su clase, con igualdad absoluta de facultades y garantías que los otros litigantes, sin otras trabas que las indispensables para evitar su mala fe.

A ese fin, además de la adición a la base 9.ª, en su lugar indicada, proponía yo que en los incidentes para la obtención del beneficio y en el pleito en que se utilizara, todos los trámites, actuaciones y diligencias que la ley ordene, desde que se formule la pobreza hasta la ejecución completa de la sentencia firme que se dicte en el pleito, se llevarán a efecto de oficio sin necesidad de instancia de parte, considerándose improrrogables los términos señalados, bajo la responsabilidad de los secretarios y de los jueces y Tribunales que no cumplan sus preceptos, responsabilidad que se haría efectiva a instancia del ministerio fiscal o por resolución del Tribunal Superior, cuando éste conociese de cualquier clase de recursos, que denegado el beneficio de pobreza fuese indispensable para la incoación del pleito a cuyo fin se hubiera solicitado

que el litigante que lo pretendió satisficiera los gastos causados en el incidente, y mientras esto no se acreditara que no se admitiera ningún escrito.

Otorgar también a la parte rica el beneficio de pobreza cuando litigue con un pobre—había de ser con todas sus consecuencias, o constituiría un privilegio—generalizaría el mal de que más arriba hablamos, y me parece una ligereza el proponerlo, salvos los respetos que la improvisada opinión merezca.

Para final

¿Cuánto pudiera decirse aún, sin salirse de las bases, para precisarlas, para mejorarlas, para imponer su espíritu en el articulado, para asegurar el éxito de las reformas?

Aproveche usted, señor director, de todo ese farrago de ideas, lo que le parezca más útil. Tache usted y corte por donde quiera. Déles usted forma propia o corrija la expresión y quite repeticiones. Mejore usted, en una palabra, mi labor vertiginosa, realizada sin la calma y el sosiego que son indispensables para que el trabajo nos satisfaga. El ejercicio de nuestras facultades en una sola dirección limita la capacidad y amana el estilo.

No sé cuál es su nombre ni el campo en que milita. Sólo me acuerdo de que ha sido usted benévolo conmigo, y esto es motivo sobrado para que le ofrezca mi consideración y mi amistad y estreche su mano.

Augusto CARO

TEATROS-CINES-VARIETÉS

Plana-Díaz

Esta notable compañía ensaya con toda actividad la comedia de los Quintero «Don Juan, buena persona», que será estrenada el mismo día en Zaragoza y en Madrid.

La compañía Plana-Díaz, que debió salir ayer, no lo hizo por ser martes.

Hoy miércoles tomarán el tren en la estación del Mediodía, y mañana jueves se presentarán al público de Zaragoza en el teatro Parisiana.

«El soldado de Nápoles»

Se ha impreso y puesto a la venta este saladísimo sainete, que continúa defendiendo valientemente el cartel de Martín, habiéndose acreedor a los galones de cabo, por lo menos.

«El soldado de Nápoles», al igual que su «griposo», compañero, se ha presentado ya en varias provincias, causando varias muertes de risa.

Paso, en el Cómico

El saladísimo Antonio Paso trabaja actualmente en una obra que destina a Loreto y Chicote. Ya ha terminado el primer acto, y pedimos al Altísimo que no le ocurra como con el ya famoso «Pancho Virondos», que la Empresa de Apolo espera el segundo acto, que nunca llega.

Cervantes

En este coliseo se prepara el estreno de una obra en dos actos, que, en unión de un acto

de los Quintero, formará sección completa.

Según nuestras noticias, en ninguna de las dos obras trabajará el primer actor Ernesto Vilches.

Detención de un empresario

En el Juzgado de Instrucción del distrito de Occidente se ha recibido un telegrama del gobernador de Bilbao dando cuenta de que en esa población fué detenido por la policía el representante de la compañía de Salvador Videgain, llamado Ignacio Garralda, que hace pocos días marchó de Gijón con los fondos de la compañía, que importaban 3.500 pesetas.

Contra Garralda se instruye sumario por estafa, habiendo sido socorridos los artistas para que pudieran salir de Gijón.

GRANADA

El día 26 se presentará en el teatro Cervantes la compañía Catalá-Torner, que dará 20 funciones.

La obra de inauguración será «El adversario».

SEVILLA

La compañía de Rodríguez de la Vega ha estrenado en el teatro Cervantes el drama de D. Jenaro Cavestany «La ley de residencia», del cual dice un periódico:

«Lejos de nuestro ánimo la crítica rigurosa y detallada, no podemos tampoco exigir al Sr. Cavestany los recursos que en autores

consagrados y profesionales son primordiales, como tampoco grandes bellezas literarias, pues encauzado se estilo a la frívola crónica de momento, no pueden esperarse filigranas definitivas.

Sin embargo, en la obra estrenada anoche vemos cosas muy estimables, ideas felices, afortunadas, a las que no les regateamos nuestro aplauso.

Algunas escenas son verdaderos aciertos, y el público, comprendiéndolo así, lo llamó a escena repetidas veces.»

En el Duque se ha estrenado un entremés titulado «La Montañesa», de Videgain y Ortuño.

Escribir por escribir—dice un crítico sevillano—es censurable; y el capricho que anoche se estrenó en el teatro de mi jurisdicción es eso: escribir por escribir.

Las cosas del teatro, aun en plena caricatura, han de tener enjundia, miga, asunto, o dejan de ser cosas de teatro.

«La barba de Carrillo», estrenada en el Salón Lloréns, fué un triunfo grande para el autor de la obra y para los artistas de la compañía de Fernando Porredón.

SAN SEBASTIÁN

El próximo sábado se presentará en el Victoria Eugenia, con la obra «Papá Lebonardo», la compañía que dirige el ilustre actor Francisco Morano.

Ensaye la publicidad en

EL FIGARO

LOS OBREROS DEL MAR

Los delegados de la Federación de obreros del mar, acompañados de una Comisión de la Casa del Pueblo de Madrid, visitaron al presidente del Consejo de Ministros para interesar del Gobierno la inmediata ley de la Reglamentación del trabajo a bordo de los buques; dotación de las escuelas náuticas; cumplimiento riguroso de medidas sanitarias marítimas en los buques de puertos infectados; sustitución del Sr. Dómine como vocal del Comité de Administración de los buques extranjeros, y los deseos del proletariado marítimo para que la paz mundial sea un hecho, quedando libre de peligros el tráfico marítimo.

PERFUME DESINFECTANTE ZONOL
PASEO DE LAS DELICIAS, núm. 15

El Círculo de Bellas Artes

El Círculo de Bellas Artes, perseverando en su labor artística, inaugurará próximamente, en su Salón de la plaza de las Cortes, 4, una serie de Exposiciones, figurando en la primera, exclusivamente obras del artista Leonardo Alenza, a cuyo fin pone en conocimiento de los poseedores de cuadros del citado artista que deseen exponerlos, que dichas obras se recibirán todos los días laborables, de cuatro a ocho, en las oficinas de este Círculo, Alcalá, 14.

SOMOZA

5. MONTERA. 5.
Proveedor de la Cooperativa militar del ministerio de la Guerra y de otros varios centros oficiales.
Hechura y forros de traje, 20, 25, 30 y 35 ptas.; de gabán, 25, 30, 40 y 50.
(Grandes existencias en pañería).
Esta Casa, desde su fundación, no alteró su acreditada tarifa de precios.

Anuncios breves

Alquilares:

Se desea hotel en el radio de Madrid con cuarto de baño, termosifón, calefacción central, jarra y tranvía próximo. Dirigirse a esta Administración, a M. M. W.

Compras:

Se desea comprar reloj de oro, saboneta antigua. Ofertas a esta Administración, a A. M. S.

Ventas:

Veá géneros y modelos de trajes o abrigos que, como propaganda, haré por noventa pesetas. Hechuras y forros primera, 45 pesetas. Gonzalo Navarro, Arenal, 10, principal. Sastretería.

Canarios flautas superiores Pajaro-ría de moda de Joaquín García, S. Sebastián, 2. Madrid.

Servicio de Traducciones

La Sociedad de las Escuelas **BERLITZ** (Paris, 31, Boulevard des Italiens) tiene el honor de participar al público que, además de los cursos generales y particulares de IDIOMAS que tiene establecidos, como siempre, acaba de inaugurar un **Servicio especial de TRADUCCIONES técnicas, comerciales, literarias, papeles de negocios**, etc., con los mismos métodos que sigue la Sociedad en Paris, Londres, Roma, New York, Chicago, El Cairo, Buenos Aires, etc. Dicho servicio consiste en **ABONOS**, a precios muy reducidos, para las casas de **Comercio y entidades** que mantienen una correspondencia extranjera.

Madrid, Arenal, 24, y
Barcelona, Pelayo, 58

BERLITZ

FUNDADA EN 1878 :: 350 ESCUELAS EN EL MUNDO ENTERO

ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

Instrucción pública

Universidades.—Se autoriza a D. Lucas Fernández, y como ayudante a D. Rafael Fernández, para disfrutar, mediante excursiones a las provincias de Madrid, Segovia y Guadalajara, para estudios mineralógicos en la Somo-sierra y comarcas inmediatas, la pensión que por Real orden de 20 de junio último les fué concedida.

Se autoriza al catedrático de la de Zaragoza, D. Jaime Algarra, para que se poseione, en el Rectorado de Barcelona, del ascenso que obtuvo por Real orden de 26 de septiembre último.

Se declara que no ha lugar, por ahora, a la reforma del reglamento vigente del hospital Clínico de la Facultad de Medicina de Madrid.

Se dispone que el auxiliar numerario de esta Facultad de Farmacia, D. Luis Pérez, quede confirmado con la gratificación de 2.500 pesetas y núm. 140 del escalafón del Cuerpo de Auxiliares.

Se nombran alumnos internos del Instituto de Medicina legal, con la gratificación de 500 pesetas anuales, a D. Antonio Soler, D. Juan Thous y D. Santiago Pérez.

Se anuncian, para su provisión en propiedad, a concurso previo de traslado la cátedra de Derecho Canónico de la Facultad de Derecho de Granada, y la de Historia de España de la Facultad de Filosofía y Letras de Valladolid.

Se nombra decano de la Facultad de Derecho de la de Murcia al catedrático D. Laureano Sánchez Gallego.

Se dispone que el catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la de Valencia, D. Claudio Sánchez, se encargue, por acumulación, de la cátedra de Bibliografía, percibiendo, por dicho concepto, la gratificación de 1.000 pesetas.

Pasa a informe del Consejo la instancia de D. Jesús Fernández, auxiliar interino gratuito de la Facultad de Derecho de Santiago, solicitando reconocimiento de derecho para opositar cátedras en el turno de auxiliares.

Institutos.—Se desestima la instancia de D. Miguel Labarta, que solicitaba reconocimiento de derecho para poder opositar cátedras en el turno de auxiliares.

Se concede, durante el tiempo que ejerza el cargo de director general de Primera enseñanza, la excedencia en su cargo de catedrático de Instituto, a D. Fernando López Monis.

Se anuncian, para su provisión en propiedad, las siguientes cátedras: A concurso general de traslado: Literatura, de Las Palmas; Agricultura, de Huelva, y Latín, de Baeza, y a oposición entre auxiliares, Dibujo, de Gerona, y Literatura, de Logroño.

Nueva plantilla de los catedráticos de Instituto: Cinco catedráticos, a 12.500 pesetas; 17 ídem, a 12.000; 20 ídem, a 11.000; 41 ídem, a 10.000; 52 ídem, a 9.000; 63 ídem, a 8.000; 76 ídem, a 7.000; 86 ídem, a 6.000; 98 ídem, a 5.000, y 111 ídem, a 4.000.

Los maestros agradecidos

Una numerosa Comisión de maestros de Madrid ha visitado al ministro de Instrucción pública para manifestarle, en nombre del Magisterio Nacional, su agradecimiento por la satisfactoria solución dada al pleito de los maestros.

El conde los acogió afablemente, y con fra-

ses muy cordiales les manifestó que en el Consejo de ministros no encontró oposición alguna para obtener soluciones en beneficio del Magisterio.

Hubo mucha cordialidad, y los fotógrafos obtuvieron varias fotografías.

Los profesores ayudantes de Institutos

Ayer nos visitó una numerosa Comisión de profesores ayudantes de Institutos.

Nos manifestaron nuestros visitantes que el señor conde de Romanones, ministro de Instrucción pública que creó por decreto el Cuerpo de ayudantes, se muestra inclinado a fijar un sueldo a dichos funcionarios para que concluya de un modo definitivo la situación excepcional en que se hallan.

Como es de justicia la pretensión de los expresados profesores y sus servicios son indispensables, la medida de asignarles un sueldo era una esperanza. Si ahora la esperanza se ha convertido en realidad, felicitamos a los profesores de Institutos de España.

Se hubiese acertado por completo si al fijar sueldo a los profesores mencionados se aumentase el número de plazas de auxiliares en los Institutos cuya matrícula excediese de 2.000 alumnos.

El Ayuntamiento

El asunto del pan.—¿Baja o subida de precio?—Una proposición.—Oposiciones suspendidas.

En el ministerio de Instrucción pública, antes de entrar en el despacho del señor conde de Romanones, hizo el alcalde de Madrid, señor Silveira, algunas manifestaciones interesantes, sobre el asunto del pan, a los periodistas que en dicho ministerio se encontraban.

Expresó su firme criterio de hacer que los tahoneros vendan el pan a 68 céntimos el kilogramo, dando el peso justo. Para que esto se cumpla dijo había celebrado una reunión con los tenientes de alcalde, a los cuales había ordenado que practiquen diariamente visitas de inspección a las tahonas para hacer el repeso del pan.

Ha dispuesto también que los elementos obreros de la Casa del Pueblo le ayuden en esta obra, remitiendo a la Alcaldía los panecillos que encuentren faltos de peso, y sea el mismo Sr. Silveira el que formule la denuncia directamente.

Creemos debía establecer el alcalde, en el Ayuntamiento y diferentes puntos de la capital, un repeso de pan para estos casos en que el público lleve los panes faltos; pero que luego de dejar consignado el peso y hecha la denuncia inmediata por el Sr. Silveira, la persona dueña del pan se lo llevase, pues habrá quien por no perder el dinero invertido en él, no haga la denuncia.

El alcalde ha dispuesto también trasladar de vez en vez a los inspectores y guardias urbanos de sus distritos, estando dispuesto a proceder con todo rigor contra los tahoneros que infrinjan sus órdenes.

En todo lo dispuesto se ve el buen deseo del alcalde por dejar satisfecho de sus gestiones al pueblo madrileño; pero nosotros, con el pesimismo de ver que siempre ocurre lo mismo con las disposiciones de la Alcaldía, creemos

que los tahoneros seguirán dando el pan faltar de peso mientras no se considere como delito y no como falta lo que dichos tahoneros hacen con el público.

Porque si el asunto sigue como hasta ahora, resultará que pagando el kilogramo a 68 céntimos, en vez de bajar, el precio del pan habrá subido, pues el kilogramo no será tal kilogramo ni cosa que se le parezca.

...

El concejal Sr. Silva ha hecho una proposición al Ayuntamiento en la que pide que se reglamenten las verbenas.

...

Han sido suspendidas las oposiciones a médicos de la Beneficencia Municipal, por haberse puesto enfermo uno de los señores que forman el Tribunal.

La "Gaceta"

GRACIA Y JUSTICIA

Real decreto aprobando la plantilla definitiva del personal del Tribunal y Consejo de las Ordenes Militares.

Otro fijando en la forma que se publica la planta general del Cuerpo de Prisiones en sus tres secciones técnica, auxiliar y facultativa.

Otro exceptuando de toda reducción de personal a los Cuerpos de médicos forenses de Madrid y Barcelona y el adscrito en la actualidad al Instituto de Análisis químico-toxicológico, Laboratorios de Medicina legal de Barcelona y Sevilla y Depósito judicial de cadáveres de Madrid, y aprobando las plantillas de dicho personal.

HACIENDA

Real decreto aprobando las plantillas globales del personal subalterno dependiente de este ministerio.

Otros fijando en las cantidades que se mencionan el capital que ha de servir de base a la liquidación de cuota que corresponde exigir por contribución mínima a las Sociedades extranjeras que se detallan.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES

Real decreto admitiendo la dimisión del cargo de delegado regio de Primera enseñanza de Valencia a D. José María Calatayud.

Otro nombrando delegado regio de Primera enseñanza de Valencia a D. Eduardo Llagaria Ballester.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

Real orden resolviendo instancia presentada por el presidente de la Asociación general de ayudantes y auxiliares de los Cuerpos de Ingenieros civiles del Estado, en el sentido de que dicha Asociación pueda subsistir.

Otra concediendo autorización a los funcionarios civiles del Estado de Granada para que, con arreglo a lo establecido en la ley de Bases de 22 de julio del año actual, pueda subsistir su Asociación.

Otra disponiendo que los artículos 8.º, 9.º, 10.º, 11.º y 28 del reglamento orgánico y de régimen interior de la Comisión protectora de la producción nacional queden redactados en la forma que se publica.

Comunicaciones

Personal de Correos

Ascensos.—A oficial de primera clase, don Cecilio Fernández Jiménez, de la Dirección general; a oficial segundo, D. Jesús Alonso Taboada, de Orense.

Traslados.—Oficial segundo, D. Manuel J. Oliva Oñate, de Palma del Río (Córdoba) a Huelva; oficiales terceros: D. Adrián García Cardena, de Toledo a la Central; D. Faustino Corbell Brull, de Logroño a Roa de Duero (Burgos); D. Carlos García Cisneros, de Santander a Villacarriedo; D. Gabriel Martínez Garmendia, de Villacarriedo a Santander; D. Joaquín Zoido Hernández, de Tanager a la Central; D. Pedro Tonja Fernández, de la Central a Toledo.

Licencias.—Se ha concedido licencia ilimitada a los oficiales terceros D. José Marcos Moreno y D. Angel Oyagüe Martín, de Zamora.

Reingresos.—Han reingresado en el servicio activo los siguientes oficiales terceros, que disfrutaban licencia ilimitada:

Don Alfredo Marco Simó, destinado a Valdepeñas (Ciudad Real); D. Enrique Montenegro López, a Santiago (Coruña); D. Guillermo Sesé Gil, a Balaguer (Lérida); D. José Arias Bringola, a Seo de Urgel (Lérida); D. José Barbosa González, a Tuy (Pontevedra); D. Manuel Blasco Blasco, a Bilbao; D. Jerónimo Ortiz Luna, a Sevilla; D. Severiano de la Iglesia Figueroa, a la Caja Postal; D. Luis García Fuentes, a Teruel; don Juan González García, a la Central; D. Pedro González García, a Huelva; D. Juan Gómez Pérez, a la Central.

Nuevo ingreso.—Han ingresado los siguientes opositores en expectación de destino:

Don Manuel Soutullo Otero (núm. 553), destinado a Vigo (Pontevedra); D. Antonio Muñoz Lira (núm. 554), a Jaén; D. Alfredo Zamora Mateos (núm. 555), a Almodóvar del Campo (Ciudad Real); D. Alberto Martínez Barrial (núm. 556), a Melilla.

Fallecidos.—Oficiales terceros: D. Manuel Casteg Torregrosa, de Alicante; D. Roberto Ferrando Gasparoli, de Callosa de Ensañá (Alicante); D. Francisco Castillo Martínez, de la Caja Postal; D. Antonio García Ligas, de Orense.

Contrato provisional

La Dirección general de Correos y Telégrafos ha autorizado al administrador principal de Oviedo para que, con carácter provisional, contrate la conducción del correo, en carruaje, de Cangas de Tineo a Ambasaguas, Cuevas, Regla, Cebuyo, Castañedo, Venta Nueva y Tablizas, con D. Elías Martínez Gómez, elevando a 2.150 pesetas anuales el tipo anterior de contrato, que era de 973,50 pesetas.

Comunicaciones marítimas

El jueves, día 24, saldrá de Madrid la correspondencia para Palma de Mallorca, Mahón (Menorca) y Alcudia (Mallorca), por vía Barcelona; para Tanager y Ceuta, por vía Algeciras; para Canarias y colonia de Río de Oro, por vía Cádiz.

Teléfono de EL FIGARO 15-02 M.
Apartado de Correos núm. 800

DIVULGACION CIENTIFICA

NOTAS QUIMICAS

Las ciencias químicas parecen ser en estos tiempos el estudio de profunda curiosidad; a ellas se les concede tal importancia, que se las considera como el eje fundamental de todo progreso.

En las distintas épocas de la historia se ve una periódica hegemonía de las distintas Ciencias y Artes.

En los tiempos primitivos se estudiaban con verdadera devoción la Mitología y la Astrología y a las diversas divinidades y astros se atribuía la causa de los agentes vitales.

El pueblo griego fué quien llegó al máximo en la consagración de estos estudios; también sentó los principios de las ciencias físicas y de las Matemáticas.

En el pueblo romano predominó el estudio de las leyes del Derecho.

Posteriormente, la Filosofía, las Ciencias naturales, la Literatura, la Pintura y la Arquitectura fueron desarrollándose y concediendo preeminencia a sus cultivadores.

El siglo pasado fué fecundo en los progresos de la Física, especialmente en la mecá-

nica y en la electricidad, y en este siglo es la Química la ciencia que cuenta con más prosélitos y a la que consideramos como verdadero guía del progreso de la humanidad.

La guerra actual, que ha servido de verdadera contrastación de todos los valores sociales, ha puesto de manifiesto la infinidad de ventajas que una buena organización en la fabricación química tiene, no solamente en el aprovechamiento de esas poderosas armas de combate que se llaman explosivos, gases asfixiantes, etc., sino también en esa gran cantidad de sustitutos que las naciones bien preparadas han podido utilizar para cubrir las deficiencias que se han ido presentando por la falta de sustancias corrientes.

En muchas fuentes de la riqueza vemos la necesidad de la Química para el mejoramiento de la producción.

La Agricultura precisa de múltiples y variados abonos, que aumenten la intensidad y número de las cosechas; las semillas necesitan sus tratamientos químicos que perfeccionen su fecundidad; del mismo modo se acude a distintos productos químicos para extinguir las enfermedades de las plantas de cultivo.

Del conocimiento vulgar son las deficiencias que la profesión farmacéutica encuentra a cada paso por la falta de sustancias indispensables para el alivio y curación de los enfermos.

Las industrias textiles, la tintorería, la industria del curtido... se encuentran constantemente dificultadas y muchas totalmente paralizadas por falta de sustancias que, una buena organización en la fabricación química y un mayor aprovechamiento de nuestras primeras materias y de las inmejorables condiciones climatológicas de nuestro país, podían remediar.

TEATRO DE LA COMEDIA

Mañana, jueves, a las seis de la tarde, «matinée» popular, a precios populares, se representará la aplaudidísima obra de gran éxito de risa «La barba de Carrillo».

Todas las noches, a las diez y cuarto, funciones populares, «La barba de Carrillo».

El sábado, beneficio de Pedro Muñoz Seca, con la 50.ª representación de su obra «La barba de Carrillo».

El miércoles de la próxima semana, estreno de la comedia en tres actos, original de los Sres. Alvarez Quintero, titulada «Don Juan, buena persona».

Se despachan localidades en contaduría.

CÍRCULO DE LA UNIÓN FRANCESA

El domingo último inauguró este Círculo en el teatro Benavente la serie de veladas artísticas a beneficio de las obras humanitarias de la guerra.

Ante una numerosa y distinguida concurrencia la aplaudida agrupación Liers puso en escena la comedia, de los hermanos Quintero, «El genio alegre». Más que de jóvenes aficionados fué la interpretación digna de una gran compañía.

En la obra lucieron sus cualidades artísticas la Sra. Zamora y las encantadoras señoritas C. Tejeda, J. y L. Martín, J. López y M. Agra. Del elemento masculino tomaron parte los señores Liers, Castellón, Infante, Aramburo, Roa y Martín. Todos los intérpretes fueron ovacionados y con justicia.

También fué muy celebrada en la interpretación del entremés «El polichinela» la señorita Agra y demás artistas.

Merece aplauso aparte el Sr. Bravo, no sólo como actor, sino por la acertada dirección en que fué puesta la obra.

La parte musical fué también muy celebrada. La concurrencia salió complacida, dedicando frases de elogio a los Sres. Barrón y Liers, organizadores de tan brillantes y humanitarias veladas.

LOS INGLESES EN ACCIÓN



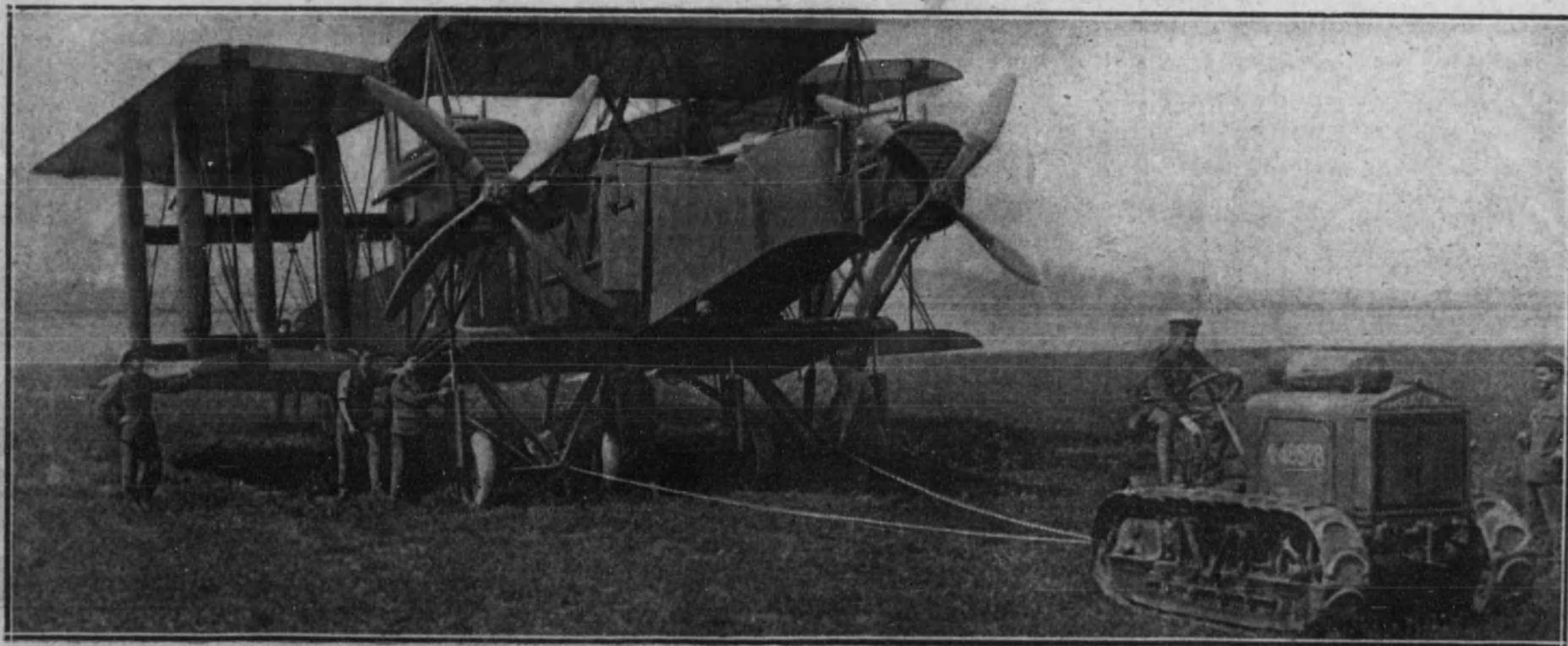
El espectáculo de la guerra tiene, indudablemente, infinitos motivos emocionales de inagotable renovación para quienes la contemplan desde fuera; esto es, como espectadores o neutrales, que, dicho sea de paso, es la manera más egoísta y menos gallarda de contemplar la guerra. Entre los innumerables motivos de emoción que la imagen más o menos directa de la lucha produce en el ánimo del «contemplador», hay uno terriblemente angustioso, que sólo se ofrece a quienes son capaces de comprender el momento de preparación que precede al ataque, cuyo momento es el de la suprema angustia que antecede a la visión de la muerte.



1.—Fuerzas inglesas organizándose con cañones de largo alcance y tanques para comenzar un ataque en la región de Bapaume.

2.—Uno de los pesados cañones ingleses en marcha hacia las líneas alemanas; en la región de Peronne.

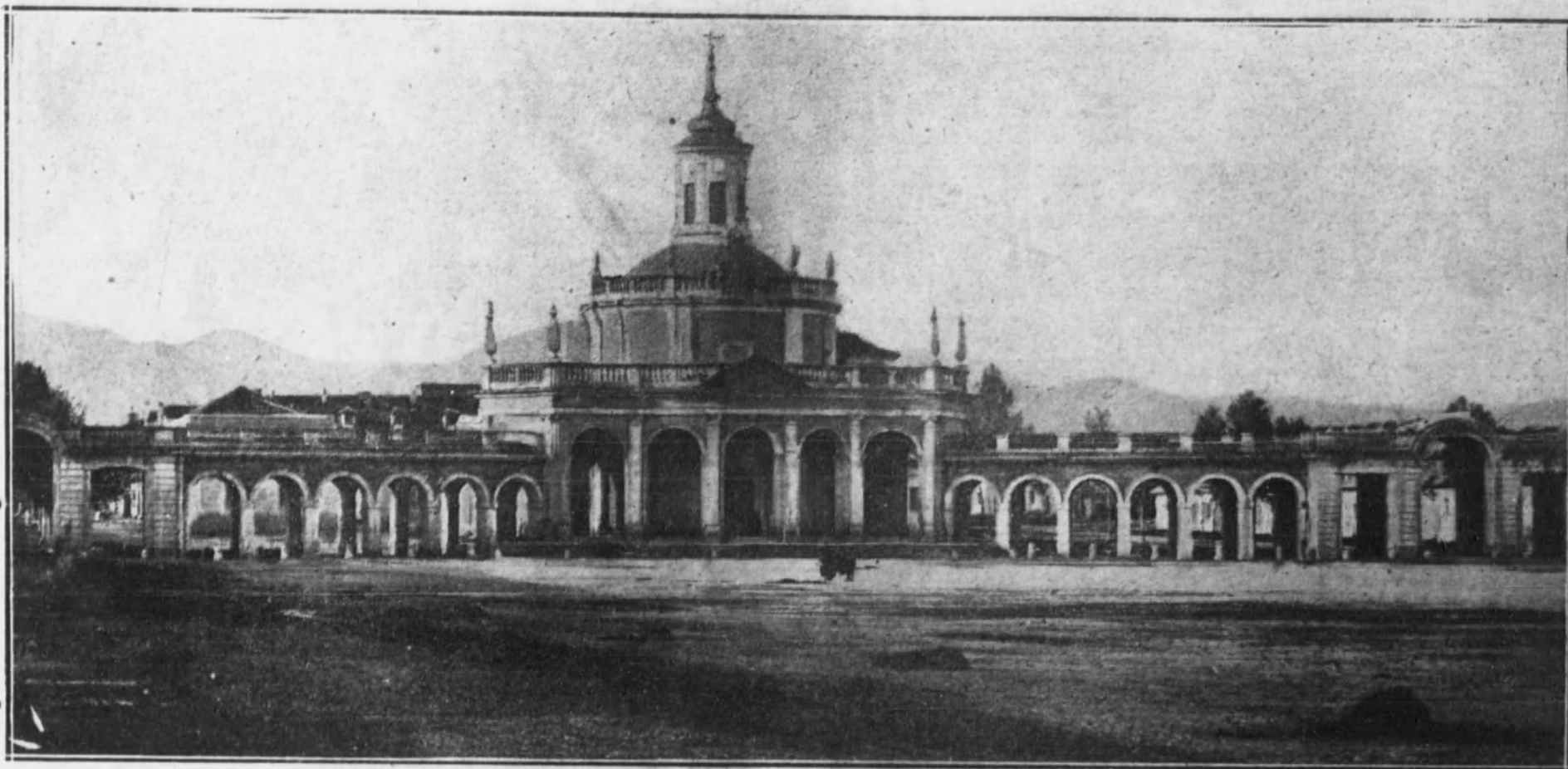
3.—Pequeño tractor para toda clase de terrenos, arrastrando un colosal biplano plegable del ejército inglés.



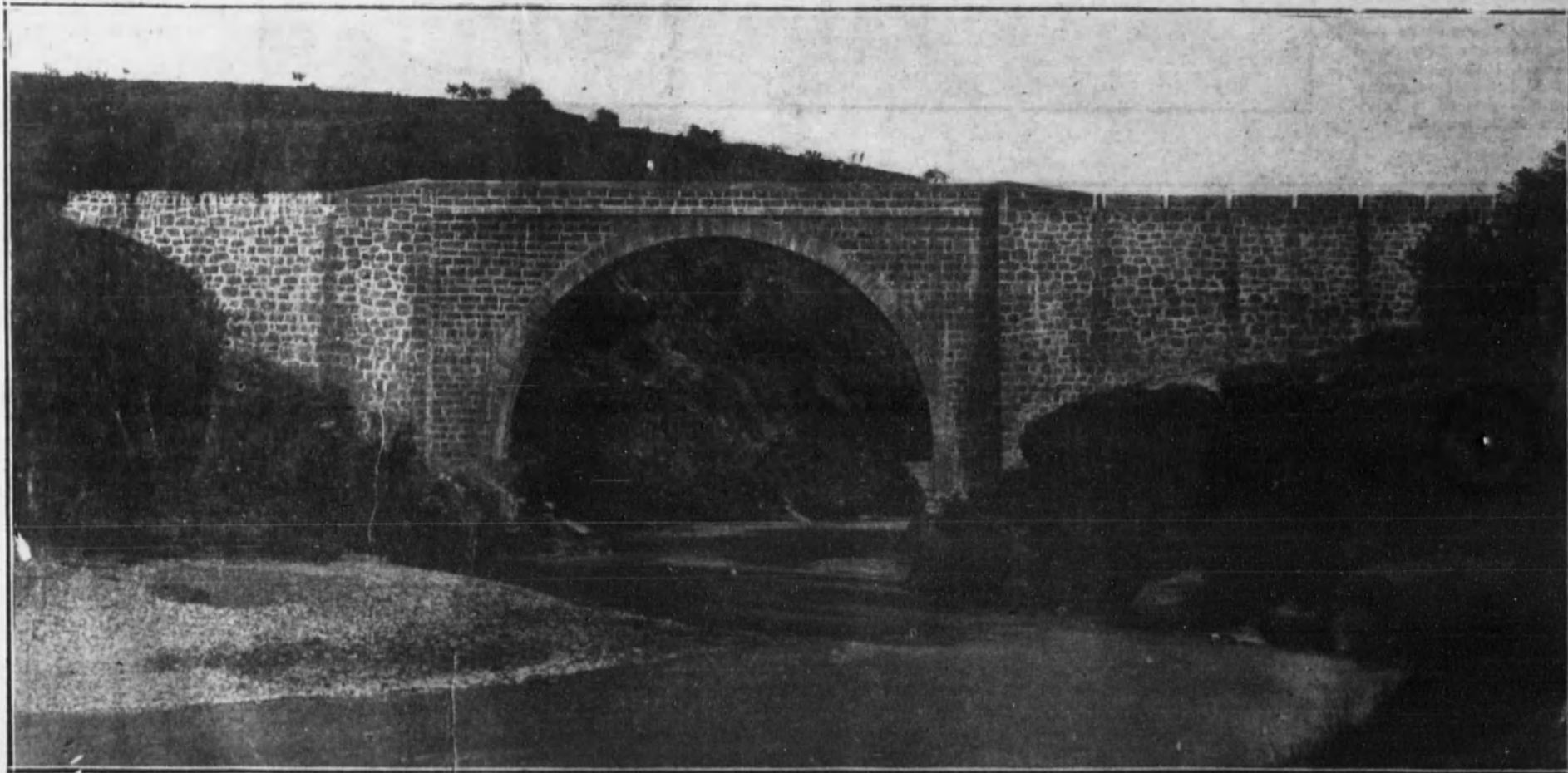
EL FÍGARO

DIARIO GRAFICO DE INFORMACION
(SEGUNDA EPOCA)

PAISAJES Y MONUMENTOS DE ESPAÑA



ARANJUEZ.—Plaza y convento de San Antonio.



CASTELLON DE LA PLANA.—Aspecto que ofrece el bello paisaje, con el puente sobre el río, en el lugar denominado Onda.